



Universidad de Valladolid

MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARTETERAPIA Y  
EDUCACIÓN ARTÍSTICA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

**Los trastornos de conducta alimentaria  
en el arte contemporáneo  
y su relevancia arteterapéutica**

Curso 2019 – 2020

Especialización e investigación en ámbitos culturales

Jazmín Olea Montesdeoca

Y5676624-P

Tutora: María del Carmen Gómez Redondo

Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal

Facultad de Educación y Trabajo Social

Universidad de Valladolid





¿Sabías que las madres pájaro  
regurgitan en los picos de sus crías  
para asegurarse de que coman?  
¿Le preguntaste a ella  
a quién intenta alimentar  
a costa de vaciarse?

–Megan Maughan,  
"5 Reasons to Date a Girl  
With an Eating Disorder"  
(2014, traducción propia)

Figura 1. Judith Shaw.  
"Re(form)" (2010).

## Contenidos

Resumen	7
Abstract	7
1. Introducción	8
2. Justificación	10
3. Preguntas y objetivos	12
4. Estado de la cuestión	13
5. Marco teórico	14
5.1. Los Trastornos de Conducta Alimentaria	14
5.2.1. Anorexia nerviosa	17
5.2.2. Bulimia nerviosa	18
5.2.3. Trastorno por atracón	18
5.2.4. Otros trastornos de conducta alimentaria especificados	19
5.2.5. Trastornos de conducta alimentaria no especificados (TCANE)	20
5.2. Arteterapia y TCA	20
6. Metodología	22
7. Resultados	26
7.1. Artes plásticas y TCA	29
7.2. Fotografía y TCA	39
7.3. Artes escénicas, video y TCA	47
7.4. Artografía	53
8. Análisis y discusión	56
9. Conclusiones	59
10. Referencias	61
11. Anexos	68

## Índice de gráficos

Gráfico 1. Fases de la investigación.....	23
Gráfico 2. Resultados de la investigación .....	28
Gráfico 3. Análisis global de los resultados .....	58

## Índice de figuras

Figura 1. Judith Shaw. "Re(form)" (2010).....	3
Figura 2. Jana Sterbak. "Vanitas: Flesh Dress for an Albino Anorectic" (1987).....	29
Figura 3. Maureen Connor. "Thinner Than You" (1990). .....	30
Figura 4. Jessica Perner. "The Fat Lady" (2005). .....	30
Figura 5. Jessica Perner. "The Half Woman" (2005).....	31
Figura 6. Jessica Perner. "Anorexia Deity" (2012). .....	31
Figura 7. Ludovic Debeurme. "Lucille" (2006).....	32
Figura 8. Ludovic Debeurme. "Lucille" (2006).....	32
Figura 9. Ludovic Debeurme. "Lucille" (2006).....	32
Figura 10. Lee Price. "Asleep" (2008). .....	33
Figura 11. Lee Price. "Refuge" (2007-2009). .....	33
Figura 12. Lee Price. "Self Portrait With Farfait In Floral Room" (2017).....	34
Figura 13. Judith Shaw. "Empty, Stuffed, Full" (2010).....	34
Figura 14. Judith Shaw. "Stop Me" (2010). .....	35
Figura 15. Judith Shaw. "Re(form)" (2010).....	35
Figura 16. Aneka Reay. "Mirrored Glass" (2011). .....	36
Figura 17. Aneka Reay. "Dance With Me" (2011).....	36
Figura 18. Katie Green. "Lighter Than My Shadow" (2013). .....	36
Figura 19. Katie Green. "Lighter Than My Shadow" (2013). .....	37
Figura 20. Katie Green. "Lighter Than My Shadow" (2013). .....	37
Figura 21. Christie Begnell. Sin título (2017).....	38
Figura 22. Christie Begnell. Sin título (2017).....	38
Figura 23. Christie Begnell. Sin título (2019).....	39
Figura 24. Ivonne Thein. "Thirty-Two Kilos" (2006-2008). .....	39
Figura 25. Ivonne Thein. "Thirty-Two Kilos" (2006-2008). .....	39
Figura 26. Ivonne Thein. "Thirty-Two Kilos" (2006-2008). .....	40
Figura 27. Emmanuel Fradin. "No Anorexia" (2009).....	40
Figura 28. Laura Pannack. "Graham, anorexic teenager" (2009). .....	41
Figura 29. Simona Ghizzoni. "Odd Days" (2009).....	41
Figura 30. Simona Ghizzoni. "Odd Days" (2009).....	42
Figura 31. Laia Abril. "A Bad Day" (2010).....	42
Figura 32. Laia Abril. "Thinspiration" (2011-2012).....	42

Figura 33. Laia Abril. "The Epilogue" (2013-2014).....	43
Figura 34. Fritz Liedtke. "Shawon, 22" (2013).....	43
Figura 35. Fritz Liedtke. "Angela, 35" (2013).....	43
Figura 36. Fritz Liedtke. "Alex, 21" (2013).....	44
Figura 37. Marie Hald. "The Girls From Malawa" (2015). ....	44
Figura 38. Marie Hald. "The Girls From Malawa" (2015). ....	44
Figura 39. Lene Marie Fossen. Untitled Chios 2017 (2017).....	45
Figura 40. Lene Marie Fossen. Untitled Chios 2017 (2017).....	45
Figura 41. Lene Marie Fossen. Untitled Chios 2017 (2017).....	46
Figura 42. David Arribas. "Jaula" (2019).....	46
Figura 43. David Arribas. "Jaula" (2019).....	46
Figura 44. David Arribas. "Jaula" (2019).....	47
Figura 45. Martha Rosler. "Losing: A Conversation with the Parents" (1977). ....	47
Figura 46. Vanalyne Green. "Trick or Drink" (1984). ....	48
Figura 47. Vanessa Beecroft. "VB01" (1993).....	49
Figura 48. Vanessa Beecroft. "VB35" (1998).....	50
Figura 49. Vanessa Beecroft. "VB52" (2003).....	50
Figura 50. L.A. Raeven. "Ideal Individuals" (1999-2001).....	50
Figura 51. L.A. Raeven. "Wild Zone 1" (2001). ....	51
Figura 52. L.A. Raeven. "Echoes of Despair" (2007).....	51
Figura 53. Laia Abril. "A Bad Day" (2010).....	52
Figura 54. Laia Abril. "The Epilogue" (2013-2014).....	52
Figura 55. Caroline Horton. "Mess" (2012).....	53
Figura 56. Jazmín Montesdeoca. "¿Un día podrás perdonarme?" (2020).....	54
Figura 57. Jazmín Montesdeoca. "¿Un día podrás perdonarme?" (2020).....	54
Figura 58. Jazmín Montesdeoca. "No retorno" (2020). ....	55

## Resumen

Este análisis teórico, de enfoque cualitativo, muestra un panorama de obras de arte contemporáneo que han abordado el tema de los trastornos de conducta alimentaria (TCA) en los últimos 50 años. Dentro del trabajo con personas con TCA, el arte terapéutico funciona como un medio de expresión no patologizante que mejora la autoconcepción, favorece los vínculos sociales y desarrolla herramientas de afrontamiento fundamentales para sobrellevar el proceso de recuperación. En esta investigación se reúnen y exponen 23 artistas y 60 obras. Las disciplinas abordadas son artes plásticas, fotografía, artes escénicas y video. Se denotan algunos puntos en común, símbolos y mensajes subyacentes que sirven también para comprender, desde el lenguaje artístico, a estos trastornos, otorgando claves para su tratamiento. En términos generales, se observa que el cuerpo suele ser utilizado en el arte como la representación misma del TCA o bien como un vehículo para mostrar el sufrimiento; sin embargo, en las pocas obras que abordan el proceso de recuperación, el cuerpo adquiere un papel secundario. Se propone una intervención arteterapéutica posterior en la cual estas manifestaciones artísticas puedan utilizarse en beneficio de las personas afectadas por trastornos de conducta alimentaria.

**Palabras clave:** TCA, arte contemporáneo, arteterapia, análisis teórico, anorexia, bulimia, trastorno por atracón

## Abstract

This theoretical analysis uses a qualitative approach to display an overview of contemporary art pieces that have portrayed the topic of eating disorders (ED) over the course of the last 50 years. Art therapy functions as a non-pathologizing way for people with ED to express themselves, improving self-perception, favouring social bonding, and developing coping strategies which are fundamental to endure the recovery process. This research portrays an assembly of 23 artists and 60 pieces. The artistic disciplines studied are plastic arts, photography, performance arts, and video. Some common points, symbols and underlying messages are pointed out to facilitate comprehension of these disorders from the artistic language, providing keys for the treatment. Overall, it has been observed that the body is often utilized in art as a representation of the ED or otherwise as a tool to depict suffering. However, in the few pieces that approach this recovery process, the body seems to be of secondary importance. A further application of an art therapy intervention is proposed, in which these artistic manifestations could be used in benefit of the treatment of people affected by eating disorders.

**Key words:** eating disorders, contemporary art, art therapy, theoretical analysis, anorexia, bulimia, binge eating disorder

## 1. Introducción

Desde la Edad Media, alrededor del siglo X, podemos encontrar un fenómeno de casos documentados de personas (casi siempre mujeres dentro de la iglesia católica) que dejaban de comer durante largos periodos, limitaban con dureza su dieta y/o realizaban purgas con el fin de purificar su espíritu, castigar al cuerpo y/o modificar su imagen ante la mirada del otro (Rodríguez, 2007; Ruesga-Lozano y Chávez-Aguilar, 2015). La concepción judeocristiana del antagonismo entre el cuerpo y el espíritu promovió durante siglos la celebración de conductas que hoy diagnosticaríamos como el producto de algún trastorno de conducta alimentaria (o TCA, por sus siglas).

Pese a que el primer caso clínico que coincide con lo que hoy llamaríamos anorexia nerviosa fue elaborado en 1694, no fue hasta 1868 que el médico William Withey Gull acuñó este término para diagnosticar a mujeres con síntomas de tristeza, obsesión y lipofobia (Ahedo, 2010). Por desgracia, ocurrió lo que tantas veces acontece a los malestares considerados “femeninos”: las investigaciones sobre estos trastornos, al igual que sus tratamientos, fueron superficiales e insuficientes.

El término “*eating disorder*” (en castellano, “trastorno de conducta alimentaria”) fue acogido de manera oficial en 1980, con el *DSM III*, mismo que también contempló dos nuevos diagnósticos: los trastornos de conducta alimentaria no especificados (TCANE) y los otros trastornos de conducta alimentaria especificados. La bulimia nerviosa no fue considerada como un diagnóstico independiente hasta la publicación del *DSM IV* (1985) y, en España, el primer artículo científico dedicado sólo a ella se publicó hasta 1998. Es pertinente resaltar que, hace apenas 40 años, anorexia y bulimia todavía eran catalogadas por la Asociación Americana de Psiquiatría dentro de los trastornos de la infancia, niñez y adolescencia (E. García, 2005).

Resulta mucho más difícil localizar la historia del trastorno por atracón. En comparación con la anorexia y bulimia, se ha tratado muy poco, en parte porque existe la concepción errónea (presente también entre el personal clínico) de que es menos grave y se podría curar con autocontrol (Reas, 2017). El término “*binge*” (en castellano, “atracción”) fue acuñado desde 1959 por el psiquiatra Albert Stunkard para referirse a una ingesta excesiva de comida en poco tiempo (Gómez-Candela et al., 2017), pero no fue hasta 1980 cuando el DSM utilizó esta palabra para describir una sintomatología. La cuarta edición de este manual reconoció en 1994 al trastorno por atracón dentro de la subcategoría de los trastornos de conducta alimentaria no especificados y no fue sino hasta el 2013, con el DSM-V, cuando el trastorno por atracón al fin se presentó como un diagnóstico en sí mismo (Reas, 2017).

Al mirar a los TCA, nos encontramos ante un conjunto de diagnósticos relativamente nuevos, que han sido dejados de lado y estigmatizados por sus nexos con las adolescentes y/o con las personas gordas. El imaginario preponderante alrededor de los TCA, dentro y fuera de la clínica, retrata una y otra vez a una mujer anoréxica, joven, blanca, de clase media o alta, cisgénero, heterosexual, emaciada y con deseos de adelgazar para encajar en el canon de belleza actual (E. García, 2005). Esto invisibiliza y perjudica de forma directa a todas las personas cuyo perfil no coincide (o no del todo) con esta descripción, dificulta su diagnóstico y en muchos casos impide que accedan a tratamientos adecuados. No podemos tomar esto a la ligera, en especial cuando la anorexia tiene la tasa de mortandad más alta de todas las afecciones mentales y se ha comprobado que los daños al organismo provocados por la desnutrición acarrearán riesgos



vitales incluso cuando no se cumple con todos los criterios para recibir un diagnóstico de anorexia o bulimia típicas (como sucede a quienes se colocan entre las categorías de los TCANE y otros trastornos de conducta alimentaria especificados) (Smink et al., 2012).

Si bien el arte por sí solo no representa una solución definitiva ante la problemática compleja de los TCA, es momento de utilizar las obras artísticas para comprender la profundidad de estos trastornos, así como para ofrecer nuevas vías de comunicación a las personas diagnosticadas. Está comprobado que el abordaje multidisciplinar es no sólo benéfico, sino fundamental en la atención a cualquier persona con estos trastornos, con el fin de disminuir los altísimos índices de casos que se cronifican (entre el 25 y el 33% de los casos con anorexia o bulimia) (Heiderscheit, 2016).

Las terapias artístico-creativas proponen un acercamiento menos invasivo en el trato con personas con TCA, además de que demuestran mejoras en su autopercepción, identificación de emociones, socialización, expresión sana y formación de una identidad propia más allá de la enfermedad (Acharya et al., 1995; Heiderscheit, 2016). La revisión de las obras creadas por artistas que abordan este tema podría ser clave para mejorar las intervenciones arteterapéuticas con este colectivo. Explorar el panorama artístico contemporáneo permite hacer un recuento de los lenguajes simbólicos y las técnicas artísticas que han facilitado la materialización de una realidad que, por su misma naturaleza, tiende al secretismo y el silencio.

Esta investigación está dividida en 11 secciones. La primera es la **1. Introducción**, donde se tiene un primer acercamiento al tema mediante un breve recorrido histórico de la historia de los trastornos de conducta alimentaria, se ilustra la problemática con el imaginario alrededor de estos trastornos y se explica que el uso del arte puede ser clave para su tratamiento, tanto en la aplicación del arteterapia como a través de obras que otorgan claves para comprender a quienes viven con un TCA. Más adelante, la **2. Justificación** introduce algunas estadísticas sobre la prevalencia y la mortandad de los TCA, explica la función del arteterapia en la intervención con personas con estos diagnósticos y muestra la importancia de esta investigación, así como las aportaciones que ésta realiza desde lo social, vivencial y académico.

En las **3. Preguntas y objetivos**, se marcan con claridad las líneas de la investigación, su propósito, los temas que se tocan y los cuestionamientos a los cuales pretende dar respuesta. A continuación, el **4. Estado de la cuestión** refleja el panorama de la literatura fundamental que con anterioridad había abordado las interjecciones entre TCA, arte contemporáneo y arteterapia. El **5. Marco teórico** presenta las bases de las cuales parte la investigación: otorga información clínica y diagnóstica sobre los diagnósticos de TCA, explica su tratamiento habitual, señala las características generales de quienes los sufren y expone cómo suele aplicarse el arteterapia con este colectivo en específico. La **6. Metodología** explica cómo se llevó a cabo cada parte del proceso de investigación desde la formulación de las preguntas hasta la escritura final del texto y la creación paralela de la artografía.

Los **7. Resultados** presentan de forma cronológica a las artistas contemporáneas que abordan el tema de los TCA, divididas según sus disciplinas. Se analizan las obras y, cuando corresponde, se relacionan con el proceso personal de enfermedad y recuperación de cada artista. Para abordar la gran cantidad de contenido que se presenta, los resultados se dividen en cuatro partes: (1) las artes plásticas, (2) la fotografía, (3) las artes escénicas y video y (4) las obras artográficas realizadas por la artista/autora.

El **8. Análisis y discusión** realiza una revisión crítica de los resultados, se propone el uso de ciertas obras dentro de las sesiones de arteterapia, se desaconseja el uso de otras, se reafirma la relación del arte contemporáneo con el arte terapéutico y se defiende la identidad creadora de cada arteterapeuta. En las **9. Conclusiones** se otorga un cierre en cuanto al cumplimiento de los objetivos de la investigación, se realiza una reflexión final y se proponen algunas líneas de continuidad. Las **10. Referencias** enlistan todas las fuentes que fueron usadas y citadas.

Por último, los **11. Anexos** se dividen en tres partes: (1) una tabla en la cual se resume información básica sobre todas las artistas y un máximo de tres de sus obras; (2) cuatro grupos de fichas con información sobre cada obra, una descripción y una imagen de cada una; y (3) siete textos que se encontraban dentro de algunas de las obras elegidas y que fueron traducidos al castellano por la autora.

## **2. Justificación**

Existe una gran discusión acerca de si los casos de TCA han aumentado exponencialmente en las últimas siete décadas o si esta percepción se debe a que hoy es más factible que un caso pueda ser detectado por profesionales de la salud (Smink et al., 2012). En cualquier caso, en Occidente sólo aumenta el número de diagnósticos (Heiderscheit, 2016) y resultaría imposible negar que la cultura ha normalizado en gran medida las conductas restrictivas y/o purgativas que pueden dar paso al desarrollo de un TCA<sup>1</sup>.

Para dimensionar la gravedad de esta problemática, habría que señalar que la anorexia es el trastorno mental con la tasa más alta de mortandad relacionada, con el .51% de muertes anuales en los grupos de seguimiento; es decir que, en promedio, cada año mueren 5.1 pacientes de cada mil. El suicidio es la causa de muerte más frecuente, con un 20% de los casos. Mientras tanto, la bulimia tiene una tasa de 1.74 muertes por año por cada mil pacientes, con un 23% de suicidios. Los trastornos de conducta alimentaria no especificados presentan la muerte de 3.31 pacientes de cada mil por año, aunque los datos al respecto son más difíciles de analizar con este trastorno (Smink et al., 2012). Todavía no hay información suficiente acerca de la equivalencia de estos análisis respecto a otros TCA.

En un estudio realizado a mujeres entre 15 y 18 años escolarizadas en la Comunidad de Madrid en 2003, se diagnosticó un TCA activo en el 3.4% de ellas, mientras que un .3% adicional se encontraba en remisión. En total, la población de riesgo o directamente afectada por cualquiera de estos trastornos conformaba al 11% de las adolescentes. El diagnóstico más común fue el de TCANE, que estaba presente en el 2.1% de esta población (Gandarillas et al., 2003). Estas estadísticas colocan al TCA como un grave problema de salud pública y evidencian la falta de detección temprana, pues sólo el 19% de quienes fueron diagnosticadas recibían algún tipo de tratamiento.

---

1. Contrario a la creencia popular, esto también es cierto en el caso del trastorno por atracón. Los estudios han demostrado que tanto la realización de dietas recurrentes como la baja satisfacción con el propio cuerpo son los dos grandes factores de riesgo para desarrollar este trastorno (Andrés y Saldaña, 2014).

Ante este panorama, las sesiones de arteterapia pueden funcionar como un espacio seguro no patologizante. A pesar de que la expresión artística puede crear resistencias en este colectivo en un primer momento, el trabajo constante con los materiales es capaz de mostrar nuevas vías para (re)descubrir la seguridad, la confianza en otras personas, la flexibilidad y la autoaceptación (Gutiérrez y Peñalba, 2015). Además, estas intervenciones invitan a construir una identidad propia que no gira alrededor del trastorno, sino de la creación, la llamada “parte sana” (Soutullo, 2019). Esto ayuda a aceptar los cambios propios de la recuperación, verlos como una transformación en lugar de un impacto estructural. Como arteterapeutas, nuestra labor es comprenderlo para ofrecer un espacio alternativo, sin juicios morales, en el cual cada persona pueda expresar sus malestares sin la necesidad de autolesionarse a través del trastorno.

Esta investigación pretende utilizar el arte para comprender mejor los TCA y explicarlos desde lo sensible, simbólico e inefable. Se exponen artistas que han retratado algún TCA sin vivirlo en primera persona y otras que desde su experiencia han creado obras invaluable. Estas miradas son fundamentales para comprender la complejidad de un malestar que suele ser tan hermético. Durante la práctica arteterapéutica, podemos tener en mente que cada individuo es único y a la vez nutrirnos con referentes artísticos que nos den acceso a estas realidades.

Como Trabajo de Fin de Máster (TFM), la investigación funciona como un proyecto que utiliza los conocimientos adquiridos durante los estudios del Máster Interuniversitario en Arte Terapéutico y Educación Artística para la Inclusión Social. Presenta una idea original, la desarrolla e integra nueva información para realizar reflexiones, juicios y propuestas de intervención que atiendan una problemática social, que en este caso es el tratamiento de personas con TCA. También permite demostrar aprendizajes previos como las aptitudes metodológicas, de investigación y de defensa académica de ideas con un sentido ético. Otros conocimientos que se demuestran son aquellos que conciernen a la psique, lo artístico, los fundamentos arteterapéuticos y la sensibilidad en el trato con colectivos vulnerados. La terminología propia del arteterapia y la educación artística es utilizada a lo largo del TFM, que tiene una orientación teórica pero otorga líneas de continuidad que podrían utilizarse en investigaciones posteriores y en intervenciones directas con este colectivo.

Como una artista mexicana con diagnóstico de anorexia, la autora muestra también una escultura personal que aborda su proceso de recuperación, así como un collage que refleja su recorrido vivencial sobre el proceso de realización del TFM. Estas piezas permiten observar que el contacto con las obras aquí presentadas puede influenciar la creación artística y aportan un producto artístico artográfico paralelo a la investigación académica. Lo anterior también permite considerar que la visión de la autora dentro de la investigación se ve enriquecida por sus vivencias como paciente en espacios clínicos y arteterapéuticos de México y España.

Durante la realización de este trabajo de fin de máster, se han utilizado metodologías de investigación aplicadas a la práctica arteterapéutica, centrándose siempre en crear bases para una posterior intervención con un colectivo amplio: personas con TCA. Se procuró tomar siempre la base de la interseccionalidad con perspectiva de género y desde la celebración de la diversidad. Por desgracia, no se encontraron artistas racializadas, autistas o abiertamente LGTB (tres colectivos especialmente vulnerables en este tema por distintos motivos).

Con el fin de que este material sea lo más accesible posible, en especial para personas con visión reducida, todas las imágenes que se incluyen han sido descritas en el *Anexo 11.2*.

Del mismo modo, para evitar barreras idiomáticas, todos los textos en inglés fueron traducidos al castellano dentro del cuerpo del texto o bien en el *Anexo 11.3*. En virtud de agilizar la lectura sin pasar por alto que la mayor parte de las personas con TCA son mujeres, se optó por utilizar el femenino genérico en la redacción cuando no puedan utilizarse términos de género neutro. De ninguna manera esta decisión lingüística pretende invisibilizar todavía más a los hombres y personas de género no binario que sufren estos trastornos y que las investigaciones suelen invisibilizar o excluir por completo (Cohn et al., 2016).

### **3. Preguntas y objetivos**

Esta investigación presenta un análisis teórico que toca los terrenos del arteterapia, el arte y la salud mental relacionada con los trastornos de conducta alimentaria. Se trata de un estudio de caso según la definición de Robert K. Yin, quien lo concibe como el resultado de un análisis descriptivo que se realiza a detalle sobre un suceso, una unidad social o un evento particular (Arnal et al., 1992).

Se utiliza el enfoque cualitativo, mismo que admite que la realidad descrita en el análisis es compleja, múltiple y subjetiva, además de que se expone a través de la mirada de quien la investiga (Sautu et al., 2005).

Se pretende responder a dos preguntas de investigación:

- ¿De qué manera se representan los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo?
- ¿Qué claves del arte contemporáneo pueden funcionar en beneficio de las intervenciones arteterapéuticas con personas diagnosticadas con TCA?

Para abordar esta problemática y dar respuesta a las preguntas planteadas, se formuló una serie de objetivos, mismos que reflejan los conceptos fundamentales a abordar.

El objetivo de la investigación es el siguiente:

Buscar claves en las obras de arte contemporáneo que representen y reflejen los trastornos de conducta alimentaria, en beneficio de su posterior uso dentro de las intervenciones arteterapéuticas con personas que compartan este diagnóstico.

Además, se crearon tres objetivos específicos:

- Crear una muestra representativa de artistas y obras que han abordado el tema de los TCA en los últimos 50 años.
- Examinar la visión del arte contemporáneo sobre los TCA a través del análisis de obras y artistas.
- Proponer una posible extrapolación de la investigación para enriquecer las intervenciones arteterapéuticas con personas diagnosticadas con trastornos de conducta alimentaria.

## 4. Estado de la cuestión

Esta investigación parte de tres pilares: el arte terapéutico, el arte contemporáneo y los trastornos de conducta alimentaria. No se encontraron investigaciones previas que unieran estos tres temas, por lo cual el marco teórico y metodológico está conformado por materiales que abordan uno o dos de ellos.

En cuanto al arte contemporáneo, la investigación más profunda y crítica se encuentra reflejada en un capítulo de *Female Body Image in Contemporary Art* (2018), de Emily Newman. En ella se analizan nueve artistas que desde 1971 han realizado representaciones al respecto a través de sus obras, entrevistas y otras fuentes críticas y documentales relevantes. Se presta especial atención a la obra de Ivonne Thein y a las trayectorias artísticas de Angelique y Lisbeth Raeven y Vanessa Beecroft.

También resulta relevante la aportación de la tesis doctoral de Nevado-Álamo, “*Ana*” y “*Mia*” en las redes sociales. Una investigación sobre la anorexia basada en las artes” (2014), que realiza un veloz recorrido por las obras de 7 artistas contemporáneas, comprendiendo dentro de tal categoría a dos fotógrafos de campañas publicitarias y a la directora de un documental. Los resultados y reflexiones fundamentales de esta tesis fueron trasladados a un artículo titulado “Imágenes de la anorexia: una reflexión desde la Educación Artística” (Nevado-Álamo et al., 2014). A través de una investigación basada en imágenes, Nevado-Álamo expone contenidos de los sitios pro-Ana y pro-Mía y explora la relación entre la anorexia y el imaginario social que enaltece la delgadez.

Existen muchas más investigaciones, libros y artículos alrededor de las intervenciones arteterapéuticas con personas con diagnósticos de TCA, que cada vez parecen tomar más fuerza. Como generalmente sucede, la mayor parte de éstas se encuentran en inglés.

Una obra destacable es *Creative Arts Therapies and Clients with Eating Disorders* (2016), que recopila y analiza experiencias en las cuales se han utilizado con este colectivo técnicas arteterapéuticas y también de musicoterapia, dramaterapia y danzaterapia. Los enfoques son variados y cada intervención tiene un enfoque distinto, que parte de un tema (como la identidad sexual), una orientación psicoterapéutica (como la terapia dialéctica conductual) o una intersección específica (como adolescentes hospitalizadas por un TCA).

Existen investigaciones más orientadas a las imágenes que otorgan claves para la interpretación de imágenes creadas por personas con TCA en espacios arteterapéuticos. Una obra clave es *Drawing from Within: Using Art to Treat Eating Disorders* (2006), libro de Lisa Hinz que explica a profundidad el perfil de las personas que comparten estos diagnósticos, desde una óptica creativa, sensible y no patologizante, además de abordar ciertas metáforas fundamentales y detallar puntos clave para las intervenciones.

Otros artículos, entre los cuales destaca “Your body is a battleground: Art therapy with women”, integran la perspectiva de género o feminista al enfoque arteterapéutico para promover un acercamiento crítico ante estos trastornos. También evidencian los factores sociales que los han normalizado y hasta enaltecido.

Dentro de la literatura en castellano, la revista en la cual se pueden encontrar más artículos al respecto es *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la*



*inclusión social*. En ella hay estudios de caso que resultan enriquecedores para notar la evolución de las resistencias iniciales de las usuarias ante lo terapéutico y su evolución a lo largo del proceso. Destacan “Trabajando con la parte sana. Arteterapia en una mujer adulta con anorexia nerviosa crónica” (Soutullo, 2019) y “Acompañando a Blanca. Trastornos de la conducta alimentaria y arteterapia” (Alonso-Garrido, 2013), que retratan casos de anorexia que se consideraban cronificados y encontraron un espacio de sanación en el arteterapia.

Otras revistas españolas o latinoamericanas especializadas en terapias creativas o en TCA contienen artículos fundamentales para establecer las bases de cualquier investigación en estos dos campos, pero contienen pocas confluencias entre ambos temas.

También es importante resaltar dos trabajos de fin de máster de la Universidad de Valladolid, en este mismo programa de posgrado: “Proceso emocional y niveles de ansiedad en personas diagnosticadas de Trastorno de la Conducta Alimentaria” (Azabal, 2014), y “El proceso creativo en personas diagnosticadas de Trastorno de la Conducta Alimentaria” (Gutiérrez, 2013). En ambos se describen a detalle las intervenciones realizadas con este colectivo dentro de la Unidad de Trastornos Médicos Psicológicos de Madrid (UTM-PM) y se muestran las obras realizadas durante las sesiones, lo cual permite tener un referente cercano de las técnicas que han sido utilizadas y sus efectos con personas diagnosticadas que se encuentran en un tratamiento activo a favor de su proceso de recuperación.

## 5. Marco teórico

### 5.1. Los Trastornos de Conducta Alimentaria

La comprensión y los criterios diagnósticos relacionados a los trastornos de alimentación han sufrido cambios fundamentales en las últimas décadas. En la 5ª edición del *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM)*, por sus siglas en inglés), los llamados trastornos de conducta alimentaria (TCA) como la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa y los trastornos de conducta alimentaria no especificados (TCANE) pasaron a formar parte de una categoría más amplia: los trastornos alimentarios y de la ingestión de los alimentos (Behar y Arancibia, 2014b). Con esta modificación, se crea un término que engloba también otros trastornos como la pica, el trastorno de rumiación y el trastorno de evitación/restricción de la ingestión de alimentos. Además, finalmente se reconoció el trastorno por atracón (también conocido como trastorno de atracones) como un diagnóstico en sí mismo, fuera del término paraguas de los TCANE (Vázquez Arévalo et al., 2015).

Pese a estos cambios, la bibliografía e investigaciones actuales suelen mantener la terminología de “trastornos de conducta alimentaria” y, en especial en el caso de Latinoamérica, a menudo se habla de “trastornos alimenticios”, “trastornos alimentarios” o “trastornos de la alimentación”, todos ellos abreviados como “TA” (Mancilla-Díaz et al., 2010).

A siete años de la publicación del *DSM-V*, las investigaciones respecto al tema todavía abarcan casi exclusivamente el trabajo con pacientes con anorexia, bulimia y trastornos de conducta alimentaria no especificados. En cambio, se habla de los otros trastornos por separado, en investigaciones específicas (Delaney et al., 2015; Lindvall et al., 2017). Debido al panorama actual de las investigaciones, así como a las similitudes entre los perfiles clínicos, a lo largo de

esta investigación se utilizará el término “trastorno de conducta alimentaria” (o TCA, por sus siglas) para abarcar los diagnósticos de anorexia nerviosa, bulimia nerviosa, trastorno por atracón, TCANE y otros trastornos de conducta alimentaria especificados.

Los TCA se identifican por la presencia de un patrón psicológico y conductual disfuncional donde el individuo desarrolla una relación nociva con la comida, en general acompañada de una preocupación excesiva por su peso/talla. Derivado de este malestar, la persona afectada puede responder mediante la restricción de alimentos, los atracones y/o conductas purgativas como el vómito, el uso de fármacos o el ejercicio excesivo, entre otros (García, 2005; Ruesga-Lozano y Chávez-Aguilar, 2015).

Estos trastornos afectan cada uno de los sistemas de quienes los sufren, incluso cuando se trata de casos considerados subclínicos. Los efectos se suelen notar en especial en los daños gastrointestinales, cardiovasculares, menstruales (si aplica), metabólicos y de densidad ósea (Heiderscheit, 2016). Esto implica que, al enfrentarse cada persona a su proceso de recuperación, no sólo debe reestructurar lo mental y conductual, sino que además debe hacerlo mientras se encuentra bajo seguimiento médico, nutricional y a menudo también psiquiátrico. El tratamiento de un TCA necesita un abordaje multidisciplinario que no siempre es accesible y que, cuando lo es, puede resultar abrumador.

Uno de los mayores conflictos que encontramos al abordar los TCA es el nivel tan alto de secretismo que desarrollan quienes los padecen. Durante el desarrollo de la enfermedad, aprenden a esconderse y mentir, ya sea para comer, ayunar, ejercitarse, cocinar, medirse, etc. Muchas teorías defienden que se trata de una adicción ligada a la alexitimia, el perfeccionismo y la dificultad para atender las señales de su cuerpo. (Behar y Arancibia, 2014a). Un consenso general señala que la relación disfuncional con la comida se convierte en un reflejo de los conflictos emocionales que no pueden descifrarse y/o resolverse (Farber, 2015).

El origen de estos trastornos no queda claro. Los estudios han señalado como factores de riesgo ser una mujer, ser adolescente, haber sufrido un trauma (por ejemplo, el abuso sexual en la infancia) y tener un tipo de apego inseguro. También se ha comprobado que existe una alta comorbilidad con cuadros de depresión, ansiedad, autolesiones, disfunciones sexuales, adicciones y trastorno límite de personalidad, entre otros (Camarillo, 2015; Cassioli et al., 2019; Gander et al., 2015; Gómez-Candela et al., 2017). Esto no significa que personas con otros perfiles no puedan ser diagnosticadas con un TCA; al contrario, la comprensión general de que cualquiera puede sufrirlos permitiría realizar una detección y atención temprana, un factor que en muchos casos facilitaría el proceso de recuperación y podría evitar la cronificación de la enfermedad o bien una agudización que resulte incapacitante para la persona (Gómez-Candela et al., 2017).

Es pertinente resaltar que palabra “recuperación” fue elegida en esta investigación como la traducción del término anglosajón “*recovery*”, que la literatura comprende como el proceso activo de trabajar en la propia mejora, sanación o rehabilitación respecto al TCA. Para explicar que esto sucede en varias etapas, se suele usar también el término “*partial recovery*” (recuperación parcial), que refiere al estado en el cual la persona ya no utiliza conductas autolesivas y está médicamente estable, pero sigue trabajando en su recuperación cognitiva. Cuando los procesos han terminado y la persona se encuentra recuperada en términos físicos, cognitivos y conductuales, se puede decir que está recuperada (“*recovered*”) o bien que su TCA

se encuentra en remisión total/completa (Bardone-Cone et al., 2018; Ruesga-Lozano y Chávez-Aguilar, 2015).

El proceso de recuperación es complejo y extenuante. Muchas veces, quienes sufren el TCA no son capaces de aceptar que tienen un problema y rechazan el tratamiento. En otras ocasiones, manifiestan que quieren recibir ayuda y mejorar, pero son incapaces de actuar en consecuencia, o bien intentan recuperarse por su cuenta y esto coloca a la persona situaciones de riesgo como episodios autolíticos o complicaciones médicas (Gómez-Candela et al., 2017). Para atender todos estos casos, surgieron los centros de día especializados, así como las clínicas residenciales. En ellas, a menudo es necesario realizar ingresos contra la voluntad de sus pacientes. La estabilización física a través de la alimentación es una prioridad, y ante la negativa se puede recurrir a la inmovilización de la paciente y el uso de sondas nasogástricas o bien a la nutrición parenteral total (a través de las venas) (Díaz-Castillo y Aizpuru-de la Portilla, 2015; Matussek y Wright, 2010). Mucha gente que requiere este nivel de cuidados es incapaz de acceder a él, ya sea por factores económicos, el cupo máximo del centro u otras limitaciones como su edad, género, peso o comorbilidades.

No toda persona con un TCA necesita un ingreso clínico o se beneficiaría de él. En las últimas décadas han tomado fuerza algunos programas domiciliarios como el tratamiento basado en la familia (FBT, por sus siglas en inglés). También, si el caso lo permite, se pueden mantener visitas externas continuas con los servicios de medicina, nutrición, psicoterapia y (si aplica) psiquiatría (Bardone-Cone et al., 2018). La recuperación requiere redes de apoyo y un seguimiento cercano a largo plazo para evitar recaídas en el futuro.

Los efectos de los TCA sobre el cuerpo son variados y dependen tanto de las conductas como de las predisposiciones de cada persona. Durante la revisión médica, quienes padecen una desnutrición<sup>2</sup> pueden presentar insuficiencia cardíaca, dolor torácico, pérdida de densidad mineral ósea, hipoglucemia (baja azúcar en sangre), colesterol elevado, estreñimiento, complicaciones respiratorias, anemia (hemoglobina baja), leucopenia (leucocitos bajos), deterioros cognitivos o neuropsicológicos y pérdida o irregularidades en el periodo menstrual (si aplica) (Gómez-Candela et al., 2017).

Además, quienes presentan conductas purgativas suelen tener complicaciones en dientes, riñones, laringe, faringe, esófago, colon, recto y el sistema digestivo en general, así como ciertos trastornos neurológicos y cardíacos. Otras complicaciones posibles, más frecuentes en personas con trastorno por atracón, son “la diabetes mellitus tipo 2, la hipertensión, la dislipemia, la enfermedad cardiovascular y otras patologías secundarias” (Gómez-Candela et al., 2017, p. 2).

A continuación, se exponen las características de cada TCA, no sin antes mencionar que su clasificación diagnóstica actual tiene algunas superposiciones importantes, lo cual puede provocar diagnósticos múltiples sobre el mismo caso. Esto se debe también a que, aunque los criterios son distintos para cada trastorno, es natural que fluctúen los síntomas y con ello su posible catalogación clínica (Gandarillas et al., 2003).

---

2. No está de más recordar que, aunque la desnutrición suele estar más relacionada con la anorexia nerviosa y el bajo peso, ésta puede presentarse en cualquier TCA y desde cualquier IMC. Una revisión médica profunda es necesaria en todos los casos.



### 5.2.1. Anorexia nerviosa

Etimológicamente, el término “anorexia” significa “sin apetito” o “sin deseo” (García, 2005). Este término se usa en el campo médico para referirse a la ausencia de hambre por cualquier motivo. Pese a su engañosa similitud, la anorexia (el síntoma) no forma parte del cuadro clínico de la anorexia nerviosa (el trastorno de conducta alimentaria), aunque a menudo se acorte el nombre de este TCA en beneficio de una comunicación más ágil.

El medio más utilizado para diagnosticar la anorexia nerviosa es el seguimiento de las indicaciones en el *Manual de enfermedades mentales (DSM)*, por sus siglas en inglés) de la Asociación Americana de Psiquiatría. Su edición más reciente, el *DSM-V*, establece que, para recibir el diagnóstico, la persona debe cumplir con los siguientes criterios diagnósticos:

«**A.** Restricción de la ingesta energética en relación con las necesidades, que conducen a un peso corporal significativamente bajo con relación a la edad, el sexo, el curso del desarrollo y la salud física. Peso significativamente bajo se define como un peso que es inferior al mínimo normal o, en niños y adolescentes, inferior al mínimo esperado.

**B.** Miedo intenso a ganar peso o engordar, o comportamiento persistente que interfiere en el aumento de peso, incluso con un peso significativamente bajo.

**C.** Alteración en la forma en que uno mismo percibe su propio peso o constitución, influencia impropia del peso o la constitución corporal en la autoevaluación, o falta persistente de reconocimiento de la gravedad del bajo peso corporal actual.»

(American Psychiatric Association, 2013, negrillas añadidas por la autora)

Además, según las conductas presentadas en los últimos tres meses, este manual divide al diagnóstico en dos grandes grupos:

«**Tipo restrictivo:** Durante los últimos tres meses, el individuo no ha tenido episodios recurrentes de atracones o purgas (es decir, vómito autoprovocado o utilización incorrecta de laxantes, diuréticos o enemas). Este subtipo describe presentaciones en la que la pérdida de peso es debida sobre todo a la dieta, el ayuno y/o el ejercicio excesivo.

**Tipo con atracones/purgas:** Durante los últimos tres meses, el individuo ha tenido episodios recurrentes de atracones o purgas (es decir, vómito autoprovocado o utilización incorrecta de laxantes, diuréticos o enemas).»

(American Psychiatric Association, 2013, negrillas añadidas por la autora)

Por último, el *DSM* establece cuatro grados de gravedad según el peso de cada paciente. Este indicador resulta problemático en cuanto a que crea una jerarquía casi arbitraria entre las personas que necesitan ayuda, siendo que se ha comprobado que pueden sufrir daños orgánicos irreversibles sin cumplir con criterios de emergencia de acuerdo con el índice de masa corporal (IMC) (Smink et al., 2012).

El objetivo del tratamiento es atender tanto las necesidades médicas como las psicológicas. Es necesario que la persona obtenga suficiente educación nutricional y acompañamiento terapéutico como para lograr una remisión total donde su alimentación sea lo más intuitiva posible y no esté ligada a su autoimagen o a su autoconcepción.

### 5.2.2. Bulimia nerviosa

De manera similar a la anorexia, la palabra “bulimia” también tiene una raíz etimológica sugerente pero inadecuada: su traducción literal sería “hambre de buey” y tiene relación con los episodios de atracones que este trastorno acarrea (E. García, 2005).

El *DSM-V* establece como criterios diagnósticos para la bulimia los siguientes:

«**A.** Episodios recurrentes de atracones. Un episodio de atracón se caracteriza por los dos hechos siguientes:

1. Ingestión, en un periodo determinado (p. ej., dentro de un período cualquiera de dos horas), de una cantidad de alimentos que es claramente superior a la que la mayoría de las personas ingerirían en un período similar en circunstancias parecidas.
2. Sensación de falta de control sobre lo que se ingiere durante el episodio (p. ej., sensación de que no se puede dejar de comer o controlar lo que se ingiere o la cantidad de lo que se ingiere).

**B.** Comportamientos compensatorios inapropiados recurrentes para evitar el aumento de peso, como el vómito autoprovocado, el uso incorrecto de laxantes, diuréticos u otros medicamentos, el ayuno o el ejercicio excesivo.

**C.** Los atracones y los comportamientos compensatorios inapropiados se producen, de promedio, al menos una vez a la semana durante tres meses.

**D.** La autoevaluación se ve indebidamente influida por la constitución y el peso corporal.

**E.** La alteración no se produce exclusivamente durante los episodios de anorexia nerviosa.»

(American Psychiatric Association, 2013, negrillas añadidas por la autora)

El manual también establece un índice de gravedad según el número de “comportamientos compensatorios inapropiados” que se presentan en promedio por semana. A diferencia del *DSM-IV*, el *DSM-V* ya no realiza la distinción entre la bulimia de tipo purgativo y aquella de tipo no purgativo, con lo cual el diagnóstico queda unificado (Ruesga-Lozano y Chávez-Aguilar, 2015).

El tratamiento de la bulimia nerviosa tiene como objetivo frenar el ciclo atracón/purga mediante una educación nutricional que permita atender de forma sana y oportuna las señales de hambre. También se atienden las necesidades médicas y psicológicas de cada persona con el objetivo de alcanzar la remisión total.

### 5.2.3. Trastorno por atracón

Como su nombre indica, el trastorno por atracón se distingue por episodios de ingesta descontrolada y excesiva de alimentos. Los criterios que deben cumplirse para recibir este diagnóstico son los siguientes:

«**A.** Episodios recurrentes de atracones. Un episodio de atracón se caracteriza por los dos hechos siguientes:

- Ingestión, en un periodo determinado (p. ej., dentro de un período cualquiera de dos horas), de una cantidad de alimentos que es claramente superior a la que la mayoría de las personas ingerirían en un período similar en circunstancias parecidas.
- Sensación de falta de control sobre lo que se ingiere durante el episodio (p. ej., sensación de que no se puede dejar de comer o no se puede controlar lo que se ingiere o la cantidad de lo que se ingiere).

**B.** Los episodios de atracones se asocian a tres (o más) de los hechos siguientes:

- Comer mucho más rápidamente de lo normal.
- Comer hasta sentirse desagradablemente lleno.
- Comer grandes cantidades de alimentos cuando no se siente hambre físicamente.
- Comer solo debido a la vergüenza que se siente por la cantidad que se ingiere.
- Sentirse luego a disgusto con uno mismo, deprimido o muy avergonzado.
- Malestar intenso respecto a los atracones.
- Los atracones se producen, de promedio, al menos una vez a la semana durante tres meses.
- El atracón no se asocia a la presencia recurrente de un comportamiento compensatorio inapropiado como en la bulimia nerviosa y no se produce exclusivamente en el curso de la bulimia nerviosa o la anorexia nerviosa.»

(American Psychiatric Association, 2013, negrillas añadidas por la autora)

El *DSM-V* pide que se aclare si la persona, después de haber cumplido los criterios diagnósticos con anterioridad, se encuentra en remisión parcial (episodios con frecuencia menor a una vez a la semana) o remisión total (sin episodios durante un periodo continuado) (American Psychiatric Association, 2013).

Un estudio en Estados Unidos realizado en 2016 indica que trastorno por atracón es el TCA más frecuente en dicho país, con una incidencia del 3% entre la población adulta (Brownley et al., 2016). Estudios similares han indicado que es más frecuente que la anorexia y bulimia, pero menos que el diagnóstico “otro trastorno de conducta alimentaria especificado” (Galmiche et al., 2019; Gómez-Candela et al., 2017).

El trastorno por atracón suele tener un mejor pronóstico que la anorexia o la bulimia en cuanto a la posibilidad de obtener una remisión total; también suelen sufrir un menor daño orgánico en comparación con ellos (Camarillo, 2015). Esta información no debe servir para menospreciar la necesidad de tratamiento de este colectivo, que ya suele ser estigmatizado por el personal clínico y considerado menos grave y más ligado a la falta de disciplina, aunque las evidencias hayan demostrado lo contrario (Reas, 2017).

#### **5.2.4. Otros trastornos de conducta alimentaria especificados**

Esta categoría del funciona como un término paraguas que engloba cinco diagnósticos de TCA. Estos se caracterizan por causar un malestar importante en la vida de la persona, pero sin cumplir con los criterios clínicos para considerarse como casos de anorexia nerviosa, bulimia nerviosa o trastorno por atracón.

Los diagnósticos que el *DSM-V* (2013) comprende son los siguientes:

- Anorexia nerviosa atípica: se trata de un cuadro de anorexia nerviosa, pero el peso de la persona está dentro o por encima de los rangos “normales”
- Bulimia nerviosa de frecuencia baja y/o duración limitada: es un cuadro de bulimia nerviosa en el cual los episodios de atracones/purgas suceden con menor frecuencia (menos de una vez a la semana, en promedio)
- Trastorno por atracón de frecuencia baja y/o duración limitada: en un cuadro de trastorno por atracón, los episodios suceden, en promedio, menos de una vez cada semana
- Trastorno por purgas: la persona realiza purgas recurrentes para alterar su peso/talla, pero no presenta atracones

- Síndrome de ingestión nocturna de alimentos: la persona presenta un gran malestar tras el consumo recurrente de alimentos durante la noche, ya sea después de la cena o tras un periodo de sueño

A pesar de la poca atención mediática que reciben, estos trastornos son los que más prevalencia tienen en la población (Galmiche et al., 2019). Los estudios se han preocupado por recalcar que la gravedad de estos trastornos, que aunque se consideran subclínicos, pueden resultar igual de dañinos a nivel orgánico y psicológico (Smink et al., 2012).

### **5.2.5. Trastornos de conducta alimentaria no especificados (TCANE)**

El *DSM-V* (2013) contempla también un diagnóstico para los casos que no podrían ser catalogados como ninguno de los diagnósticos anteriores, ya sea por la ausencia de un historial completo de la persona que permita realizar una evaluación correcta o bien porque los síntomas no encajan del todo con ningún otro diagnóstico.

En un estudio realizado en la comunidad de Madrid, se calculó que el 2.1% de las mujeres adolescentes (15 a 18 años) tenía un TCANE, entre el 3.7% que tenían un diagnóstico de TCA activo o en remisión (Gandarillas et al., 2003). Análisis como este podrían mostrar la alta prevalencia del TCANE o bien mostrar la necesidad de afinar los criterios diagnósticos e instrumentos de evaluación para poder otorgar diagnósticos más certeros a las pacientes. En cualquier caso, es importante recalcar que los TCANE y los otros trastornos de conducta alimentaria especificados pueden ser estadios tempranos de una anorexia, bulimia o trastorno de atracón. La identificación y atención temprana a estos trastornos puede evitar que evolucionen hacia otro trastorno, con lo cual existiría un mayor riesgo de cronificación y daños a la persona.

## **5.2. Arteterapia y TCA**

El arteterapia es definida por la Asociación Profesional Española de Arteterapeutas como “una profesión asistencial que utiliza la creación artística como herramienta para facilitar la expresión y resolución de emociones y conflictos emocionales o psicológicos” (ATe, s/f). Las intervenciones arteterapéuticas se realizan de forma individual o dentro de pequeños grupos de trabajo. Las sesiones pueden ocurrir en contextos clínicos –como hospitales, centros de día o residencias con atención sanitaria–, culturales –como museos o casas de cultura– o educativos.

El arteterapia se distingue de las clases de arte en que no se busca un producto estético final, sino que la atención está en el proceso creador y el análisis de las obras realizadas. Este rasgo reflexivo también lo separa de la terapia ocupacional. Además, cuando se realizan de forma grupal, las sesiones funcionan como un espacio seguro en el cual cada usuaria establece vínculos tanto con su arteterapeuta como con las otras personas del grupo. Esto permite identificar patrones dentro de las dinámicas del grupo que den paso a reflexiones personales, así como crear experiencias positivas de convivencia y conectar con las vivencias de las demás.

En los últimos años, el arteterapia se ha convertido en una práctica relativamente común en el tratamiento de personas con trastornos de conducta alimentaria, en especial dentro de las clínicas residenciales y centros de día. Algunos ejemplos de instituciones que han implementado esta práctica en España son la Unidad de Trastornos Médicos Psicológicos de

Madrid (UTM-PM), la Clínica CTA en Valencia y la Clínica de Psicología del Instituto Cenetta de Madrid. Esto responde a una necesidad de realizar abordajes terapéuticos alternativos con personas que suelen resultar renuentes a la psicoterapia tradicional (e incluso al tratamiento médico) por creer que no se encuentran “suficientemente enfermas” como para necesitar ayuda, o bien que se niegan a recibir tratamiento por el miedo a engordar o “perder el control” (Gaudiani, 2018).

El colectivo de personas con TCA se caracteriza por recurrir a mecanismos de defensa como la racionalización, persuasión e intelectualización, mismos que suelen dificultar el diálogo en los procesos habituales de psicoterapia (Hinz, 2006). El arte entrega una alternativa en la cual el lenguaje verbal no es necesario y el proceso puede ser mucho más interno al contener espacios donde el intercambio ocurre únicamente entre la persona y su obra, en contraposición con la relación jerárquica terapeuta-paciente. Además, el arte terapéutico abre espacios para una expresión no focalizada en el trastorno. Esto permite que se abran y traten otros procesos paralelos o que antecederan al TCA, como las conductas adictivas o las autolesiones de otro tipo.

Se han utilizado diferentes enfoques y técnicas arteterapéuticas con este colectivo. Una de las propuestas más recientes de abordaje es el *Nourishment Framework* (en castellano, “marco de referencia de nutrición”). Esta aproximación utiliza recursos artísticos en el trato con personas con anorexia nerviosa, con lo cual busca revertir los efectos de este trastorno y de la desnutrición causada por él a través de una serie de conocimientos neurológicos sobre la creación/creatividad (Misluk-Gervase, 2020).

Las experiencias con personas con TCA han demostrado que tienden a preferir el trabajo con técnicas que son capaces de controlar y que permiten claridad en el mensaje, como el collage y técnicas secas de dibujo. También es habitual que agreguen palabras a las obras o bien se limiten a lo figurativo, sin aventurarse a utilizar símbolos que no sean de comprensión común o a realizar obras más abstractas. La tinta y el barro suelen representar un reto por la imprecisión en el trabajo con estos materiales, que entra en conflicto con el rasgo perfeccionista que predomina en este colectivo (Alonso-Garrido, 2013; Gutiérrez-Ajamil, 2013).

Como señalan Gutiérrez-Ajamil y Peñalba (2015), el trabajo arteterapéutico con este colectivo implica ir en contra de los mecanismos de pensamiento y de acción recurrentes: el arte exige crear un vínculo cercano y comunicativo con la obra, desarrollar la espontaneidad, la tolerancia a la frustración, actuar con cierta seguridad y aceptar la imperfección de los productos artísticos, entre otros procesos. Esto también lleva a las usuarias a desarrollar poco a poco una voz propia, más allá de los mandatos que han aprendido o del “deber ser” que a menudo funciona como un factor clave para el desarrollo de un TCA (Hinz, 2006).

Cuando las intervenciones se realizan en grupo, también se vuelve necesario aprender a confiar en las otras personas, exponerse, permitirse ciertos estados vulnerables frente al grupo y conectar con los procesos de otras personas que pasan por situaciones similares. Estas habilidades se desarrollan dentro de las sesiones y permean sobre la cotidianidad de la persona.

Un análisis que reúne los resultados de intervenciones realizadas en cinco países señala un aspecto fundamental entre las obras de este colectivo: el uso de símbolos comunes como vía para representar lo autobiográfico. Parece que las personas con TCA buscan dejar sumamente claro el mensaje contenido en sus obras, además de establecer cierto orden dentro de ellas

(Gutiérrez y Peñalba, 2015). En este caso, la labor de la arteterapeuta consiste en propiciar que el proceso de creación adquiera más libertad y un carácter más personal, pero existe un objetivo mucho más grande que queda al centro de toda intervención con este colectivo: dar una vía de comunicación al malestar interno que funciona como motor del TCA.

Es necesario tener en mente que, más allá de representar un conflicto simple con la alimentación, estos trastornos aparecen como un mecanismo de defensa maladaptativo y autolítico ante alguna circunstancia vital. En este sentido, funcionan de manera similar a una adicción a sustancias: la persona con TCA aprende a utilizar estas violencias contra su cuerpo (hambre, atracones, purgas, etc.) como una manera de lidiar con recuerdos traumáticos, patrones de pensamiento, creencias o cualquier otro malestar profundo (Dennis y Wickstrom, 2010). El arteterapia promueve que lo indecible encuentre una vía sana para salir a la luz a través del lenguaje artístico, creando nuevas herramientas funcionales y rescatando la fortaleza interna de cada persona (Hinz, 2006). Todo esto tiene el objetivo de que el TCA deje de ser un mecanismo de defensa necesario para el individuo.

En palabras de Acharya et al., “Al igual que con la expresión patológica mediante la enfermedad, la persona está trabajando a través de su cuerpo; la diferencia fundamental es que el arteterapia es creativo y no autolítico” (1995, p. 254, traducción propia). Sin duda, lograr tal cambio de mecanismos es complejo, pero esto conforma la base del proceso de recuperación.

Otras terapias expresivas como la musicoterapia, danzaterapia y dramaterapia también han demostrado la efectividad de sus intervenciones con este colectivo (Heiderscheit, 2016). Es interesante notar cómo algunas técnicas, como la danza movimiento terapia (DMT), tienen una injerencia más directa sobre el cuerpo de la persona, por lo cual la recepción es distinta y ciertos conflictos corporales que son comunes en el TCA podrían salir a flote con mayor facilidad. Hace falta explorar más a fondo si ciertas técnicas como la escultura (en especial con materiales voluminosos) podrían cumplir la misma función dentro de este colectivo por obligar a la persona a tener un contacto corporal mucho más amplio con la obra.

## **6. Metodología**

Por la naturaleza teórica, interpretativa, descriptiva y expositiva de esta investigación, se ha optado por que su metodología sea de corte cualitativo. Esto implica que la autora/investigadora comprende que sus valores personales modifican su mirada ante aquello que analiza, reflexiona al respecto y procura plasmar su interpretación subjetiva de la realidad mientras admite que existen otros análisis posibles (Sautu et al., 2005).

La metodología cualitativa permite que no se parta de una hipótesis fija, sino que ésta se vaya construyendo conforme avanza la investigación y se exploran nuevos caminos para recorrerla (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Esto resulta especialmente valioso en este análisis de casos múltiples, que plasma una realidad desde la teoría, sin tener acceso al trato personal que suele ser el punto de partida para los estudios de casos en arteterapia.

La investigación se realizó en 7 fases, mismas que se resumen de manera gráfica y se explican a continuación.



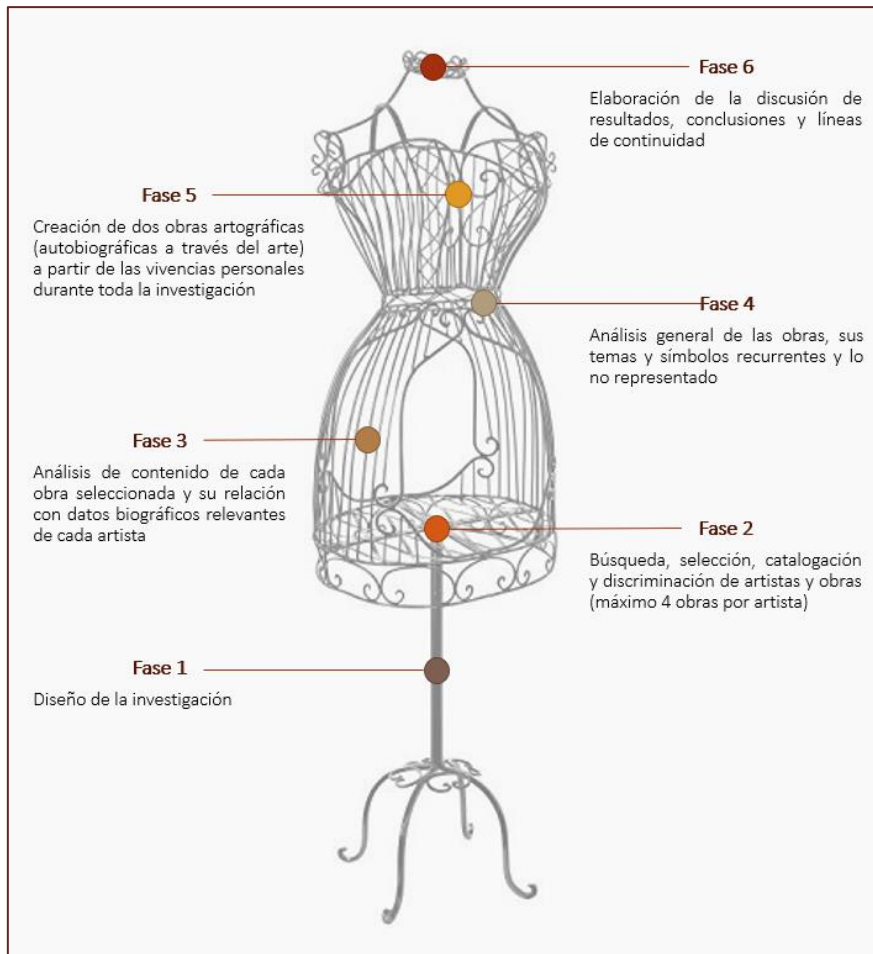


Gráfico 1. Fases de la investigación

**Fase 1.** Se realizó un diseño de investigación alrededor de los objetivos planteados. El estado de la cuestión se planteó desde tres temas centrales: los trastornos de conducta alimentaria, el arteterapia y el arte contemporáneo. Se optó por crear un marco teórico donde se exponen los criterios diagnósticos de cada TCA, se evidencian los rasgos fundamentales de este colectivo y relaciona este conocimiento con el arte terapéutico y las intervenciones que pueden realizarse a favor de la recuperación de las personas.

**Fase 2.** Se plantearon una serie de criterios de selección para las artistas y obras, mismos que se enumeran a continuación.

1. Sólo se incluyen obras de arte que traten de forma directa y explícita uno o varios trastornos de conducta alimentaria. Puede cumplirse este criterio si su artista ha realizado afirmaciones sobre la relación.
2. Las obras pueden haber sido creadas por artistas con o sin diagnósticos conocidos de TCA, de cualquier género, edad, país de residencia y nacionalidad.
3. Se contempla únicamente la inclusión de obras de pintura, escultura, dibujo, mural, instalación, novela gráfica, fotografía, performance, teatro y video artístico, entre otras manifestaciones similares.

4. Para evitar obtener una muestra demasiado heterogénea, así como una posible invasión al terreno ya consolidado de la musicoterapia/danzaterapia, no se contemplan obras que pertenezcan al ámbito de la música, danza, literatura (a excepción de las novelas gráficas), películas, cortometrajes ni documentales.
5. Tampoco se contemplan obras que hayan sido creadas con un fin publicitario, didáctico, panfletario o de cualquier otra naturaleza que no sea artística o arteterapéutica.
6. En ningún caso se contemplan obras de autoría desconocida o dudosa.
7. Las obras elegidas deben ser contemporáneas. Se considerarán como tales si fueron creadas en los últimos 50 años (es decir, entre 1970 y 2020).

Bajo estos parámetros, se procedió a realizar la búsqueda de artistas. Ocho artistas fueron halladas a través de la obra antes mencionada de Emily Newman, *Female Body Image in Contemporary Art* (2018), y tres más gracias a Nevado-Álamo (2014). En ambos casos, se tomaron algunas artistas de su selección y se eliminaron otras por no cumplir algunos de los rubros antes mencionados. El resto de las artistas fueron encontradas a partir de buscadores virtuales con palabras clave en inglés y español, así como en catálogos bibliotecarios y de museos. Las noticias publicadas en diversos periódicos y revistas en línea sirvieron como una fuente de información fundamental.

Tras esta búsqueda, la preselección fue de 28 artistas. Se eliminaron algunas por considerar que sus obras resultaban demasiado didácticas, ambiguas o de baja calidad, o bien por resultar inaccesibles. Esto dio paso a la selección final de las 23 artistas aquí presentadas<sup>3</sup>, tras lo cual se procedió a elegir entre una y cuatro obras de cada una. Se dio preferencia a mostrar puntos clave de la obra de cada artista; este mismo criterio permitió elegir y recortar imágenes específicas de las dos novelas gráficas. Se obtuvo un fotograma representativo de cada video, mientras que, para obtener referencias visuales de las obras de arte escénico, se incluyeron fotografías.

**Fase 3.** Se procedió a realizar categorías analíticas más específicas para analizar la muestra de obras seleccionadas y a sus artistas. Para mantener un orden y facilitar la exposición de la información, se creó el instrumento “Tabla de artistas y obras” (*Anexo 11.1*), que refleja a todas las artistas, su nacionalidad, fecha de nacimiento, fecha de fallecimiento (si aplica), género, disciplina(s) artística(s), si su obra es o no autobiográfica, si tienen o no un diagnóstico conocido de TCA, y de una a tres de sus obras (cada una con título, una referencia visual, el año de creación/publicación y la técnica). Este instrumento permite encontrar o seleccionar de manera rápida a artistas u obras con cierto perfil.

Se optó por separar a las obras en tres grandes categorías: artes plásticas, que incluye dibujo, pintura, escultura y novelas gráficas; fotografía, que engloba también a los fotodocumentales; y artes escénicas y video, donde encontramos performance, teatro y videos tanto de ficción como de no ficción.

---

3. En estricto sentido, la investigación contiene a 24 artistas, pues “L.A. Raeven” es el nombre artístico que comparten las gemelas Liesbeth y Angélique Raeven; sin embargo, como toda su obra es conjunta, dentro del conteo se les considera como una misma.



Con esto a consideración, se procedió a crear el siguiente instrumento: las fichas de análisis de obras (*Anexo 11.2*). Para que el análisis estuviese adaptado a la disciplina artística, se realizaron tres tablas, cada una para una categoría. La que corresponde a artes plásticas especifica la serie/proyecto al cual pertenece (si aplica), la técnica, materiales y colores predominantes; la categoría de fotografía especifica serie/proyecto (si aplica) y colores; la de artes escénicas y video contiene la técnica, duración de la obra e hilo narrativo. Las tres comparten los rubros del nombre de la artista, una imagen de referencia, el título de la obra, el año en que fue realizada/publicada, el TCA que aborda, los elementos que destacan y una descripción visual de la obra (en las artes escénicas y videos, la descripción visual fue cambiada por una descripción del hilo narrativo). Para crear estas categorías de análisis cualitativo, se utilizó la propuesta técnica de análisis propuesta por Cáceres (2003), donde se definen unidades de análisis, reglas, códigos y categorías a favor de la interpretación de los contenidos.

Una vez analizadas cada una de las 60 obras, se procedió a realizar la redacción que se presenta en los resultados de esta investigación, donde se realiza un análisis de las obras en sí mismas (fuentes de información primarias), los textos que las acompañan (fuentes de información secundarias), comentarios de cada artista sobre su propia obra dentro de entrevistas o publicaciones de blogs personales en línea (si aplica) (fuentes de información terciarias) y algunos comentarios críticos o investigaciones posteriores sobre las obras y sus artistas (fuentes de información cuaternarias) (García y Agustín, 1999).

Los resultados exponen una visión del panorama actual del arte alrededor de los TCA, con descripciones de las obras, artistas y críticas pertinentes. La redacción se dividió nuevamente según las tres grandes categorías disciplinarias antes descritas. Dentro de cada una de ellas, se ordenaron las artistas de manera cronológica, tomando como punto de referencia la fecha de creación/publicación de su primera obra. Se realizó de este modo para que fuera posible notar posibles influencias, así como ver la evolución del arte contemporáneo a través de ellas.

**Fase 4.** Durante esta fase se analizaron las obras en conjunto, como un cuerpo ya formado o un panorama completo que analizar desde lo global. Tomando como referencia lo propuesto por García y Agustín (1999) y por Cáceres (2003), se realizó un proceso de análisis de contenido que pudiera reunir y comparar materiales similares entre sí en cuanto a la temática y a las disciplinas artísticas que abordan los temas.

Se buscaron los símbolos principales, la narrativa general de las obras, los temas recurrentes, los materiales, los colores y el género y diagnósticos tanto de las artistas como de las personas retratadas por ellas. También se realizó una reflexión sobre la poca representación de los procesos de recuperación y los grupos vulnerados cuyas realidades no aparecen expuestas dentro de la muestra.

**Fase 5.** Como un proceso paralelo a la investigación, se llevó una bitácora personal que reúne las vivencias de la autora que sirvió para reunir reflexiones. Conforme avanzaba el proceso, sus páginas fueron tomando forma de una artografía conformada por dibujos y escritos donde se reflejaban tanto su relación con la investigación como su propio proceso de

recuperación. Aunque no formaba parte de la planeación inicial, se decidió incluir dos obras finales como parte de los resultados de la investigación: una escultura y un collage.

Una artografía (o a/r/tografía, según las fuentes) es una técnica de investigación que utiliza la experiencia vital para enriquecer sus resultados. En este caso, “la investigación es a la vez acción investigativa, educativa y de creación” (Fernández, 2018, p. 126). Se trata de un concepto reciente, cercano a la educación basada en las artes, que funciona de la mano de la investigación-acción y tiende a utilizarse en el contexto de las prácticas educativas (Irwin y García, 2013). Se ha demostrado su riqueza al investigar los resultados personales, más autobiográficos, que de forma individual o colectiva se crean desde lo artístico y reflejan con un producto creativo una búsqueda teórica previa (Fernández, 2018; Huerta, 2015).

Al igual que Nancy V. Davis (2001) busca una identidad artística fundamental en cada arteterapeuta, “Las artografías apuestan por un profesor o profesora que integre las facetas de artista, investigador y docente” (Huerta, 2015, p. 143). Esta apertura ante la pluralidad de lenguajes, más holística y comprensiva de lo individual, dio paso a la creación de las artografías presentadas en el apartado 7.4. *Artografía* y en el anexo 11.2.4. *Obra propia*, donde se presentan dos obras, tituladas “¿Un día podrás perdonarme?” y “No retorno”. Esto conforma un resultado valioso de la investigación donde confluyen las experiencias teóricas, artísticas y personales.

**Fase 6.** En esta fase final, se realizó un último análisis de los resultados donde se busca un uso arteterapéutico de los mismos. Se proponen ciertas obras y artistas para la comprensión del colectivo de personas con TCA y se invita a utilizar algunas otras obras dentro de las sesiones. También se realizan reflexiones finales sobre las dimensiones de cada arteterapeuta dentro de sus propios procesos artísticos y creativos. Por último, se contrastan los resultados obtenidos con los objetivos planteados durante la fase 1 y se proponen líneas de continuidad para futuras investigaciones que aborden algunos de estos temas.

## 7. Resultados

En el contexto del arteterapia, cuando hablamos de “las obras” solemos referirnos a aquellas que se realizan dentro de nuestras sesiones. Es momento de aprovechar más las obras de arte que se crean fuera de ellas, en el contexto académico o callejero, y que también conectan con las realidades de los colectivos con los cuales trabajamos.

Queda claro que, como arteterapeutas, contamos con una doble labor: debemos mantenernos al tanto de los procesos psicológicos que se mueven en las usuarias y también asegurarnos de que los materiales y condiciones que proponemos favorezcan su simbolización (Klein, 2006). Se habla mucho menos de otra faceta de las arteterapeutas: la de artistas y consumidoras de arte.

Desde una perspectiva feminista, la artista conceptual, investigadora y arteterapeuta Nancy V. Davis defiende que cada profesional del arteterapia debe fomentar sus procesos artísticos personales (Davis, 2001). Esto no implica obligar a las personas a entrar al medio artístico o a las galerías; su concepción va más hacia lo personal-político, que es ser, al mismo tiempo, facilitadoras responsables de procesos artísticos ajenos y propios. Además, Davis concibe que esto debe reflejarse en un interés genuino y constante por el arte en su conjunto y

por las corrientes contemporáneas que de modo inevitable nos influncian. La conciencia de que toda obra artística se inserta en un contexto sociopolítico se vuelve fundamental.

Davis sostiene que “Nuestras creencias sobre el arte influenciarán nuestro acercamiento a la práctica del arteterapia. Esas creencias resultan tan influyentes como nuestras creencias y teorías sobre la psicoterapia” (2001, p. 36, traducción propia). Si llevamos esta lógica un poco más allá, podemos pensar que nuestras creencias y percepciones sobre los colectivos con los que trabajamos también se modifican según el arte que hayamos visto al respecto. Esa ventana que tenemos a lo simbólico estructura nuestra percepción sobre las creaciones artísticas que podrían (o no) beneficiar a las sesiones arteterapéuticas, lo que analizamos en ellas, cuánto más podemos explorar, etc.

Pese a que el cuerpo se utiliza a menudo como centro y motor en las artes visuales contemporáneas, la temática explícita del TCA casi nunca se representa. El referente visual al cual el público general ha estado más expuesto es el de las fotografías deshumanizantes de Olivero Toscani en 2007, cuando expuso desnuda y emaciada a la modelo y actriz Isabelle Caro para una campaña publicitaria (Europa Press, 2011). El imaginario habitual se configura desde imágenes similares a esta: el TCA es representado por una mujer pálida, visiblemente frágil, desnuda, inmóvil, cercana a la muerte y en general anoréxica.

El cine y la televisión han creado algunos referentes más variados, pero en general encontramos este mismo imaginario una y otra vez a través de personajes tan criticados como la adolescente anoréxica Cassie, de la serie juvenil *Skins* (2007). Sucede lo mismo con películas como *Cuando las amistades matan* (1996), *El cuerpo perfecto* (1997) o *Hasta los huesos* (2017), que muestran a adolescentes emaciadas, anoréxicas o bulímicas, que son hospitalizadas contra su voluntad. Mientras tanto, el trastorno por atracón apenas y ha sido abordado.

La literatura cuenta con más obras al respecto, quizá por la libertad añadida que otorga el medio escrito al desarrollo de las narrativas. Aunque tampoco es un tema habitual en el grueso de la creación literaria, en las últimas décadas han surgido novelas gráficas, autobiografías y novelas alrededor de cada TCA. En cambio, las artes escénicas<sup>4</sup> parecen tener un material mucho más limitado. La música y otras manifestaciones no fueron revisadas por considerarlas fuera del campo de acción arteterapéutico.

Conocer los referentes del arte contemporáneo no sólo sirve para situarnos socialmente; también es fundamental para familiarizarnos los símbolos que pueden aparecer en la creación artística, reconocerlos y comprender su sentido. En un artículo reciente, Venkatesan y Peter (2019a) argumentan que el tratamiento de los TCA seguirá siendo insuficiente mientras no se tengan en cuenta las narrativas de quienes los sufren. Es frecuente que los abordajes, incluso dentro de las clínicas especializadas, se centren en la ganancia de peso y la recuperación orgánica. Aunque hay que reconocer la importancia vital de estos cuidados, las sesiones arteterapéuticas necesitan comprender a la rehabilitación psicosocial como el foco de atención.

Este acercamiento al arte contemporáneo no tiene la intención de hacer un recuento de la historia del arte; en su lugar, es un análisis de lo sensible y simbólico. La complejidad de un

---

4. Compréndase por esto la danza, teatro, circo, cabaré y performance, entre otras manifestaciones.

ser humano no se puede reducir a un diagnóstico, pero sí podemos comprender mejor a la persona a través de otras que han explorado tal diagnóstico antes.

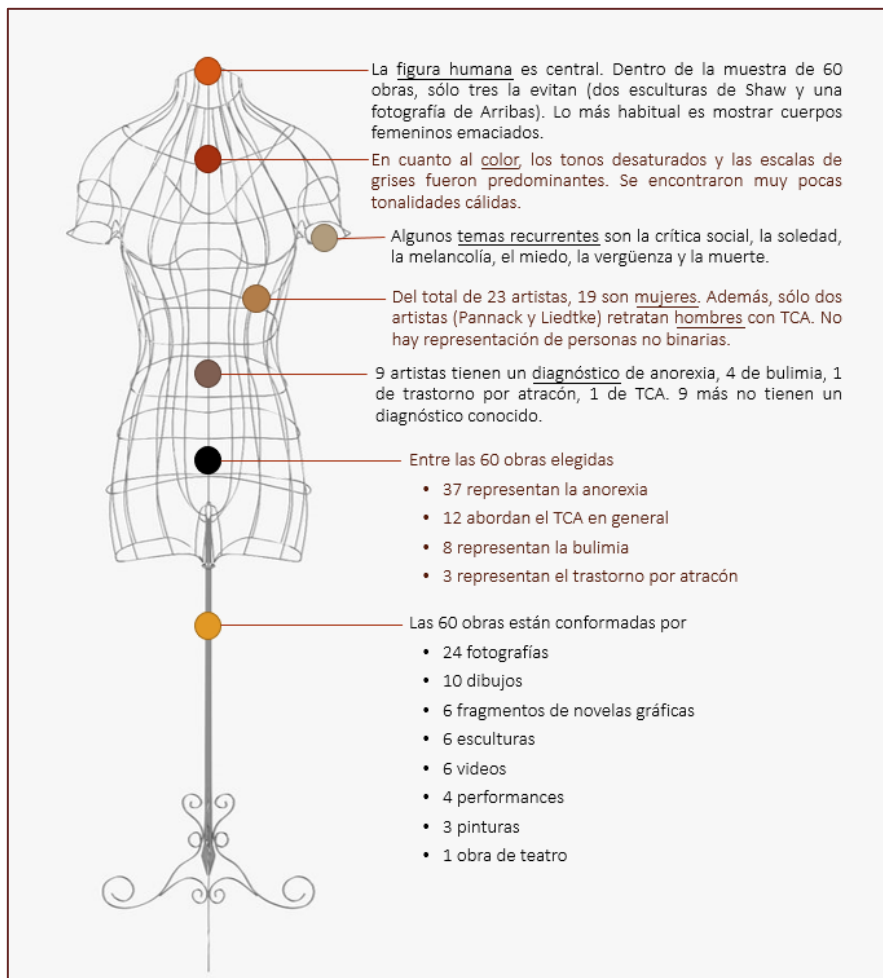


Gráfico 2. Resultados de la investigación

En la siguiente sección se presentan artistas procedentes de 11 países, siendo la estadounidense la nacionalidad más común, con 7 artistas de esta nación. En cuanto a artistas hispanohablantes, hay dos de nacionalidad española: David Arribas y Laia Abril. Por desgracia no se encontraron artistas procedentes de Asia, África o Latinoamérica.

Recordemos ahora que, aunque los instrumentos muestran a 23 artistas, en verdad esta muestra cuenta con 24, pero las gemelas L.A. Raeven firman su obra en conjunto y comparten casi toda su biografía y trayectoria profesional. Por lo anterior, se tomó la decisión de simplificar la lectura al incluirlas en conjunto en casi toda la investigación. Como una única excepción, en los siguientes párrafos se hablará de ellas como dos artistas separadas para poder realizar un conteo adecuado que no invisibilice a una de ellas.

Se analizó la obra de 20 mujeres y 4 hombres con fechas de nacimiento entre 1942 (Martha Rosler) y 1992 (Christie Begnell). Sólo una de ellas (Lene Marie Fossen) ha fallecido.

La mitad de las artistas realizaron obras explícitamente autobiográficas, mientras que la otra mitad no. 9 artistas no tienen un diagnóstico conocido de TCA; entre quienes sí lo tienen, los diagnósticos son de anorexia nerviosa (9), bulimia nerviosa (4), trastorno por atracón (1) y una artista (Jessica Perner) que no ha especificado su TCA.

La disciplina más recurrente fue la fotografía (9), seguida del video (5), performance (3), escultura (3), dibujo (3), novela gráfica (2), pintura (1) y teatro (1)<sup>5</sup>.

En cuanto a las obras, se analizaron 60: 25 en la categoría de artes plásticas (10 dibujos, 6 esculturas, 6 fragmentos de novelas gráficas y 3 pinturas), 24 fotografías y 11 obras de la categoría de artes escénicas y video (6 videos, 4 performances y 1 obra de teatro). Entre las obras, el TCA más recurrente es, por mucho, la anorexia, con 37 obras; le siguen la bulimia (8) y el trastorno por atracón (3). Las 12 obras restantes no especifican qué TCA están reflejando o bien retratan más de uno a la vez.

En la siguiente sección se muestran los resultados, donde se explican las obras, fragmentos pertinentes de la biografía de sus artistas y cierta información sobre la crítica y recepción de las obras dentro del medio artístico.

### 7.1. Artes plásticas y TCA



Figura 2. Jana Sterbak. "Vanitas: Flesh Dress for an Albino Anorectic" (1987).

En 1987, la artista conceptual naturalizada canadiense, **Jana Sterbak** (Checoslovaquia, 1955), secó 50 libras de carne (casi 22.7 kg) con más de 5 libras de sal; luego cosió sus partes con hilo hasta obtener un elegante vestido de manga corta que colocó sobre un maniquí plateado de fibra de vidrio que apenas y consiste en un torso y cuello sin cabeza ni extremidades. Esta pieza fue exhibida en la galería Rene Blouin de Montreal bajo el título de *Vanitas: Flesh Dress for an Albino Anorectic*<sup>6</sup> (Figura 2) junto a la foto de una modelo utilizándolo (Newman, 2018). La pieza, evidentemente orgánica, desprendía un fuerte olor y debía ser reemplazada frecuentemente por otra igual para comenzar de nuevo un ciclo que resulta llamativo y desagradable a la vez (Ollman, 1992).

La obra artística que exhibía Sterbak no era el vestido en sí mismo, sino su descomposición a lo largo del tiempo, su *vanitas*; es decir, la naturaleza muerta que en este caso se pega al cuerpo (maniquí) mientras se seca, rompe, descompone y deteriora. También está aquí su conexión con la anorexia.

En su artículo sobre el hambre como resistencia política, Jane Nicholas analiza *Vanitas...* y ve en ella la materialización de la anorexia como un acto de "auto-canibalismo" y destrucción del cuerpo (2008). No hay información que señale que Sterbak tenga un TCA ni que explique su relación con la anorexia; sin embargo, es interesante notar que en obras previas como *Golem: Objects as Sensations* (1979-1982) y *I Want You to Feel the Way I Do... (The Dress)* (1984-1985) ya había abordado el tema del cuerpo desde la ira, el desprecio, el descontrol y la desconexión (Ollman, 1992). Parece que el cuerpo, ya sea como artefacto, condena u objeto de deseo, permanece como el elemento central de toda su creación artística, mientras que no vuelve a tratar directamente la anorexia (Diserens, 1995).

5. La suma aparentemente discordante se debe a que Liesbeth Raeven, Angelique Raeven y Laia Abril utilizan dos disciplinas artísticas cada una.

6. El título se traduce como "Vanitas: vestido de carne para una albina anoréxica".



Pocos años después, en 1990, otra artista también utilizó una prenda de gala inutilizable para hablar de la anorexia: se trata de **Maureen Connor** (EUA, 1947). Su escultura consiste en un vestido negro de maya traslúcida con pesas de metal en la base y una cintura de 20 centímetros de circunferencia que contrasta con sus 1.52 m de altura (Sasse, 2018). La obra cuelga desde un delgado gancho o percha de acero y lleva el título de *Thinner Than You* (Figura 3).



Figura 3. Maureen Connor. "Thinner Than You" (1990).

Esta pieza, que resulta apenas humanoide por asociación, es una crítica a los ideales inalcanzables de delgadez y también un reflejo del espíritu competitivo que estos provocan. El título se traduce como "Más delgada que tú", una declaración injusta para cualquiera que mire la obra, pues ningún espectador podría alcanzar esa talla.

Su relación con la anorexia no parece del todo explícita a simple vista, pero al hablar de la pieza en las entrevistas, Connor la conecta con las pesas de la base. Según dice, estas esferas de acero simbolizan dos cosas: por una parte, representan los metales que usan las mujeres anoréxicas bajo la ropa en sus visitas a las clínicas para manipular a la báscula y hacer creer a las profesionales que están ganando peso. Adicionalmente, simbolizan testículos y forman parte de una denuncia al patriarcado (desde un discurso transfóbico y cissexista) de haber instaurado este mandato de belleza ligado a la delgadez (Newman, 2018).

A través de video, performance, esculturas e instalaciones, el resto de su obra sigue una línea política que denuncia las imposiciones sociales sobre las mujeres, su físico y su identidad. Al igual que Sterback, Connor aborda una y otra vez el tema del cuerpo, pero no ha realizado otras obras que traten un TCA de forma explícita (Pokorney, 1995).

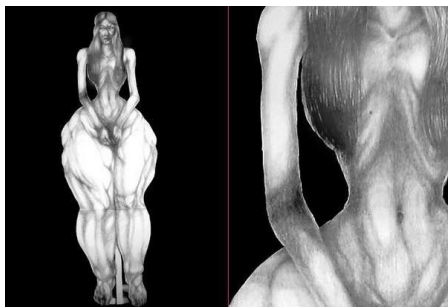


Figura 4. Jessica Perner. "The Fat Lady" (2005).

Un salto temporal nos lleva hasta el 2005, cuando **Jessica Perner** (EUA, 1982), estudiante de arte, creó la serie de dibujos de grafito y tinta sobre papel titulada *Spiral of Rituals*<sup>7</sup>. No existe mucha información al respecto más allá de lo que ella misma ha publicado en su página web. Aborda el tema de los TCA y la dismorfia corporal porque ha sufrido ambos desde su adolescencia, pero no especifica de qué TCA se trata ni ahonda en ello desde lo personal (Perner, 2007).

*Spiral of Rituals* fue su tesis universitaria y consistió en 7 dibujos a gran escala recortados y colocados en una sala detrás de un cordón como si conformaran un espectáculo de fenómenos o *freak show*. Las piezas se titulan *The Fat Lady* (Figura 4), *The Siamese Twins*, *The Sword Eater*, *The Human Skeleton*, *The Contortionist*, *The Escape Artist* y *The Half Woman* (Figura 5)<sup>8</sup>. Las mujeres representadas tienen una corporalidad deshumanizada, con cuerpos

7. El título se traduce como "Espiral de rituales".

8. Los títulos se traducen como "La mujer gorda", "Las gemelas siamesas", "La tragasables", "El esqueleto humano", "La contorsionista", "La escapista" y "La media mujer".

amorfos, dislocados, huesudos y desproporcionados. Todas miran al espectador con seriedad, saben que son vistas. En ninguna de estas piezas, Perner dibuja genitales, pezones o ano, y algunas ni siquiera tienen dedos de los pies; sin embargo, tienen cinturas diminutas, maquillaje, peinados perfectos y pechos visibles. La sexualización de las figuras es inevitable e incompleta. No son del todo humanas y rozan más con un lenguaje de fantasía o terror.



Figura 5. Jessica Perner. "The Half Woman" (2005).

Al comentar su obra, Perner explica que sus dibujos dependen del contraste entre fascinación y repulsión que siente el espectador cuando se encuentra ante estas mujeres que se autodestruyen sin reparos ante sus ojos. Desde su visión, los TCA se tratan exactamente de eso: una obsesión con componentes destructivos y gratificantes cuyo producto es fetichizado por la sociedad como en un espectáculo circense (Perner, 2005).



Figura 6. Jessica Perner. "Anorexia Deity" (2012).

En 2012, la artista realizó una serie de dibujos con grafito, lápiz y pastel; en ellos representó, en tonos grises y violetas, a cuatro diosas: la de la anorexia, la bulimia, del trastorno por atracón y de la alimentación compulsiva<sup>9</sup> (Perner, 2015).

La diosa de la anorexia (*Figura 6*) es la más detallada y también la que más jerarquía parece tener en cuanto a los símbolos que la acompañan: es una mujer delgada al extremo, sin genitales ni caracteres sexuales secundarios, que está rodeada de un par de animales de hueso y parece colocada en el trono formado por su larguísima cabellera. Un casco vikingo funciona como una corona para aquella que es, entre las cuatro diosas, la más delgada y de apariencia más arrogante. Su boca, cosida de labio a labio, completa la imagen del ayuno.

Esta manera de retratar la anorexia es, en sí misma, una romantización del trastorno. En cambio, las otras tres diosas tienen un lenguaje mucho más alejado de lo divino. Resulta interesante hacer una comparación con la diosa de la alimentación compulsiva, una mujer gorda casi de espaldas, con un abdomen prominente que cuelga hasta el suelo y se rompe como una figura de cerámica. La deidad está sentada sobre un mechón de pelo y la acompaña un gato que duerme. En esta serie, ella es la única con el cabello corto, una cuestión relevante cuando se tiene en cuenta que un recurso estético recurrente en la obra de Perner es embellecer a sus mujeres con largas cabelleras. Esta obra parece sumarse al discurso (gordofóbico y distorsionado) de que comer lleva a engordar hasta explotar. Hay un sentido de vergüenza en que sea justamente ella la única que no mira de frente al espectador. La lógica de los TCA se reafirma: la inanición se celebra y la nutrición se castiga.

---

9. Pese a que Perner parece plantearlo así, la alimentación compulsiva (*compulsive overeating*) no es un diagnóstico. En todo caso, podría formar parte de la sintomatología habitual de cualquier TCA.

En 2006, **Ludovic Debeurme** (Francia, 1971) publicó una novela gráfica de 554 páginas que retrata la anorexia que sufrió quien en esa época era la novia del artista (Claude, 2011). La obra se titula *Lucille*, fue escrita en francés y publicada por la editorial Futuropolis. El libro tuvo un éxito inmediato en cuanto a ventas, reconocimientos y premios en el medio, por lo cual se tradujo al año siguiente al castellano y, en 2011, Top Shelf Comix la llevó a EUA con una aclamada traducción al inglés (Claude, 2011; Khouri, 2011).



Figura 7. Ludovic Debeurme. “Lucille” (2006).



Figura 8. Ludovic Debeurme. “Lucille” (2006).

Esta obra consiste en una narrativa cronológica y lineal de textos en letra cursiva y dibujos a tinta negra realizados con poco detalle, con atención a los personajes y poco interés en los fondos o paisajes. No se trata de una novela gráfica tradicional, con viñetas y cartelas; en su lugar, las páginas blancas sin márgenes permiten el acomodo de diferentes textos aislados, bocadillos e imágenes que marcan la secuencia de la historia (Debeurme, 2007). Sus personajes no son canónicamente bellos; al contrario, la estética de Debeurme tiene una relación estrecha con lo repulsivo y lo angustiante, con lo cual puede resultar grotesco y transmite una cruda desesperanza ante la condena del destino.

La novela gráfica gira alrededor de Lucille, una adolescente anoréxica en constante conflicto con su madre (*Figura 8*)<sup>10</sup>, y Arthur, el hijo maltratado de un hombre alcohólico. Lucille se encuentra en casa porque la desnutrición ha deteriorado gravemente su salud; es entonces cuando Arthur la encuentra, se enamora de ella y ambos jóvenes deciden huir juntos a Italia. Ahí viven una serie de experiencias y eventos desafortunados que concluyen cuando el hijo del jefe de ambos intenta violar a Lucille y es detenido por Arthur, quien lo asesina y es encarcelado después.

Desde que los adolescentes huyen juntos, el TCA de Lucille se vuelve un tema secundario: su cuerpo se muestra emaciado durante toda la novela gráfica, pero el conflicto sólo es visible al inicio, cuando su madre intenta mantenerla con vida obligándola a comer y a quedarse en cama. Más adelante, Lucille mantiene comportamientos como esconder comida, tirarla, rechazarla o mentir sobre su ingesta, pero su salud parece estable, quizá a favor de que continúe la trama general de la obra. No sigue una evolución hacia la recuperación; en su lugar, hay



Figura 9. Ludovic Debeurme. “Lucille” (2006).

10. El texto en la imagen dice “La comida a la que le doy vueltas en la boca sabe a hierro... a muerte... Te la escupo en la cara, mamá. De noche tengo frío... Querría dormir para siempre... que el sueño se (*sic.*) me llevara... Pero despierto y tengo que empezar de nuevo... Alimentarme para sobrevivir, cuando cada bocado es un suplicio. Veneno en mi garganta. Quiero estar vacía... Ligerá... La comida me hincha... Su peso en el estómago me repugna. Tengo que purgarme las entrañas, reducir esta carga que me pesa... Volverme frágil... Endeble... irme volando...”.



un aparente olvido de los síntomas mientras se adapta a su nueva vida. Los lamentos, recuerdos traumáticos de infancia y reclamos que ella hace en el primer capítulo, desaparecen con el paso de las páginas (Debeurme, 2007).

Sabemos que, en la no tan aclamada secuela de la novela gráfica, titulada *Renee* (2010), la anorexia y la depresión de Lucille se sigue mostrando pese a los años que han pasado (Seven, 2016). Sin intención de mostrar un camino de mejora, el tema del TCA se ve reducido a ser un atributo de personaje como cualquier otro. Hasta ahora, el artista no ha vuelto a tratar el tema en obras posteriores.



Figura 10. Lee Price. "Asleep" (2008).

En 2007, apenas un años después de la publicación de *Lucille*, **Lee Price** (EUA, 1966) realizó el primer cuadro de una serie de óleos hiperrealistas que tituló *Women & Food Series* (en castellano, "Serie de mujeres y comida"). Compuesta casi exclusivamente por autorretratos (con apenas dos excepciones hasta la fecha), la obra aborda el trastorno por atracón con el cual la artista fue diagnosticada (Price, s/f, 2018). Se muestra rodeada de lo que en entrevistas ha denominado "guilty foods"; es decir, alimentos que han sido asociados a una carga moral negativa, ya sea por su contenido de grasa o azúcar o por ser ultraprocesados (Lyle, 2014).

Al hablar de su pasado, Price comenta que desde muy joven ha tenido una relación disfuncional con la comida que adoptó varias formas, la más marcada de las cuales fue el trastorno por atracón. Eso perduró hasta sus treinta y comenta que, aunque hoy en día se encuentra mejor, sigue usando ciertos alimentos para provocar un alivio emocional que trae consigo un escape temporal de la realidad (Cusack, 2011; Lyle, 2014).

Desde que la artista era una estudiante universitaria, ya era común encontrar en sus pinturas a mujeres interactuando con platos, zanahorias o frutas (Lyle, 2014). Los autorretratos de la pintora están llenos de colores vivos, los alimentos que acumula y consume son variados y abundantes, las escenas tienen una gran cantidad de luz pese a que suceden en espacios domésticos cerrados como el dormitorio (Figura 10) o el baño (Figura 11), pero hay una sensación de ausencia en la obra. Se muestra a menudo desnuda, escondiendo su rostro o mirando hacia la nada en un acto evitativo (Price, 2018). En sus entrevistas ha hablado acerca de ese estado de disociación: intenta transmitir el confort que otorga el acto de comer de manera compulsiva, la incapacidad de detenerse, la obsesión y los efectos negativos de alejarse de su propio cuerpo y emociones (Cusack, 2011; Lyle, 2014).



Figura 11. Lee Price. "Refuge" (2007-2009).



Figura 12. Lee Price. "Self Portrait With Parfait In Floral Room" (2017).

No fue hasta el 2015, con *Self-Portrait with Raspberry Sorbet* y *Self-Portrait with Jelly Donut*<sup>11</sup>, cuando por primera vez creó autorretratos en los cuales podemos mirarla de frente sin elementos que nos distraigan de ella y el alimento que consume (uno a la vez). Su ropa es sencilla y ella misma se mimetiza con el fondo, una cualidad todavía más marcada en cuadros como *Self Portrait With Parfait In Floral Room*<sup>12</sup> (2017) (Figura 12), donde usa un vestido de flores con el estampado del tapiz en la pared tras ella e ingiere un postre con los mismos colores (Price, 2018). De este modo, la artista desdibuja los límites entre la comida, el cuerpo y el espacio; es decir, rescata desde otro ángulo el tópico de la serie: perderse en la comida, fusionarse con ella a cambio de perderse a sí misma.

A su manera, la siguiente artista también trata el tema de ser invadida por sus hábitos alimenticios hasta perder su identidad. **Judith Shaw** (EUA, 1953) nunca antes había tenido una relación estrecha con el arte ni se consideraba una artista, pero comenzó a crear esculturas a sus 53 años dentro del taller de arteterapia de la clínica especializada en TCA en la cual ella misma decidió internarse (Fowler, 2016).

La experiencia de Shaw con el arte tiene elementos de comunicación y sanación a partes iguales. Pidió ayuda profesional tras sufrir osteoporosis y dos fracturas como consecuencia de su anorexia, pero incluso dentro de las terapias de grupo en la clínica, ella tenía dificultades expresándose, mostraba resistencias y se negaba a participar en las actividades (Fowler, 2016; Futterman, 2009). Esto cambió varias semanas después de su llegada, al realizar una escultura en cartón titulada *Running on Empty* (2006) en la cual, a través de su silueta, colores y palabras, explicaba que su relación disfuncional con la comida no tenía un origen que pudiera marcar en el calendario. Según explicó ella misma, “la anorexia se había incrustado en cada célula y cada sistema de mi cuerpo, dictando cada acción, sentimiento y pensamiento. Mi TCA y yo estábamos totalmente fusionados” (Shaw, n.d., traducción propia).

Pese a que Shaw no tenía ninguna experiencia previa con el arte, siguió utilizando la escultura para reflejar su estado mental y emocional. Se desconoce el año de creación de cada una de las más de 100 piezas que fue elaborando mientras su recuperación seguía adelante dentro y fuera de la clínica de St. Louis, Missouri, pero sabemos que 45 de ellas fueron expuestas por primera vez en 2011 bajo el título de *Body of Work: The Art of Eating Disorder Recovery* (Elsasser, 2012) y que un año antes fue publicado en línea un libro homónimo con 85

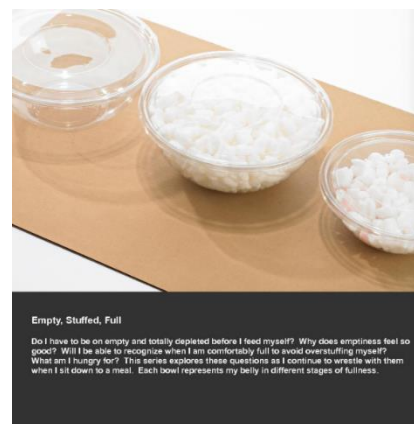


Figura 13. Judith Shaw. "Empty, Stuffed, Full" (2010).

11. Los títulos se traducen como “Autorretrato con sorbete de frambuesa” y “Autorretrato con dona de jalea”.

12. El título se traduce como “Autorretrato con parfait en habitación floral”. El parfait es un postre helado de origen francés que fue adaptado por la gastronomía estadounidense.

piezas (Shaw, 2010). Tanto en el libro como en las exposiciones muestran lado a lado una escultura y un texto que le corresponde, mismo que explica el significado que los elementos tienen para la artista.

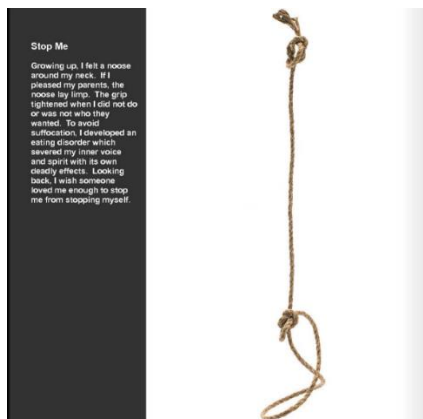


Figura 14. Judith Shaw. "Stop Me" (2010).

Shaw utiliza materiales que no necesariamente están ligados con lo artístico: cajas de cartón, contenedores y cubiertos de plástico, focos o bombillas, cuerdas, yeso, alambre y periódico, entre otros. Es interesante notar que, quizá por su origen y naturaleza, esta obra no fue expuesta en museos de arte, sino en escuelas de medicina o universidades de Estados Unidos (Futterman, 2009; Mollenkamp, 2016).

Las esculturas exponen estados emocionales o sensaciones físicas relacionadas a la anorexia y la recuperación desde un lenguaje visual sencillo. *Empty, Stuffed, Full*<sup>13</sup> (Figura 13) utiliza tres envases de comida de diferentes tamaños para explicar su relación con el hambre, mientras que *Stop Me*<sup>14</sup> (Figura 14) aborda la relación con sus padres y el desarrollo de su TCA como mecanismo de defensa ante sus circunstancias. *Re(form)*<sup>15</sup> (Figura 15) es una de las obras que crean una sensación de cierre. Es una escultura de yeso que muestra el cuerpo de la artista sin criticarlo, que habla de su transformación con esperanza. Así, parece que cada pieza de Shaw otorga un detalle a la vez, un aspecto mínimo para comprenderla un poco más: una idea, un miedo, un comportamiento, un deseo, un límite...

La entrevista más reciente a Judith Shaw se publicó hace cuatro años. Sin página de internet, redes sociales ni noticias que afirmen lo contrario, parece que ha dejado de exponer sus obras artísticas. Hasta entonces, ella había hablado de las esculturas como una manera de mantener el compromiso con su recuperación mientras aumentaba el número de piezas de *Body of Work...* (Chang, 2012; Futterman, 2009). No fue hasta el 2016 cuando, por primera ocasión, la artista comentó que sentía una distancia entre ella y su obra, que ya no se identificaba con los conflictos que presentó antes y sentía que su recuperación había llegado a un buen destino (Mollenkamp, 2016); incluso hizo las paces con sus raíces judías y se reunió con la comunidad local (Futterman, 2009). En el caso de Shaw, parece que el arte y la recuperación nacieron en el mismo momento y tuvieron también un cierre conjunto.



Figura 15. Judith Shaw. "Re(form)" (2010).

13. La obra se titula "Vacía, llena, satisfecha"; el texto que la acompaña se encuentra traducido en el Anexo 11.3.1.

14. La obra se titula "Detenme" o "Deténganme"; el texto que la acompaña se encuentra traducido en el Anexo 11.3.2.

15. La obra se titula "Re(forma)"; el texto que la acompaña se encuentra traducido en el Anexo 11.3.3.





Figura 16. Anneka Reay. "Mirrored Glass" (2011).

Siete meses después de que en Nueva York se presentara por primera vez *Body of Work...*, otra artista inauguró al este de Inglaterra una exposición que reflejaba su anorexia bajo el título de *Severance*<sup>16</sup> (2011) (Reay, 2011). Se trata de **Anneka Reay** (Inglaterra, 1986), quien durante sus estudios de Bellas Artes creó una larga serie de dibujos con tinta negra que retratan a mujeres emaciadas, desnudas y lánguidas sobre fondos oscuros.

En la universidad, Reay recuperó recuerdos traumáticos de su infancia y cree que esto propició el desarrollo de su TCA. Sin ser consciente, empezó a dibujar mujeres esqueléticas mientras ella misma perdía peso y era incapaz de recibir ayuda o comprender esta relación entre el arte y su vida. Fue hospitalizada en 2007, cuando la anorexia ya había provocado complicaciones cardiológicas. Durante los cinco años posteriores, llenó un aproximado de 50 cuadernos con sus dibujos, pues, según dice, dibujar le ayudaba a comprenderse a sí misma (Leamington Editorial, 2015).

Con Reay, nos encontramos ante escenarios trágicos y oníricos. La debilidad de los cuerpos que retrata es inquietante y desesperanzadora. Las mujeres no hacen contacto visual con el espectador y es habitual verlas dislocadas y/o siendo manipuladas como títeres.

Al igual que sucede con Shaw, el año de creación de cada dibujo de Reay es difícil de rastrear, por lo cual no es posible hacer una cronología. Además, no se nota una evolución de la enfermedad dentro de *Severance* y ha hablado poco al respecto en cuanto a que las entrevistas no tocan el tema en la actualidad pese a que sus obras tuvieron una difusión masiva al mostrarse en la película *Hasta los huesos* (2017), una producción de Netflix (Reay, 2017). Dentro del cuerpo general de la obra de Reay, podemos ver que las mujeres lánguidas desaparecieron y que Reay fue dando importancia a otros temas: la naturaleza, las figuras geométricas y los mapas son algunos elementos que ahora la distinguen (Barker, s/f).



Figura 17. Anneka Reay. "Dance With Me" (2011).



Figura 18. Katie Green. "Lighter Than My Shadow" (2013).

La siguiente artista también reflejó su experiencia con la anorexia. En un retrato íntimo y autobiográfico que toma la forma de una novela gráfica de 516 páginas, **Katie Green** (Inglaterra, 1982) expone su infancia, adolescencia y juventud a través de una narrativa sensible, simbólica, predominantemente visual, donde se reflejan con la misma importancia los sucesos externos y las sensaciones de la protagonista. Los hilos conductores son su relación con la comida y los abusos sexuales que sufrió de parte de un

16. El título se traduce como "Ruptura"; su connotación también es cercana a "división" o "disolución".

terapeuta alternativo que debía tratar su anorexia (K. Green, 2017).

La novela comienza durante la alegre infancia de Katie, cuando ella se negaba a comer y escondía o tiraba la comida sin otra razón que una aparente falta de interés en los alimentos. El detonante de su anorexia aparece durante su adolescencia y está ligado a la sexualización, cuando su cuerpo ya había cambiado por el desarrollo natural de la edad y ella, en un deseo de controlarlo, decide adelgazar, primero renunciando a todos los alimentos azucarados durante la Cuaresma<sup>17</sup> y luego moralizando los alimentos (Figura 18)<sup>18</sup> y estableciendo reglas cada vez más rigurosas para controlar su dieta, con lo cual el TCA se desarrolla. La salud de Katie se deteriora y es obligada por sus padres y los médicos a ingresar a un programa de recuperación desde casa que estabiliza su salud física sin atender lo psicológico.

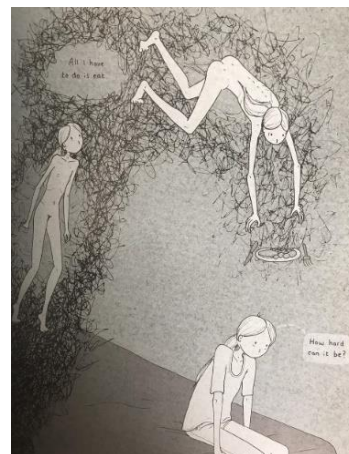


Figura 19. Katie Green. "Lighter Than My Shadow" (2013).

En adelante, sus vivencias personales modifican su relación con la comida: la presión de la universidad provoca una recaída a la anorexia y los recuerdos de los continuos abusos sexuales de su terapeuta alternativo derivan en ciclos de restricción-atracción. No es sino hacia el final, tras años de terapia con una psicóloga y un cambio de carrera, que Katie es capaz de ir sanando su relación con la comida, consigo misma y con las otras personas. El final es realista y esperanzador: muestra a la protagonista capaz de atender su hambre y disfrutar tanto las comidas familiares como la intimidad con su nueva pareja. Katie Green, como la autora que se inserta, desde el futuro, en sus memorias, comenta que su recuperación fue lenta e imperfecta, pero se siente satisfecha con el resultado (K. Green, 2017).



Figura 20. Katie Green. "Lighter Than My Shadow" (2013).

*Lighter Than My Shadow* es una de las pocas expresiones artísticas que muestran una trayectoria clara de la enfermedad a la sanación, con sus logros y dificultades. Las ilustraciones, realizadas a mano con tinta sobre papel, fueron coloreadas digitalmente en tonos desaturados que varían con las páginas para facilitar los saltos temporales de la narrativa (K. Green, 2013c, 2013d). Su anorexia está representada como una maraña negra que la acompaña o rodea y que cambia de tamaño según la intensidad de sus pensamientos (Figuras 19 y 20) (K. Green, 2013b, 2017).

La autora afirma haber creado esta novela gráfica varios propósitos: realizar una aportación artística, promover las conversaciones alrededor de los TCA y proponer una narrativa que se alejase tanto del sensacionalismo como del discurso motivacional vacío. Deja en claro que su catarsis y la sanación no eran su objetivo; sin embargo,

17. En la comunidad judía, a la cual pertenece la artista, es una tradición renunciar a la ingesta de algunos alimentos durante todo el periodo de Cuaresma como parte de un sacrificio religioso. Pese a que ésta no parece en sí misma una conducta dañina, se ha comprobado que la moralización del cuerpo y los alimentos en la religión aumenta las posibilidades de presentar sintomatología ligada a los TCA (Weinberger-Litman et al., 2016).

18. Los paquetes de comida en los estantes del supermercado muestran frases que se traducen como "Malo", "Desagradable", "Grasoso", "Malo para ti", "Demasiado", "Demasiadas calorías", "Demasiada azúcar", etc.

sí deseaba ayudar a otras personas con TCA a través del libro (K. Green, 2013a; Venkatesan y Peter, 2019b). En los años posteriores, la artista creó fanzines y un libro de cuentos infantiles. No ha vuelto a publicar obras que aborden su TCA (K. Green, 2019).

La última artista plástica dentro de esta investigación (y también la más joven) es **Christie Begnell** (Australia, 1992), quien realiza dibujos digitales que publica en su cuenta de Instagram @meandmyed.art y hasta la fecha cuenta con más de 35.2 mil seguidores y 513 publicaciones<sup>19</sup>.

La anorexia de Begnell comenzó cuando ella tenía 20 años; a los 24 fue hospitalizada en el ala de psiquiatría durante un mes, donde comenzó su recuperación y utilizó sus dibujos para expresar sus emociones y dificultades a sus terapeutas y familiares. Unos meses después, publicó un libro titulado *Me and My ED*<sup>20</sup> (2017), donde usa más de 60 ilustraciones digitales para explicar su anorexia y recuperación (Begnell, 2016; Everett, 2018). Tras la publicación del libro, la artista abrió la cuenta homónima de Instagram en diciembre de 2016. Desde entonces, su público ha crecido a gran velocidad (Begnell, s/f).

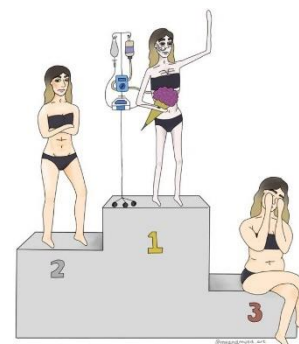


Figura 21. Christie Begnell. Sin título (2017).



Figura 22. Christie Begnell. Sin título (2017).

Begnell es consciente de que su obra, más allá de lo artístico, funciona como una serie de recursos visuales y accesibles alrededor de los TCA, cualidad que se apoya en sus estudios universitarios en psicología y terapia ocupacional (Hossain, 2017).

La esencia de estos dibujos recae en la naturaleza expositiva con la cual surgieron. Esto se hace evidente en las formas sencillas, la poca importancia de la anatomía, los símbolos claros, la fuerte carga de palabras y la creación de “Ana”, una personificación de su anorexia como un enorme ser esquelético y violento (Figura 22)<sup>21</sup>. Los colores son básicos y escasos, con fondos casi siempre blancos y pocas sombras. La mayor parte de sus dibujos retratan personas (mayoritariamente mujeres) en recuperación de un TCA, con conflictos propios del proceso como la autoimagen, los cambios físicos, las compulsiones, la sensación de pérdida y la competitividad, entre otros temas (Begnell, s/f).

Al publicar su obra en Instagram, la artista acompaña cada dibujo con un texto explicativo. Se trata de un arte emergente, apegado al público y creado para un formato pequeño, del tamaño de una pantalla de móvil o una tableta. En una obra sin título de 2017 (Figura 21), por ejemplo, explicó que “Estar emaciada y entubada es el cuerpo ideal en una

19. Dato actualizado el 27 de junio de 2020.

20. El título se traduce como “Yo y mi TCA”.

21. Los bloques del dibujo contienen textos que se traducen como “Obesa / No comas nunca más / Mereces poderte / No vales nada / Muere de hambre, ballena / Es por esto por lo que no agradas a nadie / Sería mejor que estuvieras muerta / No puedes hacer nada bien / Me traicionaste / Cerda asquerosa / Eres tan gorda / Eres un fracaso” (traducción propia).



mentalidad anoréxica. Casi te sientes como una ganadora” (Begnell, 2017). Las anotaciones y reflexiones que realiza van sobre esta línea: no pretenden sustituir la terapia, pero ofrecen recursos a quienes viven con un TCA o bien quieren comprender a un ser querido que lo tiene (Begnell, s/f; Hossain, 2017).

En algunos aspectos, Begnell nos recuerda a Judith Shaw: ninguna tuvo estudios formales dentro del arte y ambas se centran en abordar un pequeño aspecto de su anorexia a la vez a través de texto y obra visual, además de estar enfocadas en la recuperación. La diferencia quizá recaiga en que la obra de Shaw es capaz de convivir con el silencio del público, mientras que Begnell, por su participación en las redes sociales, se esfuerza por dejar claro cada mensaje y recibe una retroalimentación instantánea que podría incluso modificar las obras que llegarán más adelante.



Figura 23. Christie Begnell. Sin título (2019).

## 7.2. Fotografía y TCA



Figura 24. Ivonne Thein. "Thirty-Two Kilos" (2006-2008).

Thein fue fotógrafa de pasarela antes de entrar a la universidad como estudiante de arte. Durante su carrera, creó esta serie para criticar tanto a los sitios pro-Ana<sup>22</sup> como a aquellas personas que contrataban modelos emaciadas para sus pasarelas (Nevado-Álamo et al., 2014). El contacto con el ambiente de la moda la había vuelto sensible al tema sin haber sufrido ella misma algún trastorno. Así, decidió utilizar a un grupo de mujeres de talla promedio, sin diagnósticos. Las vistió con lencería blanca y vendas, las fotografió en posiciones poco naturales y retocó digitalmente sus imágenes para reducir su talla hasta el mínimo (Nevado-Álamo et al., 2014; Newman, 2018). El resultado es una serie de fotos de mujeres jóvenes que, pese a su delgadez, no lucen esqueléticas.



Figura 25. Ivonne Thein. "Thirty-Two Kilos" (2006-2008).

22. El término “pro-Ana” se refiere al fenómeno en el cual se forman comunidades a través de redes sociales para darse apoyo y validación en la “decisión” de entregarse a la anorexia (o a “Ana”, como la llaman). Estos sitios comparten consejos, retos y fotos de mujeres emaciadas para usarlas como inspiración. También existe su equivalente en la bulimia, con las comunidades pro-Mía. Es frecuente encontrarlas unidas como grupos pro-Ana y Mía (Nevado, 2014).

Contra toda coherencia anatómica, los huesos de su columna, cadera y costillas no sobresalen. Los rostros de cada modelo están siempre ocultos detrás de vendas o cabelleras perfectamente peinadas, lo cual imposibilita identificar alguna emoción en ellas (Thein, 2008). Más que como sujetos, parece que la artista buscó retratar a sus modelos como objetos humanoides, poniendo así en evidencia la instrumentalización del cuerpo femenino.



Figura 26. Ivonne Thein. "Thirty-Two Kilos" (2006-2008).

Para sorpresa y disgusto de la artista, la obra que pretendía criticar a los sitios pro-Ana ha sido publicada en estas mismas plataformas a manera de inspiración o *thinspiration*<sup>23</sup>. Además, Thein ha sido criticada por retratar a las modelos y retocar las imágenes de tal manera que lucieran glamorosas y no enfermas (Newman, 2018). En definitiva, *Thirty-Two Kilos* es una obra compleja, que en distintos públicos causa desconcierto, rechazo o adoración. Con ella como con otros artistas, habría que analizar si en verdad, la exposición a estas imágenes de extrema delgadez resulta más perjudicial que benéfica al ser expuesta ante personas con algún TCA.

Thein no ha vuelto a abordar estos trastornos en su obra; sin embargo, a través de instalaciones artísticas, ha hablado del cuerpo y la alimentación. Tal es el caso de *I feel so much better since I stopped eating chocolate* (2019), donde expone maniqués fragmentados, o *How to not be seen as a body* (2019-2020), que muestra imágenes macro de pieles (Thein, 2008).

Siguiendo con la línea de la anorexia y la crítica a la delgadez extrema, el fotógrafo social **Emmanuel Fradin** (Francia, 1977) realizó en 2009 un fotodocumental titulado *No Anorexia*. En él, presenta a la modelo y actriz francesa Isabelle Caro, quien murió por una insuficiencia respiratoria derivada de su desnutrición algunos meses después de tomadas las imágenes (Quiñonero, 2011).



Figura 27. Emmanuel Fradin. "No Anorexia" (2009).

Esta serie de fotografías se enfoca en el cuerpo de la modelo, quien se muestra vulnerable y frágil dentro de su domicilio, con poca ropa, siempre sentada y encogida sobre sí misma. Las imágenes son frías y estáticas, con colores apagados y desaturados.

Isabelle Caro adquirió una relativa fama en 2007 por una polémica campaña publicitaria a cargo de Olivero Toscani, titulada *No-Anorexia*, donde ella se mostraba desnuda y despersonalizada, con su delgadez como el lúgubre símbolo de la anorexia (Europa Press, 2011). Parece que la obra de Fradin no es muy distinta a la de Toscani: ambos retrataron a Isabelle sin explorar su persona o su trastorno en las fotografías. El cuerpo es el único foco de interés.

---

23. Los términos *thinspiration* y, en los últimos años, el recién adquirido *bonespiration*, se refieren a imágenes de mujeres delgadas o emaciadas, respectivamente. Estas imágenes son compartidas en redes sociales para motivar a sus observadoras a perder peso en un deseo de emular a quien se retrata. (Talbot et al., 2017).



Este tipo de fotografías parten del supuesto de que mostrar el cuerpo emaciado de la afectada puede funcionar como una advertencia y una crítica, pero no tiene por qué ser así. Es fundamental analizar cómo estas obras exponen a sus modelos como objetos, entes pasivos ante la mirada del público. Esto sólo afianza todavía más el prejuicio de que la anorexia sólo manifiesta su gravedad a través de la fachada de una delgadez extrema y sostenida.



Figura 28. Laura Pannack. "Graham, anorexic teenager" (2009).

La siguiente artista es **Laura Pannack** (Inglaterra, 1985), quien en 2010 ganó el primer lugar de la categoría de retratos individuales en el concurso de World Press Photo con una fotografía titulada *Graham, anorexic teenager* (en castellano, "Graham, adolescente anoréxico") (2009) (World Press Photo, 2010).

Se trata del retrato de Graham (*Figura 28*), un adolescente que desarrolló anorexia a los 14 años, luego de que decidiera perder peso para gustarle a una chica. La imagen es un primer plano de su rostro y hombros unos años después, cuando él consideraba que ya se había recuperado y mantenía un peso promedio (World Press Photo, 2010). El modelo parece estar en un dormitorio de paredes azules y no mira a la cámara. Más allá de la descripción de la fotografía, no hay ningún elemento o símbolo que remita a su anorexia y es difícil adivinar por qué la artista decidió dar este título pese a que Graham ya se consideraba recuperado.

A través de proyectos como *Young Love* y *Untitled*, Pannack se ha acercado a grupos de adolescentes para retratar sus intereses y su día a día (Brook, 2010). Sólo en esta ocasión, con Graham, ha tratado un TCA, pero su trato parece superficial y poco representativo.

En el mismo año que la fotografía de Graham fue tomada, **Simona Ghizzoni** (Italia, 1977) realizó un viaje para convivir con un grupo de diez jóvenes internadas a largo plazo por TCA en la clínica Palazzo Francisci en Perugia, Italia. Ahí capturó imágenes de su día a día en la serie titulada *Odd Days* (2009). En este caso, la artista conectó con las modelos desde su vivencia personal, pues Ghizzoni tuvo bulimia durante su adolescencia, en los 90s, cuando en Italia todavía no existían clínicas residenciales para las personas con TCA y hacía apenas pocos años (desde 1985) que la bulimia había sido reconocida como un trastorno (Ghizzoni, 2008; Nevado-Álamo et al., 2014).



Figura 29. Simona Ghizzoni. "Odd Days" (2009).

Las fotografías tienen una energía de tristeza y soledad; esto se acentúa con la escasez de luz y las expresiones vacías de las participantes, en general encogidas sobre sí mismas, mirando hacia el vacío, con un lenguaje corporal de fragilidad. La cotidianidad que retrata Ghizzoni las muestra en momentos personales mientras fuman, descansan o planchan la ropa (*Figura 29*), o bien en actividades conjuntas de natación o movimiento (*Figura 30*). Pese a encontrarse en una clínica de recuperación, es difícil encontrar alguna imagen que remita a la



Figura 30. Simona Ghizzoni. "Odd Days" (2009).

esperanza o el deseo de mejorar. Incluso la artista, al referirse a la serie, comenta que ésta se enfoca en el difícil camino de las jóvenes, el dolor de alejarse de sus seres queridos, la incertidumbre y el miedo a la muerte que sienten durante su estancia (Ghizzoni, 2008).

En otros proyectos, la artista se enfocó en temas familiares y denuncias sociales alrededor de la guerra, la vulneración de los derechos de las mujeres, las desapariciones forzadas y los derechos humanos, entre otros (Ghizzoni, 2019).

La siguiente fotografía es **Laia Abril** (España, 1986), quien entre 2010 y 2014 realizó un proyecto en tres partes titulado *On Eating Disorders* (en castellano, "Sobre los trastornos de conducta alimentaria"). Dentro de él, nos encontramos con *A Bad Day* (en castellano, "Un mal día") (2010), que utiliza fotos y video, *Thinspiration* (2011-2012), que consiste en fotos que luego recopiló en un fanzine, y *The Epilogue* (en castellano, "El epílogo") (2013-2014), un video con fotografías y textos reunidos que plasmó en un libro homónimo (Abril, 2016; Newman, 2018).



Figura 31. Laia Abril. "A Bad Day" (2010).

La artista comenzó *On Eating Disorders* mientras se encontraba en rehabilitación tras haber sufrido bulimia durante 10 años. Su primer encuentro fue con Jo, una chica de 21 años, también con bulimia, que protagoniza *A Bad Day* (Figura 31). Las fotografías son vistazos a su cotidianidad durante los ciclos de atracción-purga, la compra de comida y sus días en casa mirando películas y fotografías de los años en los cuales bailaba ballet, una actividad que tuvo que abandonar debido a su TCA (Burn Magazine, 2012; Newman, 2018). El resultado fue una serie de tomas confusas, fragmentadas, que capturan un departamento desordenado a una joven ensimismada, a menudo envuelta entre mantas o recostada, que se niega a mirar a la cámara.

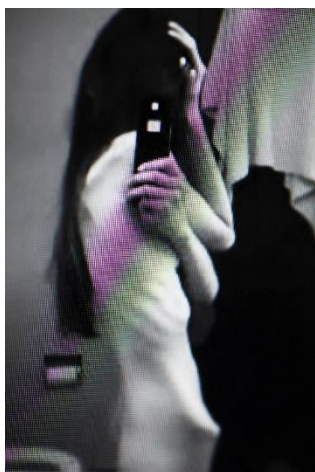


Figura 32. Laia Abril. "Thinspiration" (2011-2012).

Al año siguiente, Abril encontró los sitios pro-Ana y Mía, así como las fotos de *thinspiration*. Al darse cuenta de que las jóvenes que participaban en aquellas plataformas usaban sus cámaras para documentar su delgadez y promoverla, Abril decidió fotografiar el monitor, capturar las imágenes desde las redes sociales y transcribir algunos de los textos que las acompañaban para formar el fanzine y la serie de fotografías que conforman *Thinspiration* (Figura 32) (Newman, 2018). Su intención era advertir sobre el peligro de estas comunidades virtuales, pero más tarde admitió que esto afectó a su recuperación en cuanto a que exponerse a ello le provocó dismorfia corporal (Leire, 2018).

La tercera y última parte de este proyecto es *The Epilogue* (Figura 33), una serie de fotografías que buscan construir un panorama del mundo de Mary “Cammy” Robinson tras su muerte por bulimia. Ante la evidente ausencia de la que debía ser la protagonista, las imágenes se centran en sus familiares, amistades, espacios que frecuentaba y objetos personales como una báscula analógica, fotografías de infancia, su vieja habitación y un cajón con cartas. La ausencia ocupa cada una de las tomas, con diversos juegos de sombras, reflejos y neblina que acentúan este efecto (Abril, 2015; Burn Magazine, 2014).



Figura 33. Laia Abril. "The Epilogue" (2013-2014).

Es difícil apreciar *On Eating Disorders* al mirar sólo sus fotografías. Hace falta el apoyo del texto y sobre todo de los videos que acompañan a su primera y tercera parte, pero eso se abordará más adelante, en el siguiente apartado. Desde lo visual, quedamos ante series de tomas cargadas de ausencia y angustia.



Figura 34. Fritz Liedtke. "Shawon, 22" (2013).

Otro artista que llevó un proyecto a largo plazo sobre TCA fue **Fritz Liedtke** (EUA, 1971), quien retrató una variedad de experiencias alrededor de los TCA con su serie de 75 fotografías titulada *Skeleton in the Closet*<sup>24</sup> (2013). Su interés surgió como una búsqueda personal, pues él mismo tuvo anorexia durante la universidad y, al recibir el diagnóstico, lo rechazó por creer que se trataba

de un trastorno propio de las mujeres en lucha con su autoimagen (Ekern, 2014). Parece que la serie de Liedtke responde a estos prejuicios reuniendo una muestra heterogénea de experiencias, cuerpos, símbolos e historias de vida.

Durante ocho años, el fotógrafo se reunió con personas que tenían un TCA o que se habían recuperado de uno, pidió que le contaran su experiencia, las fotografió y redactó con ellas un texto para exponer lado a lado las palabras y las imágenes. Según el artista, esto tenía el objetivo de ampliar la visión que se tiene sobre estos trastornos al mostrar al público experiencias que no coinciden con el imaginario colectivo de los TCA; es decir, una modelo joven, esquelética y agonizante (Smithson, 2014).



Figura 35. Fritz Liedtke. "Angela, 35" (2013).

24. En inglés, la frase “skeleton in the closet”, que se traduce literalmente como “esqueleto en el armario”, se usa para referirse a sucesos del pasado de una persona que deben permanecer ocultos, pues revelarlo cambiaría la percepción pública sobre quien esconde este secreto.



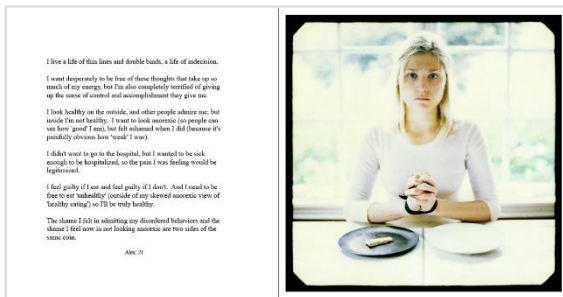


Figura 36. Fritz Liedtke. "Alex, 21" (2013).

El resultado es enriquecedor y profundo: una mirada sin juicio relata experiencias cargadas de pérdida, soledad y dolor. Algunas abordan el miedo a la muerte (Figura 34)<sup>25</sup>, otras se centran en los recuerdos, traumas, religión, obsesiones (Figura 35)<sup>26</sup>, el deseo de complacer a otras personas o la disonancia entre la salud física y mental durante la rehabilitación (Figura 36)<sup>27</sup>. Son pocas las que hablan desde la

esperanza y la salud, pero muchas mencionan que siguen buscándolo (Liedtke, 2013b).

Quizá lo más relevante de la obra de Liedtke sea justo esa representación simultánea del mundo interno y externo de cada modelo, donde el cuerpo no es el único que cobra relevancia para expresar el dolor del TCA. Hoy, el artista se considera a sí mismo recuperado de su anorexia y *Skeleton in the Closet* está anunciada para que pueda exhibirse en museos o salas de exhibiciones universitarias (Liedtke, 2013a). También hay un libro homónimo que recopila todas las fotografías y textos junto con una introducción donde Liedtke narra su experiencia con la anorexia y con este proyecto (Smithson, 2014).

Dos años después, **Marie Hald** (Dinamarca, 1987) pasó un verano en la clínica Drzewo Zycia en Malawa, Polonia, donde un pequeño grupo de 14 adolescentes con diagnósticos de anorexia y bulimia eran tratadas en un programa residencial. La artista no tenía ninguna relación en particular con esta temática, pero decidió hacer *The Girls From Malawa* (2015), un fotodocumental que retrata el día a día dentro del régimen estructurado que es propio de estos centros. Hald acompañó a las adolescentes durante las seis comidas que debían hacer cada día, las sesiones de terapia, las horas



Figura 37. Marie Hald. "The Girls From Malawa" (2015).

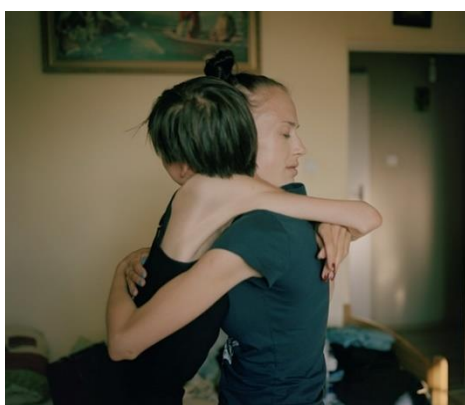


Figura 38. Marie Hald. "The Girls From Malawa" (2015).

de sueño y el tiempo libre. De esta manera, fue recopilando sus historias de vida y capturando imágenes íntimas en la clínica (Delzo, 2016; Hald, 2014).

La serie muestra momentos entrañables entre las chicas, como una noche en que cantaban juntas (Figura 37), tardes sentadas en el pasto o noches saltando alguna norma para dormir juntas. Del mismo modo, quedan plasmados momentos de tensión y dolor, como las mañanas cuando (sólo durante el desayuno) debían decidir qué comerían, los largos ratos a la mesa después de cada comida, los momentos de soledad y los abrazos

25. El texto en la imagen se encuentra traducido en el Anexo 11.3.5.

26. El texto en la imagen se encuentra traducido en el Anexo 11.3.6.

27. El texto en la imagen se encuentra traducido en el Anexo 11.3.7.

de despedida (Figura 38). El contraste entre las emociones que se reflejan nos permite acercarnos a la complejidad de esta vivencia, pues no contiene un dramatismo vacío, sino una mirada fraternal (Hald, 2014).

Hald no se ha acercado de nuevo al tema de los TCA, pero su obra se mantiene dentro de los retratos y realiza series protagonizadas por mujeres y/o colectivos vulnerados. En fechas más recientes ha hecho proyectos sobre la familia de una trabajadora sexual, mujeres gordas, adolescentes y ancianos (Hald, 2019). Su obra se distingue por los colores brillantes y la exposición comprensiva y sensible que desarrolla con los cuerpos retratados.

La siguiente artista es, entre todas las fotografías presentadas, la única que se ha colocado a sí misma al centro de su obra. Se trata de **Lene Marie Fossen** (Noruega, 1986-2019), quien por desgracia también se distingue en esta investigación por ser la única que ha fallecido (Akseløglu, 2020).

Desde sus inicios, la obra de Fossen se enfocó en los retratos. Aunque durante años capturó imágenes de la crisis de refugiados en la isla de Quíos en Grecia, es conocida por sus autorretratos, capturados ahí mismo. En ellos se muestra sin ropa, a veces cubierta por algunas telas vaporosas, dentro de casas o construcciones abandonadas. Los escenarios deteriorados, su cuerpo emaciado y los efectos visuales se suman para crear imágenes cargadas de dolor e irrealidad, y el resultado ha sido descrito como espiritual, religioso y hasta renacentista (Røed, 2020). Por su parte, la artista alegaba que no pretendía mostrarse ante el público como una mujer con anorexia, sino hablar del dolor humano a través de su propia imagen (TEDx Talks, 2017). Sin duda, se trata de un lenguaje particular: las imágenes utilizan sólo tonos fríos o una escala de grises y se distinguen por los dramáticos contrastes en el uso de luz y sombra.



Figura 39. Lene Marie Fossen. *Untitled Chios 2017* (2017).



Figura 40. Lene Marie Fossen. *Untitled Chios 2017* (2017).

Según relataba Fossen, a los diez años quiso detener el tiempo, dejar de crecer y tener la infancia que antes no pudo vivir. La anorexia respondió a este deseo. Años después, mientras su salud menguaba, encontró la fotografía y descubrió que ésta atendía a la misma necesidad, así que volcó su energía en ella, pero su TCA siguió presente (Pless, 2020). En las entrevistas manifestaba un persistente deseo de curarse y convertirse en la mejor fotógrafa, pero también admitía que alojaba el miedo a perder su anorexia y que su arte perdiese calidad por ello (Røed, 2020). Es difícil saber cómo interpretaba ella misma la respuesta positiva del público ante sus imágenes. Las tomas de su cuerpo emaciado le dieron fama y reconocimiento; ante una posible recuperación, era imposible predecir lo que sucedería con su carrera.

La artista murió a sus treinta y tres años. Para ese punto, una selección de 16 autorretratos ya había sido expuesta en museos bajo el título de *Nostalgia*; además, *Self-portrait*, un documental sobre su vida y obra, estaba por salir a la luz (Akseloglu, 2020; TEDx Talks, 2017). Durante su última entrevista, ella explicó que tenía un proyecto a futuro: realizar más autorretratos para documentar su envejecimiento. La artista, en esta y otras ocasiones, habló desde la certeza de que la esperaba un futuro mejor, libre de anorexia y llena de arte; sin embargo, su cuerpo apenas y soportó unos meses más (Pless, 2020).



Figura 41. Lene Marie Fossen. *Untitled Chios* 2017 (2017).

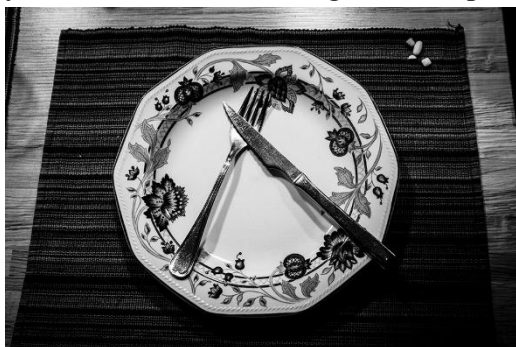


Figura 42. David Arribas. "Jaula" (2019).

El proyecto más reciente es *Jaula* (2019), un fotodocumental realizado por **David Arribas** (España, 1978) donde refleja una mirada al trastorno de Nerea, una joven de 23 años en recuperación por anorexia que es tratada en su domicilio mediante un seguimiento médico ambulatorio (Amado, 2019).

Desde lo visual, esta obra es dramática y pesimista: muestra siempre al trastorno y no a la recuperación. Sus participantes casi siempre miran hacia abajo y cargan expresiones de dolor, molestia o miedo. Los espacios están oscurecidos y el tratamiento de la imagen en escala de grises provoca una sensación constante de encierro que justifica el nombre de la serie. Entre las imágenes, ninguna representa el único atisbo de esperanza que refleja el texto: que Nerea, durante las tomas, afirmó ser consciente de que quizá siempre conserve dentro de ella la voz de la anorexia, pero nunca se cansaría de luchar por su vida (Amado, 2019; Arribas, 2019a).

El artista no habla de la relación personal que él tiene con este tema y su visión parece mucho más expositiva que humana. Nerea es presentada con la única dimensión de existir alrededor de la anorexia. A través de tomas que resaltan su columna, costillas muñeca y brazos, su cuerpo emaciado adquiere un papel protagónico en la serie (Arribas, 2019a).



Figura 43. David Arribas. "Jaula" (2019).

Para acompañar a las imágenes, Arribas incluye textos que abordan la historia de este TCA, reúne algunas estadísticas y presenta sin citar sus fuentes una serie de datos engañosos; por ejemplo, en la descripción de algunas fotografías en su página web, afirma (erróneamente) que las personas con anorexia sólo comen porque es un procedimiento obligatorio y que odian la comida, e incluso establece el número de calorías que consumen al día (un dato falso, pues sería imposible generalizarlo). Además, expone una serie de conductas como la medición compulsiva de la talla y el abuso de cremas y fármacos (Arribas, 2019a). Todo esto resulta problemático y especialmente perjudicial en caso de ser visto por un





Figura 44. David Arribas. "Jaula" (2019).

público con TCA, pues estos trastornos tienen un alto componente de competitividad y se ha comprobado que establecer imágenes o parámetros desde los cuales la gente pueda comparar su trastorno provoca más resistencias ante el tratamiento (Gaudiani, 2018).

En general, *Jaula* es un recuento de los tópicos que existen alrededor de la anorexia, que si bien en ciertos casos tienen una base de realidad, también simplifican y exponen al individuo desde

su patologización. En otros momentos de su carrera, Arribas ha realizado fotodocumentales acerca del suicidio, la cultura punk y el abuso a los perros galgos tras la temporada de caza en España (Arribas, 2019b).

### 7.3. Artes escénicas, video y TCA

Pese a que es común encontrar documentales clínicos y cada vez se realizan más películas o series que tocan el tema de los TCA, difícilmente encontramos este tema abordado desde las artes escénicas o el video no comercial ni pedagógico. Sin embargo, existen obras que utilizan la complejidad y el secretismo propio de estos trastornos para crear obras. El primer gran ejemplo es un cortometraje realizado por **Martha Rosler** (EUA, 1942), fotógrafa y artista de video feminista cuya obra ha estado centrada en la crítica al consumismo, la objetivación de la mujer, la economía, la guerra y la alimentación, siempre desde una visión crítica, política y poco convencional (Celis, 2009).



Figura 45. Martha Rosler. "Losing: A Conversation with the Parents" (1977).

La obra se titula *Losing: A Conversation with The Parents* (en castellano "La pérdida: una conversación con los padres") (1977) y tiene una duración de 18 minutos con 39 segundos. En ella, una única cámara apunta hacia una pareja que, desde el sillón de su sala, explica la muerte de su hija, una adolescente que dejó de comer en un deseo de perder peso. Su comportamiento no sorprendió a los padres porque, según dicen, les parece tan normal el deseo de estar delgada como la conciencia de que no es posible obtener tal cosa mientras se come en exceso. Ellos sabían que ayunaba y que vomitaba cuando la presionaban para comer, pero su muerte fue sorpresiva para ambos (Rosler, 1977).

El video tiene el formato de un documental o un programa televisivo falso. Los actores tienen una formación teatral (y no de cine o televisión), con lo cual sus gestos resultan poco naturales en la pantalla y dan una sensación de mentira o distanciamiento (Weinstock, 1981). Parece no rodearlos ningún luto importante; en todo caso, comparten una pérdida que no comprenden. Esta conversación pronto se orienta hacia las estadísticas de desnutrición, las dietas de las revistas y las huelgas de hambre. No se menciona la palabra "anorexia" porque en

esa época no era un término de uso cotidiano, pero Rosler utiliza este trastorno para abordar el hambre como un arma, un vehículo y un acto político (MACBA, 2008; Rosler, 1977).

Durante una entrevista cuatro años más tarde, Rosler habló de *Losing...* y comentó que “Al final, los padres cuentan una pequeña anécdota sobre una pareja hambrienta que comió el cadáver de su hija y luego quedó sobrecogida por el remordimiento. ¿La gente se da cuenta de que estos padres también están hablando de sí mismos?” (Weinstock, 1981, p. 80).

Esta obra se sostiene sobre los dobles mensajes y en una tensión que no deja espacio a la empatía. La anorexia no es tratada como una enfermedad, sino como una respuesta natural ante una sociedad enfermiza, injusta y manipulativa.



Figura 46. Vanalyne Green. "Trick or Drink" (1984).

En fechas cercanas a Rosler y desde el mismo país, **Vanalyne Green** (EUA, 1948) también realizó un cortometraje sobre TCA, que en este caso abordaba la bulimia de la artista en el contexto violento de su familia. Lo tituló *Trick or Drink* (1984), un juego de palabras en inglés que significa “Truco o bebida” y hace referencia a “*trick or treat*” (“dulce o truco”), la frase con la cual se piden dulces en Halloween.

El video, de 20 minutos con 50 segundos, está conformado por una larga serie de fotografías, dibujos infantiles, páginas de libros y algunos videos de la artista. Su voz marca el hilo narrativo en un monólogo que comienza cuando ella, a los 14 años, decidió adelgazar y llevar un diario para registrar sus hábitos alimenticios, medidas y peso. El conflicto con la comida surge una y otra vez mientras realiza saltos en el tiempo para narrar su infancia traumática como la hija de dos alcohólicos que fueron incapaces de cuidarla, e incluso detalla cómo vio a su madre mientras intentaba matar a su padre. Sus palabras están cargadas de rabia y resentimiento, pero el tono de su voz es impasible (V. Green, 1984).

La muerte de la madre de Green se presenta como un catalizador de su bulimia, tras lo cual la artista describe sus ciclos de atracón-purga mediante el vómito, así como su asistencia a un grupo de Comedores Compulsivos Anónimos. No parece recibir tratamiento clínico, no muestra ninguna recuperación y su necesidad de apego la lleva a involucrarse en una relación de pareja cargada de celos (V. Green, 1984). El secreto y la vergüenza son constantes. El dolor se exhibe con dureza y se mantiene en alto hasta el final. Ante cualquier espectador, el veloz recuento de memorias es tan duro que resulta indigerible. Parece que la obra recrea una sensación traumática o un bucle de ansiedad.

Existe poca información complementaria sobre este cortometraje y la respuesta del público en su momento, pero debió haber causado un gran revuelo por abrir varios tabúes, además de describir los ciclos atracón-purga a apenas un año de que el diagnóstico de bulimia fuese reconocido como tal. Después de esto, la artista realizó otros videos autobiográficos con enfoques feministas (Newman, 2018); también se dedicó al activismo en temas de derechos sexuales y reproductivos (Spines, 2013).

La siguiente artista es **Vanessa Beecroft** (Italia, 1969), una figura compleja y polémica dentro del medio artístico, tanto por su vida personal como por sus performances. Nacida en una familia con una gran incidencia de TCA, Beecroft tuvo una madre nutrióloga y llevó una estricta dieta macrobiótica durante su infancia. Desde los doce años, su relación con la comida se vio trastocada al notar que su cuerpo se feminizaba, con lo cual adquirió conductas como tomar fármacos, fumar, ayunar, realizar ejercicio extenuante y registrar todo esto en su diario (Johnstone, 2005).



Figura 47. Vanessa Beecroft. "VB01" (1993).

La artista tiene bulimia por ejercicio desde su adolescencia y no parece querer buscar tratamiento; al contrario, parece guardar cierto orgullo en ello, además de que lo habla abiertamente y ha colocado este rasgo al centro de su producción artística y su persona (Johnstone, 2005). También tiene diagnósticos de trastorno obsesivo compulsivo y depresión (Brettkelly, 2008). En una entrevista realizada por Judith Thurman en 2003, dijo que “Al final, ni siquiera me interesa si la gente dice que soy una buena artista, lo único que me importa es si estoy gorda o no” (citada en Newman, 2018, p. 82, traducción propia). Su actitud recuerda a la de los sitios Pro-Ana y Pro-Mía, pero desde una posición visible, abierta y validada por ciertos círculos artísticos.

Beecroft realizó su primera performance en Milán, en 1993. La tituló *VB01* (Figura 47) por sus iniciales y el primer número de muchas más que vendrían (84 hasta la fecha). En *VB01*, sentó la esencia de que tendrían en adelante todas sus performances: reunió a un grupo de mujeres delgadas, jóvenes, normativas y similares entre sí, le dio un número a cada una, las vistió con un mismo estilo de ropa y les pidió que habitaran el espacio museístico sin interactuar con el público (Zenovich, 2005). En este caso, treinta modelos se encontraban dentro de una exposición que mostraba el diario que Beecroft llevó durante 8 años, donde detallaba sus rutinas alimenticias, de purga y ejercicio (ITSLIQUID, 2012). Todas las modelos llevaban la ropa de la artista y fueron escogidas por la artista porque, en su opinión, su delgadez debía delatar que ellas también tenían un TCA (Newman, 2018).

En adelante, sus performances se volvieron más extremas. Inconforme con el desorden de las modelos de *VB01*, impuso reglas estrictas a las siguientes. La preparación, las sesiones de fotos previas y las mismas actuaciones han sido criticados como extenuantes y abusivas. Sin advertencias, a las modelos se les han realizado dolorosas depilaciones de cuerpo entero y otorgado zapatos de talla diminuta con los cuales debían mantenerse de pie, con sesiones fotográficas que duraban hasta 15 horas y espectáculos de 1 a 3 horas a menudo se repetían durante la misma jornada (Newman, 2018).





Figura 48. Vanessa Beecroft. "VB35" (1998).

En VB35 (1998) (Figura 48), mujeres blancas y muy delgadas se mostraban desnudas o semidesnudas, con bikinis negros diseñados por Tom Ford ante 1500 espectadores en el Museo Solomon R. Guggenheim de Nueva York (Zenovich, 2005). Cinco años más tarde, en el Museo de Arte Contemporáneo Castello di Rivoli de Turín, Italia, realizó VB52 (2003) (Figura 49), donde 30 mujeres se reunieron durante tres días alrededor de una mesa de cristal y comieron

de manera monocromática: todos los alimentos de un mismo color durante cada comida. Ellas estaban en comunidad, a menudo desnudas o apenas cubiertas sólo con una prenda y accesorios, ante la mirada del público que no podía ingerir nada ni acercarse a ellas (Beecroft, 2003). En esta performance, Beecroft intentaba retratar su relación obsesiva con la comida mediante la imposición de estas reglas a las modelos.

En un análisis a estas obras, Newman (2018) critica la relación de poder que Beecroft ejerce sobre sus modelos y resalta que éstas parecen trasladar el daño del TCA de tal manera que, en lugar de ser autoinfligido, permite controlar y maltratar el cuerpo de otras mujeres. En muy contadas ocasiones, Beecroft ha utilizado a modelos no blancas u hombres dentro de sus performances<sup>28</sup>. Desde su visión, según explica, las modelos deben funcionar como intocables objetos de deseo (Brettkelly, 2008). La obsesión con su cuerpo se muestra en la obra en forma de una uniformidad forzada, con intención de retratarse a sí misma, siempre multiplicada ante la mirada del otro, intocable y maltratada al mismo tiempo. Tras 27 años de trayectoria, Beecroft mantiene en alto sus tesis sobre la mujer, la estética, la delgadez y la comida. Desde su complicidad, los museos y galerías que exhiben sus obras también respaldan estos discursos.



Figura 49. Vanessa Beecroft. "VB52" (2003).



Figura 50. L.A. Raeven. "Ideal Individuals" (1999-2001).

Si existe una figura que ha causado más revuelo que Beecroft dentro del arte ligado a los TCA, sólo puede ser **L.A. Raeven** (Holanda, 1971). En este caso, no se trata de una sola artista, sino de las gemelas Angelique y Lisbeth Raeven (retratadas en la Figura 51), quienes además de compartir los genes y el nombre artístico, tienen en común una anorexia cronicada, una salud deteriorada y una obsesión con la delgadez que han reflejado en sus dibujos, performances, instalaciones artísticas y videos. Su obra ondula alrededor de la

28. En los escasos momentos en que ha realizado obras con gente negra, sus fotografías y performances han tenido un enfoque profundamente racista y violento desde lo físico y lo simbólico (Brettkelly, 2008).

modificación del cuerpo para perfeccionarlo, su relación con la comida y las dificultades que viven al ser gemelas idénticas (Tonnar, 2012).

Liesbeth era enfermera y Angeliqúe trabajaba en el medio del modelaje cuando ambas decidieron comenzar su primer proyecto, *Ideal Individuals* (en castellano, “Individuos ideales”) (1999-2001) (Figura 50), que comenzó con la publicación de un cartel en varios periódicos europeos donde anunciaban la búsqueda de mujeres que cumplieran con ciertas medidas corporales diminutas, sin desarrollo completo del pecho, alimentación “inusual”, entre otras cosas (Tonnar, 2012). Las gemelas convocaron a seis jóvenes entre aquellas que respondieron al llamado, las midieron en grupo, les otorgaron un número, las marcaron con un tatuaje temporal, las hicieron modelar semidesnudas y rechazaron a cada una al no considerarlas “ideales”. Todo el proceso fue videograbado y se guardó en el archivo del centro de investigación que ellas mismas fundaron, el L.A. Raeven Analyse and Research Service (Newman, 2018). Este video lleva el título de *Ideal Individuals* y ha sido expuesto junto con el anuncio inicial, los formatos de las modelos, dibujos y fotografías (Avro, 2010).

Más adelante, las gemelas Raeven decidieron exponerse a sí mismas dentro de la obra en *Wild Zone 1* (en castellano, “Zona salvaje 1”) (2001) (Figura 51). Emaciadas y débiles, permanecieron durante horas en una galería rodeadas de botanas y copas que llenaron con vino y orina. La performance consistió en mostrar ante el público sus rituales alrededor de la comida mientras parten cada pedazo en dos partes diminutas e idénticas antes de tomar cualquier bocado. La exposición de su delgadez era fundamental para esta performance, que fue grabada y se

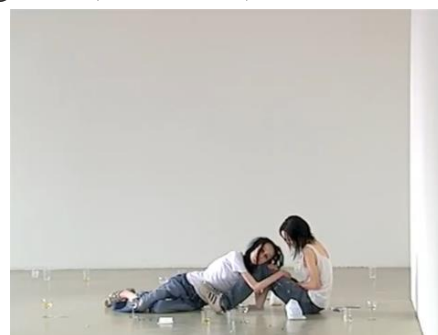


Figura 51. L.A. Raeven. "Wild Zone 1" (2001).

ha exhibido nuevamente como videoinstalación en museos y galerías (Artycok, 2011). Desde la visión de las artistas, la obra debía causar impacto porque la sociedad, según dicen, teme y excluye a mujeres tan emaciadas como ellas por temor a que se multipliquen (Tonnar, 2012).



Figura 52. L.A. Raeven. "Echoes of Despair" (2007).

Su producción artística no ha sido continua ni abundante. En otros proyectos han buscado el cuerpo ideal midiendo a bailarinas de ballet adolescentes o mujeres chinas que se someten a cirugías plásticas para aumentar su estatura (Avro, 2010). *Echoes of Despair* (en castellano, “Ecos de desesperación”) (2007) (Figura 52), es un video en el cual una de las gemelas obliga a una modelo rubia y emaciada a beber grandes cantidades de agua. Querían retratar la intoxicación por ingesta excesiva de agua que se promueve en el medio de la

moda con el fin de evitar la comida (Tonnar, 2012).

Hay un doble discurso en todo esto: por un lado, las artistas buscan el cuerpo ideal con la intención explícita de imponer una moda femenina basada en modificaciones corporales; por otra parte, exclaman que su arte es enfermizo y que el público jamás desearía imitar sus conductas anoréxicas (Tonnar, 2012). Más que analizar esta dualidad, es necesario resaltar que

estas obras tratan al TCA como una normalidad alterna que, si bien es dolorosa, también resulta estética y deseable. Su óptica celebra a la mujer enferma y es contraria a toda recuperación.

Este recorrido cronológico llega de nuevo hasta **Laia Abril** (España, 1986), a quien se abordó en el apartado anterior por las fotografías de *On Eating Disorders* (2010-2018), el proyecto en tres partes que realizó mientras estaba en tratamiento por bulimia (Newman, 2018).

La primera parte de *On Eating Disorders* se tituló *A Bad Day* (en castellano, “Un mal día”) (2010).

Consistió en fotografías y un video de Jo, una joven de 21 años con bulimia que había ocultado su trastorno de todo su entorno, pero aceptó participar en este proyecto con Abril (Newman, 2018). Para realizarlo, la artista pasó días enteros con Jo, su cámara la acompañó a hacer un voluntariado, comprar en el supermercado, cocinar, tener ciclos de atracón-purga y dormir. La intención de Abril era retratar el conflicto psicológico de la bulimia más allá de la afectación física. También se centró en lo contradictorio de su actuación ante el ojo público, donde fingía estar bien, en contraste con sus comportamientos autodestructivos y los momentos de vulnerabilidad cuando admitía no saber cómo mejorar y no haber sido capaz de pedir ayuda pese a que su cuerpo ya sufría daños irreversibles (Burn Magazine, 2012; Newman, 2018). Por motivos que la artista no ha aclarado, esta obra fue borrada de su página web y el video completo ya no puede localizarse.



Figura 53. Laia Abril. "A Bad Day" (2010).



Figura 54. Laia Abril. "The Epilogue" (2013-2014).

La tercera parte de este proyecto, *The Epilogue* (en castellano, “El epílogo”) (2013-2014), ha sido la más reconocida. Abril quiso abrir el tema de la muerte por bulimia y se encontró con el caso de Mary “Cammy” Robinson, una joven de 26 años que murió tras su segundo infarto (Burn Magazine, 2014).

*The Epilogue* es una reconstrucción del mundo de Cammy tras su partida. Contiene una serie de entrevistas con sus padres, sus familiares y amistades; también recorridos por su casa, fotografías de su infancia y testimonios. La carga de ausencia se refleja en la oscuridad de las tomas, los tonos ocres de las imágenes y las mismas narraciones (Burn Magazine, 2014). Es una historia de duelo que muestra la pérdida gradual y angustiada de Cammy, quien comenzó teniendo un trastorno por atracón que durante su adolescencia se convirtió en bulimia. Pese a sus intentos de seguir un tratamiento y el apoyo de sus seres queridos, su salud estaba deteriorada, las recaídas a la bulimia eran frecuentes y su cuerpo no pudo soportarlo (Newman, 2018). El lenguaje visual es cuidadoso, como una mirada empática ante el luto.

Si bien la obra de Abril no aborda la recuperación, sí hay un cuidado del tono y el mensaje en sus videos. Desde la intimidad, retrata los efectos nocivos de la bulimia y evita exponer la delgadez o el cuerpo como el centro del trastorno; en cambio, procura dar una profundidad psicológica a Jo y Cammy que va más allá de la comida.



Después de este proyecto, Abril no ha vuelto a retratar ningún TCA. Su obra ha recorrido temas aborto, trabajo sexual, violaciones, feminicidios y homosexualidad femenina, entre otros (Abril, 2020).

Al final de esta categoría encontramos a **Caroline Horton** (Inglaterra, 1981), actriz y dramaturga que realizó *Mess* (en castellano, “Desastre”) (2012) (retratada durante su actuación, en la *Figura 55*), una comedia musical inspirada en su anorexia y recuperación.



Figura 55. Caroline Horton. "Mess" (2012).

La obra fue escrita por Horton con la colaboración de un centro de investigación biomédica y un instituto de psiquiatría de londinense (Jones, 2013). La artista partió de su propia biografía para escribir la historia de Josephine, una joven universitaria cuya anorexia va empeorando hasta que, animada por su mejor amigo Boris, acepta ser hospitalizada y comenzar su recuperación. La relación entre ambos es entrañable y sirve como un contrapunto de dulzura ante la dureza propia del trastorno. Toca los temas de la competitividad en las clínicas de TCA, el perfeccionismo, el miedo a jamás ser capaz de recuperarse del todo, el deseo de recaer en las conductas y la dificultad de mantener relaciones afectivas mientras la anorexia está activa; también, con la misma intensidad, muestra el valor de los vínculos afectivos, la esperanza y el deseo de mejorar (Horton, 2012).

La obra de Horton destaca por tener un optimismo realista, donde conviven el miedo, la ansiedad, las resistencias y el trabajo consciente de la recuperación. Además, el tratamiento hospitalario no se presenta como un destino, sino como el inicio de un camino de sanación y trabajo personal a largo plazo.

Caroline Horton (en el papel de Josephine), la actriz Hannah Boyde (como su amigo Boris) y Seiriol Davies (como Sistahl, el músico y comentarista de la obra) presentaron durante años un espectáculo metateatral austero a la vista, emotivo y de una gran carga simbólica (Troscianko, 2015).

De forma permanente, Horton sigue implicada en la escritura, actuación y montaje de espectáculos teatrales. No ha realizado otras obras sobre este tema, pero sus nuevos proyectos suelen tener este mismo espíritu cómico, ligero y esperanzador.

## 7.4. Artografía

Este proceso de investigación y escritura también implicó una búsqueda personal para la autora. Para documentarla, realizó una bitácora personal con dibujos, escritos, impresiones y recortes que servían para dar forma a esta vivencia.

A manera de crear un cierre para el proceso, al terminar el primer borrador de los resultados de la investigación decidió realizar una escultura alrededor de su propia recuperación. Además de sus vivencias personales, las influencias más directas de esta obra fueron Judith Shaw, con *Re(form)* y *Somebody*, el vestido *Vanitas...* de Jana Sterback y una cita de *Mess*, de Caroline Horton. En esta última, la protagonista asegura que “sería terriblemente irresponsable de nuestra parte sugerir a toda esta gente que los trastornos de conducta

alimentaria simplemente terminan, no creo que alguna vez lo hagan, así que esta obra nunca puede terminar” (Horton, 2012, p. 35, traducción propia).

Con esto presente, surgió *¿Un día podrás perdonarme?* (2020) (Figuras 56 y 57), una escultura realizada sobre un maniquí de costura de dimensiones ajustables, mismo que fue abierto hasta asemejar las medidas corporales actuales de la artista. La obra cuenta con materiales poco habituales pero simbólicos, como pinzas eléctricas y alfileres. En ella, la artista aborda la relación con su cuerpo durante su propio proceso de recuperación. El uso del maniquí fue deliberado por considerar que la manipulación de un objeto con medidas corporales similares a las suyas podría promover cierta aceptación.



Figura 56. Jazmín Montesdeoca. "¿Un día podrás perdonarme?" (2020).

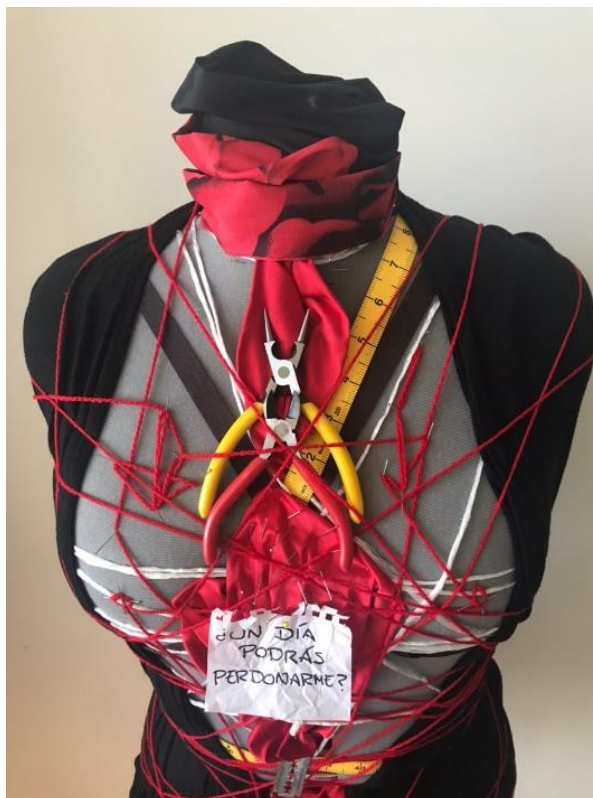


Figura 57. Jazmín Montesdeoca. "¿Un día podrás perdonarme?" (2020).

La elaboración de esta obra fue veloz y el producto final no fue planificado con anterioridad. Al observar el resultado, la artista notó que se trataba de una pieza que, como otras en esta investigación, difícilmente podría ser comprendida por alguien como la simbolización de un TCA de no existir una explicación que lo aclare. Esta característica no es positiva o negativa, pero es interesante notar que, incluso con la cinta métrica y el maniquí, las claves que señalan hacia la anorexia parecen ser insuficientes. ¿Cuál es la base de este imaginario entonces? Quizá no sea la expresión de un dolor interno, sino la visión del cuerpo emaciado y la decadencia física. La narrativa habitual está ligada al trastorno y no a la recuperación.

Comprender lo anterior sobre su propia obra provocó que la artista/autora reconsiderase un nuevo análisis a los resultados. ¿Es posible que sea justamente la falta de referentes sobre la recuperación lo que provoque la creencia tan habitual de que los TCA no pueden desaparecer del todo de la vida de una persona? La remisión total suele ser vista como un estado imposible, pero quizá tendría que hablarse más de todos los puntos de no retorno que se cruzan durante la

recuperación, que son ciertos aprendizajes, la comprensión sincera de ciertas realidades, algunas decisiones o una visión más crítica sobre las conductas, incluso a pesar de que el deseo de recaer siga presente.

En una última aportación artística a la investigación, se rescató la bitácora que se mencionó que la autora había llevado. Se fotografiaron y recortaron algunas páginas con sus palabras y dibujos y se colocaron en un collage digital que aborda los puntos de no retorno alcanzados por la artista durante estos meses de búsqueda académica, artística y personal. Así, la obra se titula *No retorno* (2020) (Figura 58)<sup>29</sup> y reúne también las obras<sup>30</sup> que fueron más significativas para la artista, ya sea porque le resultaron especialmente impactantes o porque creó una conexión particular con ellas.

Este cierre fue significativo a un nivel personal, pues permitió a la artista tener una imagen que reuniese desde varios lenguajes los aprendizajes y vivencias que tuvieron lugar a la par que la labor académica. El collage y la escultura funcionan como obras artográficas que reflejan lo íntimo y autobiográfico desde lo plástico y visual.



Figura 58. Jazmín Montesdeoca. "No retorno" (2020).

29. También presente en el *Anexo 11.2.4*, con un mayor tamaño para una mejor apreciación.

30. Las imágenes contenidas en el collage que no fueron realizadas por la artista son (en orden de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo) una fotografía de *Mess* de Caroline Horton, un fragmento de *Lighter Than My Shadow* de Katie Green, una fotografía de *Reform* de Judith Shaw, un fotograma de *Trick or Drink* de Vanalyne Green, un fotograma de *Echoes of Despair* de L.A. Raeven, una fotografía de la entrevista más reciente a Judith Shaw, encontrada en *Maryville University Press* (Mollenkamp, 2016), un fotograma de *Losing: A Conversation with the Parents* de Martha Rosler, una fotografía de *VB35* de Vanessa Beecroft, una fotografía de *A Bad Day* de Laia Abril, una fotografía titulada *Untitled Chios 2016* de Lene Marie Fossen, dos fotografías de *The Girls From Malawa* de Marie Hald y otro fragmento de *Lighter Than My Shadow* de Katie Green.



## **8. Análisis y discusión**

Para analizar las obras, es necesario dividir las en dos grupos: las que fueron realizadas por artistas con diagnósticos/vivencias de TCA y aquellas que no.

Entre quienes no tienen un diagnóstico, encontramos a tres de los cuatro hombres: David Arribas, Emmanuel Fradin y Ludovic Debeurme. Desde la fotografía y la novela gráfica, los tres comparten a una modelo/protagonista anoréxica, emaciada e inmóvil. Sin deseos de sanación, se les muestra pasivas, depresivas y con poca ropa para evidenciar su figura esquelética. Destacan la soledad, la delgadez y el desamparo. Algo distinto sucede con Laura Pannack en su retrato a Graham. En este caso, el adolescente está inmóvil pero no se le coloca en una posición de sufrimiento. Aunque el modelo tiene una expresión de tristeza o dolor, no carga con él ningún símbolo ni se retrata su cuerpo.

En las fotografías editadas de Ivonne Thein, así como en las esculturas de Jana Sterback y Maureen Connor, el foco está en el cuerpo y su manipulación: hay vestidos, lencería, vendas, zapatos, pelucas... Las obras giran alrededor de la estética del cuerpo emaciado y la crítica a la delgadez extrema a costa de la salud. Ya sea con un vestido que se desintegra, otro de tamaño diminuto o cuerpos de modelos extremadamente frágil, la anorexia se representa como un daño ligado a lo estético y lo absurdo.

Martha Rosler es la única que habla de la anorexia sin tener presente al cuerpo de la afectada ni cualquier referencia a él. Desde su visión, el hambre es política, una consecuencia ligada a los mandatos sociales y de género, y también una consecuencia natural de un consumismo que lleva a una joven a consumirse a sí misma hasta la muerte. Aunque no presenta una esperanza, la solución al TCA parece ser reformar estos factores.

Entre las artistas sin diagnósticos, la única que presenta una visión esperanzadora es Marie Hald. También es la única que incluye a la bulimia, mientras que el resto se había limitado a mostrar la anorexia. En las fotografías de Hald, la importancia no está en exhibir los cuerpos emaciados, sino en mostrar su lenta recuperación, el ambiente de una casa-clínica, los vínculos entre las jóvenes, las dificultades y ciertos momentos clave de cariño y fortaleza.

En la muestra hay una sola artista que ha hablado de tener un TCA sin especificar cuál: Jessica Perner. Su obra está realizada para generar rechazo, con cuerpos desnudos, siempre en clave femenina, hipersexualizados y dolientes. Perner concibe estos trastornos como un fetiche, un daño consciente cuyo producto se muestra ante la mirada de la sociedad. Su idealización de la anorexia en “Anorexia Deity” y el rechazo simbólico a la gordura en “Compulsive Overeater Deity” resultan representativos de la visión distorsionada que es común en el colectivo.

Lee Price es la única artista con un diagnóstico de trastorno por atracón, y también la única que lo retrata. Sus autorretratos hiperrealistas moralizan la ingesta de ciertos alimentos y muestran la disociación que está presente en los episodios de atracones. Sin embargo, su lenguaje visual no es dramático. Destaca la sensación de que su cuerpo e identidad se fusionan con la comida.

La muestra presenta a cuatro artistas con diagnósticos de bulimia y obras profundamente distintas. Vanalyne Green entrelaza el TCA, las adicciones, la dependencia, la violencia y el luto. Su obra explora posibles motivaciones en el desarrollo de la bulimia y su voz funciona como un ejemplo de narración autobiográfica compleja donde todos estos elementos convergen.

Green no habla de una posible recuperación, pero su obra es un buen ejemplo de una narrativa vital que integra emoción, memoria y trauma.

Vanessa Beecroft no sólo utiliza y muestra la delgadez, sino que además la replica y la impone sobre otros cuerpos en sus performances. Se trata de una visión problemática porque valida la delgadez femenina ligada al TCA como algo estético, deseable y digno de exhibirse.

Las fotografías de Simona Ghizzoni, como las de Hald, retratan la vida en una clínica para mujeres jóvenes con TCA, pero centra más en el dolor, sin los momentos de esperanza o ternura. De nuevo, el cuerpo emaciado se muestra una y otra vez. Impera una sensación oscura y fragmentada de debilidad y cansancio.

Laia Abril usa el video y la fotografía en tres proyectos distintos. Ella tampoco se preocupa por retratar o buscar vías de recuperación y sus narrativas giran alrededor de mujeres que se sienten incapaces de mejorar. Lo más valioso de estas obras podría ser la empatía, cercanía y comprensión sin juicios con la que aborda el dolor de todas las personas afectadas por el TCA, ya sea porque lo sufren o porque están cerca de alguien que lo hace.

Entre las artistas con diagnósticos de anorexia, sólo hay un hombre, que es el fotógrafo Fritz Liedtke. Su proyecto muestra a 75 personas con todo tipo de TCA, de distintas edades y apariencias, con lo cual otorga una mirada diversa fundamental para lograr una representación adecuada. Los textos que acompañan a las imágenes funcionan como una puerta de entrada a la intimidad de lo que no suele ser hablado. El mayor valor de la obra es la unión de todas estas historias de vida, donde cada persona está en un punto distinto del trastorno o la recuperación. Observar esto invita a seguir completando el mapa con más rostros y narrativas íntimas.

Las obras de Lene Marie Fossen, L.A. Raeven y Anneka Reay resultan difíciles de ver y no se recomienda su uso con este colectivo. A pesar de esto, el valor de estas obras recae en que muestran una realidad cruda y genuina que refleja pensamientos, lógicas y emociones ligadas a la anorexia. Todas estas obras fueron realizadas desde lo autobiográfico y representan al TCA con cuerpos emaciados. En ellas puede comprenderse la coexistencia de la búsqueda de delgadez y la comprensión de que esto trae consigo una carga inagotable de dolor. También es visible la falta/necesidad de conexión, así como la desesperanza y el agotamiento. El lenguaje de estas obras es contrario a cualquier posibilidad de recuperación.

Por el contrario, Katie Green, Caroline Horton, Judith Shaw y Christie Begnell presentan obras con mensajes optimistas. Las cuatro artistas crean narrativas complejas orientadas a la recuperación, en gran parte porque las obras fueron creadas cuando ellas mismas ya se encontraban en este proceso o ya habían pasado por él. Reconocen el dolor inherente al tratamiento, así como lo largo que resulta y lo difícil que es afrontarlo, pero su postura es clara en cuanto a que apuestan por la mejora. Es importante notar que son justamente ellas quienes ya no colocan al cuerpo como la imagen misma del dolor, sino que al fin éste es visto desde una posición más neutral, como aquello que les permite seguir viviendo. Otro indicador claro de mejora está en que Horton y Green incluso hablan de la conexión con otras personas. Estas cuatro artistas pueden ser utilizadas para comprender el proceso de recuperación y funcionan como referentes positivos en la materia que también podrían beneficiar a personas con otros diagnósticos.

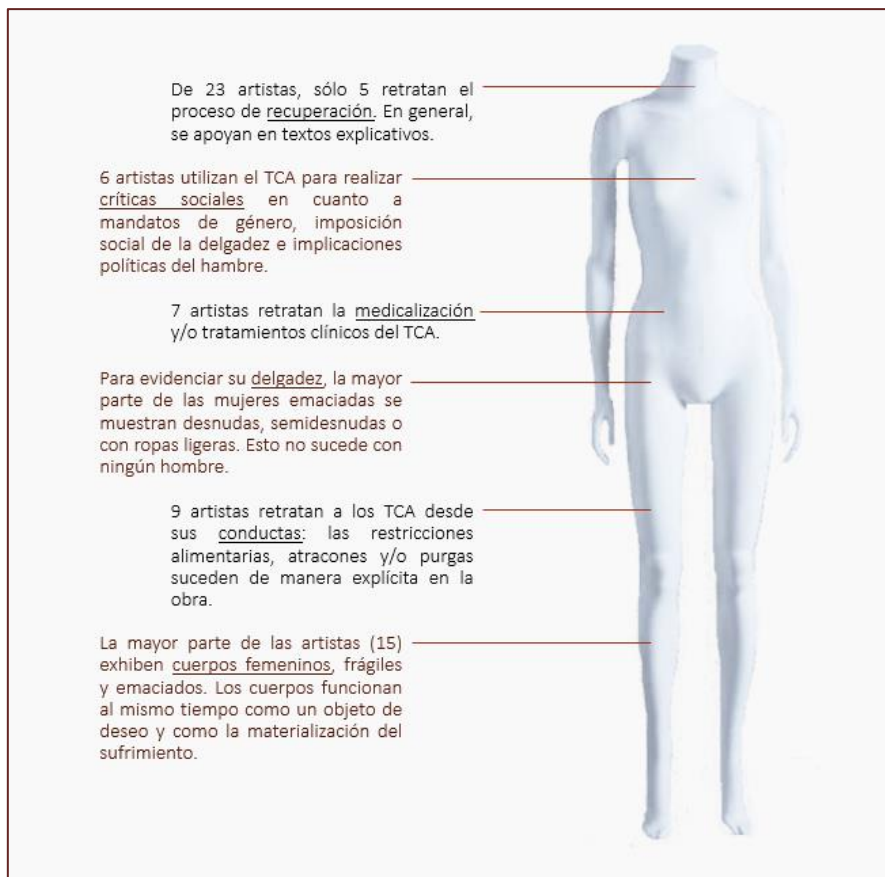


Gráfico 3. Análisis global de los resultados

En líneas generales, se observa que el cuerpo emaciado es exhibido en repetidas ocasiones como una fuente de dolor o como una prueba física de la enfermedad. La mayor parte de las obras no abordan el tema de la recuperación; en su lugar, se centran en representar el malestar y a menudo utilizan un lenguaje trágico o desolador. Dentro de las obras que explican el proceso de recuperación, el cuerpo toma un plano secundario y lo emocional/psicológico queda al centro. Todos los TCA son representados mayormente desde la soledad, mostrando así la dificultad de crear vínculos.

Hay una falta clara de representación de hombres y personas no binarias, pues entre las 60 obras, 58 muestran sólo a mujeres; las dos restantes, a hombres. También quedan invisibilizadas casi por completo las personas gordas, racializadas, con discapacidades intelectuales y/o LGBT+.

A pesar de las carencias mencionadas, familiarizarse con estas obras resultaría benéfico para cualquier persona que desee comprender mejor estos trastornos. En específico, las arteterapeutas pueden beneficiarse al tener presente qué procesos, miedos, mecanismos y fortalezas son comunes en el colectivo. También pueden funcionar como ejemplos de técnicas que podrían utilizarse en los talleres; por ejemplo, puede mostrarse la obra de Begnell e invitar al grupo a crear obras que personifiquen al TCA, o bien inspirarse en Liedtke y tomar fotografías con textos que expliquen alguna de sus partes. En grupos que apenas estén comenzando, las esculturas de Shaw podrían invitar a realizar una búsqueda de objetos para convertirlos en un *ready-made* y compartir su significado con el grupo, o bien podría hacerse



una sesión imprimiendo la serie de fotografías y pidiendo que cada participante elija una para realizar dinámicas de proyección.

No se recomienda exponer al colectivo a obras como las de Thein, Fossen, Beecroft, Raeven y Fradin. El perfil de las personas con TCA suele ser muy perfeccionista y competitivo, con una distorsión en la percepción de tallas tanto en su propio cuerpo como en los otros, además de una baja capacidad de medir los riesgos vitales de la enfermedad. El contacto con obras de arte como estas –que retratan a mujeres emaciadas y en algunas ocasiones las exponen de forma estética– resultaría contraproducente. Esto se debe a que ofrece un punto de comparación con personas cuya delgadez extrema es visible. Como explica Gaudiani (2018), es habitual que quien tiene un TCA no se sienta “suficientemente enferma” como para merecer/necesitar tratamiento, o bien puede aflorar el deseo de ser “el más enfermo”, “la mejor anoréxica”, “el más atlético”, etc. Aunque es importante afrontar y romper este proceso de pensamiento en algún punto de la recuperación, es preferible evitar una exposición apresurada a este tipo de imágenes.

Algo similar puede suceder con los dibujos de Reay y Perner, por lo cual se sugiere evitarlas también, aunque todo queda abierto a la mejor consideración de la arteterapeuta y su conocimiento/manejo del grupo. Como en cualquier otro contexto terapéutico, es de vital importancia ser capaz de contener aquello que surja de la exposición y saber cerrar los procesos de manera adecuada, en especial cuando hay riesgos de recaídas.

## **9. Conclusiones**

Esta investigación funciona como un primer acercamiento al arte contemporáneo en beneficio de futuras intervenciones arteterapéuticas con personas con TCA. Se creó una muestra de artistas y obras que, si bien no representan todas las realidades alrededor de estos trastornos, sí resultan significativas en cuanto a que reflejan las ideas y emociones de gente con diferentes diagnósticos y en varios puntos de la enfermedad y/o la recuperación.

El primer objetivo de la investigación (crear una muestra representativa) se cumplió al realizar el análisis y exposición de 23 artistas y 60 obras de varias disciplinas que han tratado el tema de los TCA en los últimos 50 años. Esto también atendió al segundo objetivo, que era examinar la visión del arte contemporáneo sobre los TCA.

Desde lo arteterapéutico, el tercer objetivo consistía en proponer una posible extrapolación de esta investigación para enriquecer futuras intervenciones con este colectivo. Se le dio respuesta al proponer el trabajo con ciertas obras dentro de los talleres de arteterapia para que éstas puedan servir como catalizadoras en nuevos procesos de creación. Esto sirve también para ofrecer a las usuarias algunos referentes positivos de artistas con TCA que han recorrido el camino hacia la recuperación. En atención a lo mismo, se sugirió que las arteterapeutas se familiaricen con ciertas artistas cuya narrativa reproduce las lógicas de los TCA, aunque se desaconseje su inclusión dentro de los talleres. Lo anterior compone una primera elaboración desde el poco explorado punto de convergencia entre arte contemporáneo, arteterapia y TCA.

Durante el proceso de investigación, surgieron nuevas preguntas para futuras investigaciones que profundicen en estos resultados: ¿cómo se representa la comida (o su

ausencia) en las obras de arte contemporáneo que abordan el tema de los TCA?, ¿el género de cada artista determina su visión sobre el TCA?, ¿cómo se representan los cuerpos masculinos en relación con el TCA?, ¿ciertas artistas realmente promueven la romantización de estos trastornos?

Se habló en varias ocasiones del imaginario que suele tenerse alrededor de los TCA, y en especial de la anorexia, que casi siempre se retrata a través de un cuerpo muy específico. En investigaciones futuras, se propone presentar algunas de estas obras a personas con y sin estos diagnósticos para analizar el efecto de las imágenes de los cuerpos emaciados. Cuando se crean obras como las de Fradin, Arribas, Debeurme o Thein, el objetivo suele ser alertar sobre los peligros de estas enfermedades, pero ¿en verdad hay un beneficio al hacer esto o resulta dañino? Cuando se tiene un TCA o predisposición a desarrollar uno, ¿es posible que estas imágenes tengan el efecto de las fotografías de *thinspiration*?

A manera de líneas de continuidad, se proponen dos investigaciones que pudieran profundizar y ampliar lo aquí planteado. La primera es qué técnicas específicas son las más eficaces en el trabajo con personas con TCA, pues las investigaciones suelen centrarse en qué técnicas prefieren las usuarias, pero se ha hablado poco de lo que les es funcional y de qué mecanismos de los trastornos pueden ser tratados mediante ciertos materiales específicos.

La segunda línea de continuidad, más alejada del TCA, es explorar la relación de las arteterapeutas con su propia creación artística personal y cómo afectan en ella tanto su labor como facilitadoras de espacios terapéuticos como su postura sensible ante el panorama de arte contemporáneo que inevitablemente las rodea.

Por supuesto, la intención principal de esta investigación es que la teoría aquí reunida sirva para realizar intervenciones arteterapéuticas más completas, comprensivas y eficaces con este colectivo.

Además de proponer lo anterior, se pide que exista un análisis ético real antes de crear más arte que continúe simplificando o banalizando la lucha de las personas que se enfrentan a un TCA. Reducir a las modelos a la imagen de su cuerpo debilitado por el hambre bajo el argumento de “crear conciencia” es una conducta deshumanizante y fetichizante que sigue agrandando el estigma. Entre lo expuesto en esta investigación, se presentan artistas que han retratado la complejidad de estos trastornos, lo cual demuestra que existen formas adecuadas de abordarlos. Es posible realizar denuncias o simbolizaciones que comprendan y clarifiquen que los TCA son mucho más que cuerpos, inanición, atracones y purgas. Sólo cuando se haya comprendido esto, el tratamiento terapéutico y social que reciban podrá ser el adecuado.

Por último, en concordancia con las propuestas de Nancy V. Davis, se rescata el deseo de que, como arteterapeutas, nos comprometamos a seguir también con nuestra labor creativa a un nivel personal. Esto va de la mano con no perder contacto con la historia y las corrientes artísticas emergentes en diversas partes del mundo. Como facilitadoras de procesos artísticos, la comprensión sensible del arte de nuestras usuarias dependerá también de nuestra sensibilidad hacia el arte mismo, en toda su extensión.

## 10. Referencias

- Abril, L. (2015). *The Epilogue – Laia Abril*. Laia Abril's Official Website. <https://www.laiaabril.com/project/the-epilogue/>
- Abril, L. (2016, septiembre). *Laia Abril CV*. Ivorypress. [https://www.ivorypress.com/wp-content/uploads/2016/09/Laia-Abril\\_CV\\_SP.pdf](https://www.ivorypress.com/wp-content/uploads/2016/09/Laia-Abril_CV_SP.pdf)
- Abril, L. (2020). *Bio*. Laia Abril's Official Website. <https://www.laiaabril.com/about/bio/>
- Acharya, M., Wood, M. J. M., y Robinson, P. H. (1995). What can the art of anorexic patients tell us about their internal world: A case study. *European Eating Disorders Review*, 3(4), 242–254. <https://doi.org/10.1002/erv.2400030406>
- Ahedo Rodríguez, E. M. (2010). Melancolía, asco y lenguaje corporal en la anorexia. *CIENCIA ergo-sum*, 17(1), 8–18.
- Akselglu, I. D. (2020). *The Gatekeeper Exhibition*. Lene Marie Fossen's Official Website. <https://www.lenemariefossen.com/the-exhibition>
- Alonso-Garrido, M. (2013). Acompañando a Blanca. Trastornos de la conducta alimentaria y arteterapia. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 7(0), 79–96. [https://doi.org/10.5209/rev\\_arte.2012.v7.40762](https://doi.org/10.5209/rev_arte.2012.v7.40762)
- Amado, R. (2019, noviembre 10). Retrato de una vida con anorexia. *Naiz*.
- American Psychiatric Association. (2013). *Manual de enfermedades mentales* (American Psychiatric Association (ed.); 5a ed.). American Psychiatric Association.
- Andrés, A., y Saldaña, C. (2014). Body dissatisfaction and dietary restraint influence binge eating behavior. *Nutrition Research*, 34(11), 944–950. <https://doi.org/10.1016/j.nutres.2014.09.003>
- Arnal, J., Igea, D. del R., y Latorre, A. (1992). Metodologías de investigación educativa de perspectiva empírico-analítica. En *Investigación educativa: fundamentos y metodologías* (p. 278). Labor.
- Arribas, D. (2019a). *Jaula (Cage)*. David Arribas' Official Website. <http://www.davidarribas.com/jaula>
- Arribas, D. (2019b, noviembre 24). *News*. David Arribas' Official Website. <https://visura.co/arribas/news>
- Artycok. (2011, enero 26). *L.A. Raeven “Ideal Individuals”*. L.A. Art Documents.
- ATe. (s/f). *¿Qué es Arteterapia?* ATe Asociación Profesional Española de Arteterapeutas. Recuperado el 5 de julio de 2020, de <http://arteterapia.org.es/que-es-arteterapia/>
- Avro. (2010, octubre 30). *“Ideal Individuals” Museum voor Moderne Kunst Arnhem*. Avro.
- Azabal, B. (2014). *Proceso emocional y niveles de ansiedad en personas diagnosticadas de Trastorno de la Conducta Alimentaria*. Universidad de Valladolid.
- Bardone-Cone, A. M., Thompson, K. A., y Miller, A. J. (2018). The self and eating disorders. *Journal of Personality*, June 2018, 59–75. <https://doi.org/10.1111/jopy.12448>
- Barker, K. (s/f). *Anneka Reay our speaker on 13th December*.
- Beecroft, V. (2003). *Vanessa Beecroft - VB52, Castello di Rivoli, Turin, 2003*. Phillips. <https://www.phillips.com/detail/vanessa-beecroft/NY040417/327>
- Begnell, C. (s/f). *Christie (@meandmyed.art)*. Instagram. Recuperado el 28 de febrero de 2020, de <https://www.instagram.com/meandmyed/art/>
- Begnell, C. (2016, diciembre 27). *Christie on Instagram: “My name is Christie, I’m 24 years old...”*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BOizdvADjem/?igshid=1igd175mqc8lp>
- Begnell, C. (2017, marzo 26). *Christie on Instagram: “This is how I felt as I was regaining weight...”*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BSHf0h8jTMe/?igshid=m7cr9ktpy371>
- Behar, R., y Arancibia, M. (2014a). Alexithymia in eating disorders. En *Advances in*

- Psychology Research* (Vol. 100, pp. 81–107).
- Behar, R., y Arancibia, M. (2014b). DSM-V y los trastornos de la conducta alimentaria DSM-V and eating disorders. *Revista chilena Neuro-psiquiatría*, 52(Supl 1), 22–33.
- Brettkelly, P. (2008). *The Art Star and the Sudanese Twins*.
- Brook, P. (2010, agosto 12). Striking Teenage Portraits Boost Young Photog's Career. *WIRED*.
- Brownley, K. A., Berkman, N. D., Peat, C. M., Lohr, K. N., Cullen, K. E., Bann, C. M., y Bulik, C. M. (2016). Binge-eating disorder in adults a systematic review and meta-analysis. *Annals of Internal Medicine*, 165(6), 409–420. <https://doi.org/10.7326/M15-2455>
- Burn Magazine. (2012, mayo 7). *Laia Abril – A Bad Day*. Burn Magazine. <https://www.burnmagazine.org/essays/2012/05/laia-abril-a-bad-day/>
- Burn Magazine. (2014, noviembre 6). *Laia Abril – On Eating Disorders. The Epilogue*. Burn Magazine. <https://www.burnmagazine.org/essays/2014/11/laia-abril-on-eating-disorders-the-epilogue/>
- Cáceres, P. (2003). Análisis de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53–82. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol2-issue1-fulltext-3>
- Camarillo, L. (2015). *Rasgos de personalidad en trastornos de la conducta alimentaria, evolución y gravedad de los síntomas*. Universidad Complutense de Madrid.
- Cassoli, E., Rossi, E., Castellini, G., Sensi, C., Mancini, M., Lelli, L., Monteleone, A. M., Ricca, V., y Stanghellini, G. (2019). Sexuality, embodiment and attachment style in anorexia nervosa. *Eating and Weight Disorders*, 0123456789. <https://doi.org/10.1007/s40519-019-00805-6>
- Celis, B. (2009, enero 30). Subversión sin pausa. *El País*.
- Chang, N. T. (2012, marzo 6). 'Body of Work' Breaks Down Body Image. *The Harvard Crimson*.
- Claude, V. (2011). *Lucille by Ludovic Debeurme*. Top Shelf Productions.
- Cohn, L., Murray, S. B., Walen, A., y Wooldridge, T. (2016). Including the excluded: Males and gender minorities in eating disorder prevention. *Eating Disorders*, 24(1), 114–120. <https://doi.org/10.1080/10640266.2015.1118958>
- Cusack, J. (2011, mayo 4). Lee Price. *Dazed*.
- Davis, N. V. (2001). Feminist Art Therapy: Contributions from Feminist Theory and Contemporary Art Practice. En S. Hogan (Ed.), *Gender Issues in Art Therapy* (pp. 31–45). Jessica Kingsley Publishers.
- Debeurme, L. (2007). *Lucille*. Norma Editorial.
- Delaney, C. B., Eddy, K. T., Hartmann, A. S., Becker, A. E., Murray, H. B., y Thomas, J. J. (2015). Pica and rumination behavior among individuals seeking treatment for eating disorders or obesity. *International Journal of Eating Disorders*. <https://doi.org/10.1002/eat.22279>
- Delzo, J. (2016, junio 27). Girls fight eating disorders together. *CNN*.
- Dennis, K., y Wickstrom, J. (2010). Healing Self-Inflicted Violence in Adolescents with Eating Disorders: A Unified Treatment Approach. En *Treatment of Eating Disorders* (pp. 269–283). Elsevier Inc. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-375668-8.10016-6>
- Díaz-Castillo, R., y Aizpuru-de la Portilla, A. (2015). Aspectos descriptivos de los trastornos alimentarios. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 4(7), 25–41.
- Diserens, C. (1995, octubre). *Jana Sterbak. Velleitas*. Fundació Antoni Tàpies. <https://fundaciotapiés.org/es/exposicio/jana-sterbak-velleitas/>
- Ekern, J. (2014, mayo 20). Fritz Liedtke and Skeleton in the Closet Interview. *Eating Disorder Hope*.
- Elsasser, A. (2012, noviembre 14). If thin equals healthy, is it possible to be too thin? *Intuitive*



*Nutrition.*

- Europa Press. (2011, enero 3). Muere Isabelle Caro, la modelo anoréxica de la campaña de Toscani. *Fashion Network*.
- Everett, L. (2018). *The truth about eating disorders*. BBC Three. <https://www.bbc.co.uk/bbcthree/article/c68ae553-d125-4a58-a807-b77d15e29bf9>
- Farber, S. K. (2015). “Tell Them It is Not Too Late for Someone Like Me”. A “Failure-to-Thrive Child” Grows Old and Begins an Attachment Based Psychotherapy at Sixty-seven. *Attachment*, 9(May), 57–81.
- Fernández, I. (2018). La escuela bolera a través del Vito. Una investigación artística del proceso creativo a partir de la tradición. Un caso de artografía. En A. F. Vico, M. L. Cueva, y T. López (Eds.), *Arte e investigación multidisciplinar. Música y educación* (pp. 109–133). Colección Nuevos Aprendizajes: teorías y modelos de educación artística.
- Fowler, N. (2016). *Recovering from an eating disorder draws out Clayton woman’s artistic side* / *St. Louis Public Radio*. St. Louis Public Radio. <https://news.stlpublicradio.org/post/recovering-eating-disorder-draws-out-clayton-womans-artistic-side#stream/0>
- Futterman, E. (2009, febrero 25). Artist inspired by struggle with anorexia. *St. Louis Jewish Light*.
- Galmiche, M., Déchelotte, P., Lambert, G., y Tavolacci, M. P. (2019). Prevalence of eating disorders over the 2000-2018 period: A systematic literature review. *American Journal of Clinical Nutrition*, 109(5), 1402–1413. <https://doi.org/10.1093/ajcn/nqy342>
- Gandarillas, A., Zorrilla, B., y Sepúlveda, A. R. (2003). Trastornos del comportamiento alimentario. Prevalencia de casos clínicos en mujeres adolescentes de la Comunidad de Madrid. En *Documentos Técnicos de Salud Pública* (Número 85). <https://doi.org/10.36576/summa.28236>
- Gander, M., Sevecke, K., y Buchheim, A. (2015). Eating disorders in adolescence: Attachment issues from a developmental perspective. *Frontiers in Psychology*, 6(AUG), 1–12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01136>
- García, E. (2005). *Anorexia y bulimia: Discursos médicos y discursos de mujeres diagnosticadas*. Universidad de Granada.
- García, F. J., y Agustín, M. del C. (1999). El análisis de contenido de las imágenes artísticas. *Informatio*, 3–4, 106–127.
- Gaudiani, J. L. (2018). *Sick Enough: A Guide to the Medical Complications of Eating Disorders*. Routledge.
- Ghizzoni, S. (2008). *Odd Days*. Simona Ghizzoni’s Official Website. <http://www.simonaghizzoni.com/odays>
- Ghizzoni, S. (2019). *Simona Ghizzoni*. Simona Ghizzoni’s Official Website. <http://www.simonaghizzoni.com/>
- Gómez-Candela, C., Milla, S. P., Miján-de-la-Torre, A., Rodríguez Ortega, P., Matía Martín, P., Loria Kohen, V., Campos del Portillo, R., Virgil Casas, M. . N., Olmos, Martínez, M. Á., Álvarez, Mories Ákvarez, M. T., Castro Alija, M. J., y Martín-Palmero, Á. (2017). Consenso sobre la evaluación y el tratamiento nutricional de los trastornos de la conducta alimentaria: anorexia nerviosa, bulimia nerviosa, trastorno por atracón y otros. *Nutricion Hospitalaria*, 34(5), 1–97.
- Green, K. (2013a, mayo 17). *Why V: Catharsis?* Lighter Than My Shadow’s Official Website. <https://lighterthanmyshadow.com/2013/05/17/why-v-catharsis/>
- Green, K. (2013b, mayo 23). *How to draw an eating disorder*. Lighter Than My Shadow’s Official Website. <https://lighterthanmyshadow.com/2013/05/23/how-to-draw-an-eating-disorder/>
- Green, K. (2013c, julio 24). *From Pencils to Inks*. Lighter Than My Shadow’s Oficial Website.

- <https://lighterthanmyshadow.com/2013/07/24/from-pencils-to-inks/>  
Green, K. (2013d, julio 26). 'Colouring'. Lighter Than My Shadow's Official Website. <https://lighterthanmyshadow.com/2013/07/26/colouring/>
- Green, K. (2017). *Lighter Than My Shadow* (2º). Vintage Publishing.
- Green, K. (2019). *Illustration*. Katie Green's Official Website. <https://katiegreen.co.uk/>
- Green, V. (1984). *Trick or Drink*.
- Gutiérrez-Ajamil, E. (2013). *El proceso creativo en personas diagnosticadas de Trastorno de la Conducta Alimentaria*. Universidad de Valladolid.
- Gutiérrez-Ajamil, E., y Peñalba, A. (2015). El proceso creativo como entrenamiento para el cambio: arteterapia con personas en tratamiento por trastorno de la conducta alimentaria. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 9(0), 25–38. [https://doi.org/10.5209/rev\\_arte.2014.v9.47480](https://doi.org/10.5209/rev_arte.2014.v9.47480)
- Hald, M. (2014). The fight against ourselves. *Witness*.
- Hald, M. (2019). *Stories*. Marie Hald's Official Website. <http://mariehald.dk/>
- Heiderscheit, A. (2016). Introduction to the Use of the Creative Arts Therapies in Eating Disorder Treatment. En A. Heiderscheit (Ed.), *Creative Arts Therapies and Clients with Eating Disorders*. Jessica Kingsley Publishers.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.
- Hinz, L. (2006). *Drawing from Within: Using Art to Treat Eating Disorders*. Jessica Kingsley Publishers. <https://doi.org/10.12968/sece.2006.11.237>
- Horton, C. (2012). *Mess and You're Not Like the Other Girls Chrissy*. Methuen Drama.
- Hossain, T. (2017, junio 30). *Tackling Illness Through Art: An Interview with Christie Begnell*. Way Ahead. <https://wayahead.org.au/tackling-illness-through-art-an-interview-with-christie-begnell/>
- Huerta, R. (2015). Lo que se ve y lo que no se ve. Una mirada a los muros de salas de primero básico de algunos colegios chilenos. En L. Hernán (Ed.), *El (f)actor invisible. Estética cotidiana y cultura visual en espacios escolares* (pp. 131–156). Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Irwin, R. L., y García, D. (2013). La práctica de la a/r/tografía. *Revista Educación y Pedagogía*, 25(65–66), 106–113.
- ITSLIQUID. (2012, mayo 24). *Featured artist: Vanessa Beecroft*. ITSLIQUID. <https://www.itслиiquid.com/featured-artist-vanessa-beecroft.html>
- Johnstone, N. (2005, marzo 13). *Interview: Vanessa Beecroft*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/artanddesign/2005/mar/13/art>
- Jones, A. (2013, mayo 16). Theatre review: Mess, The Nightingale, Brighton Fringe. *The Independent*.
- Khouri, A. (2011, mayo 2). 'Lucille' Begins the Summer of Top Shelf in Devastating Style [Preview]. *Comics Alliance*.
- Klein, J.-P. (2006). La creación como proceso de transformación. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 1, 11–18.
- Leamington Editorial. (2015). Love of art saves Leamington anorexia sufferer. *Leamington Observer*.
- Leire. (2018, junio 27). *Laia Abril: una fotógrafa y un taller, en 40 citas*. Cartier-Bresson no es un reloj. <https://www.cartierbressonnoesunreloj.com/laia-abril-una-fotograf-a-y-un-taller-en-40-citas/>
- Liedtke, F. (2013a). *Skeleton in the Closet*. Skeleton in the Closet's Official Website. <https://skeletoninthecloset.net/>
- Liedtke, F. (2013b). *The Stories*. Skeleton in the Closet. <https://skeletoninthecloset.net/gallery/>
- Lindvall Dahlgren, C., Wisting, L., y Rø, Ø. (2017). Feeding and eating disorders in the DSM-

- 5 era: A systematic review of prevalence rates in non-clinical male and female samples. En *Journal of Eating Disorders*. <https://doi.org/10.1186/s40337-017-0186-7>
- Londoño, N. (2016, enero 2). “32 kilos”, la exposición más impactante contra la anorexia. *El Mundo*.
- Lyle, B. (2014). Lee Price. A Painter’s Equanimity. *FLATT*.
- MACBA. (2008). *Losing: A Conversation with The Parents - Rosler, Martha*. Museu d’Art Contemporani de Barcelona. <https://www.macba.cat/es/arte-artistas/artistas/rosler-martha/losing-conversation-parents>
- Mancilla-Díaz, J. M., Lameiras-Fernández, M., Vázquez-Arévalo, R., Rayón, G. A., Paredes, K. F., López-Aguilar, X., y Ocampo, M. T. (2010). Influencias socioculturales y conductas alimentarias no saludables en hombres y mujeres de España y México. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 1, 36–47.
- Matusek, J. A., y Wright, M. O. D. (2010). Ethical dilemmas in treating clients with eating disorders: A review and application of an integrative ethical decision-making model. *European Eating Disorders Review*, 18(6), 434–452. <https://doi.org/10.1002/erv.1036>
- Misluk-Gervase, E. (2020). Art Therapy and the Malnourished Brain: The Development of the Nourishment Framework. *Art Therapy*, 0(0), 1–11. <https://doi.org/10.1080/07421656.2020.1739599>
- Mollenkamp, B. (2016, febrero 2). Current Exhibit Chronicles Life with an Eating Disorder. *Maryville University Press*.
- Nevado-Álamo, A. M., Río-Diéguez, M. Del, y Vallès-Villanueva, J. (2014). Imágenes de la anorexia: una reflexión desde la Educación Artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 26(3), 367–385.
- Nevado, A. M. (2014). “Ana” y “Mia” en las redes sociales. Una investigación sobre la anorexia basada en las artes. Universitat de Girona.
- Newman, E. L. (2018). *Female Body Image in Contemporary Art: Dieting, Eating Disorders, Self-harm, and Fatness*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315229461>
- Nicholas, J. (2008). Hunger Politics: Towards Seeing Voluntary Self-Starvation as an Act of Resistance | Nicholas | thirdspace: a journal of feminist theory & culture. *Thirdspace*, 8(1).
- Ollman, L. (1992, diciembre 24). ART REVIEW: Sterbak Sculptures Flirt With Profundity. *Los Angeles Times*.
- Perner, J. (2005). *Jessica Perner Drawings - About*. Jessica Perner’s Official Website. <https://www.jessicaperner.com/about>
- Perner, J. (2007). *Jessica Perner - Fine Art Drawing Portofolio 2007-2005*. Jessica Perner’s Official Website. <https://www.jessicaperner.com/apps/photos/album?albumid=13801323>
- Perner, J. (2015). *Sold drawings 2008 - 2015*. Jessica Perner’s Official Website. <https://www.jessicaperner.com/apps/photos/album?albumid=13800962>
- Pless, G. (2020, enero 6). Kunstfotograf Lene Marie Fossen. *Feelgood Magasin*.
- Pokorney, S. (1995, marzo 6). Maureen Connor. *Frieze*.
- Price, L. (s/f). *Lee Price (@leepricestudio)*. Instagram. Recuperado el 26 de marzo de 2020, de <https://www.instagram.com/leepricestudio/>
- Price, L. (2018). *Women & Food Series — Lee Price*. Lee Price’s Official Website. <http://www.leepricestudio.com/recent-1>
- Quiñonero, J. P. (2011, enero 3). La historia de Isabelle Caro, imagen de la anorexia. *ABC*.
- Reas, D. L. (2017). Public and healthcare professionals’ knowledge and attitudes toward binge eating disorder: A narrative review. *Nutrients*, 9(11), 1–17. <https://doi.org/10.3390/nu9111267>
- Reay, A. (2011). *Severance*. Aneka Reay’s Official Website. <https://www.annekareay.co.uk/severance>
- Reay, A. (2017). *About*. Aneka Reay’s Official Website. <https://www.annekareay.co.uk/about>

- Rodriguez, D. (2007). La cárcel en nuestro propio cuerpo. *Trastornos de la conducta alimentaria*, 6, 678–695.
- Røed, K. (2020, enero 22). Når lidelse blir kunst. *Periskop*.
- Rosler, M. (1977). *Losing: A Conversation with The Parents*.
- Ruesga-Lozano, X., y Chávez-Aguilar, T. (2015). Trastornos alimentarios: historia y criterios diagnósticos, diferencias y novedades del DSM-IV-TR al DSM-5. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 4(7), 9–24.
- Sasse, J. (2018). *Dress Matters: Clothing as Methaphor* (Katie Graff (ed.)). Tucson Museum of Art.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Clacso.
- Seven, J. (2016, abril 26). Review: Ludovic Debeurme’s Renee looks right into the abyss. *The Beat*.
- Shaw, J. (s/f). *Body of Work: The Art of Eating Disorder Recovery: a sculptural diary*. Judith Shaw’s Official Website. Recuperado el 27 de marzo de 2020, de <https://www.judithshaw.com/body-of-work-the-art-of-eating-disorder-recovery>
- Shaw, J. (2010). *Body of Work: The Art of Eating Disorder Recovery* (2a ed.). Bookemon.
- Smink, F. R. E., Van Hoeken, D., y Hoek, H. W. (2012). Epidemiology of Eating Disorders: Incidence, Prevalence and Mortality Rates. *Current Psychiatry Reports*, 14(4), 406–414. <https://doi.org/10.1007/s11920-012-0282-y>
- Smithson, A. (2014). Fritz Liedtke: Skeleton in the Closet. *Lenscratch*.
- Soutullo, M. (2019). Trabajando con la parte sana. Arteterapia en una mujer adulta con anorexia nerviosa crónica. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 14, 39–54. <https://doi.org/10.5209/arte.65087>
- Spines, C. (2013, agosto 14). Watch: “Trick or Drink,” a riveting video memoir by new Fine Art chair, Vanalyne Green. ArtCenter News. <http://blogs.artcenter.edu/dottedline/2013/08/14/watch-trick-or-drink-a-riveting-video-memoir-by-new-fine-art-chair-vanalyne-green/>
- Talbot, C. V., Gavin, J., van Steen, T., y Morey, Y. (2017). A content analysis of thinspiration, fitspiration, and bonespiration imagery on social media. *Journal of Eating Disorders*, 5(1), 1–8. <https://doi.org/10.1186/s40337-017-0170-2>
- TEDx Talks. (2017). Nostalgia | Lene Marie Fossen & Morten Krogvold. En *Tedx Talks*.
- Thein, I. (2008). *Artist*. Ivonne Thein’s Official Website. <https://www.ivonnethein.art/zweiunddreissigkilo>
- Tonnar, Y. (2012). *L.A. Raeven*. Casino Luxembourg - Forum d’art contemporain.
- Troscianko, E. T. (2015, mayo 27). Watching a Play about Anorexia. *Psychology Today*.
- Vázquez Arévalo, R., Aguilar, X. L., Ocampo Tellez-Girón, M. T., y Mancilla-Díaz, J. M. (2015). El diagnóstico de los trastornos alimentarios del DSM-IV-TR al DSM-5. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 6(2), 108–120. <https://doi.org/10.1016/j.rmta.2015.10.003>
- Venkatesan, S., y Peter, A. (2019a). Anorexia through creative metaphors: women pathographers and graphic medicine. *Journal of Graphic Novels and Comics*, 00(00), 1–14. <https://doi.org/10.1080/21504857.2019.1657158>
- Venkatesan, S., y Peter, A. (2019b). On comics and the chronicles of emaciation: an interview with Katie green. *Journal of Graphic Novels and Comics*, 00(00), 1–5. <https://doi.org/10.1080/21504857.2019.1665563>
- Weinberger-Litman, S. L., Rabin, L. A., Fogel, J., Mensinger, J. L., y Litman, L. (2016). Psychosocial mediators of the relationship between religious orientation and eating disorder risk factors in young Jewish women. *Psychology of Religion and Spirituality*, 8(4), 265–276.



- Weinstock, J. (1981). Interview with Martha Rosler. *October*, 17, 77–98.  
<https://doi.org/10.2307/778252>
- World Press Photo. (2010, junio 4). *2010 Laura Pannack PO1*. World Press Photo.  
<https://www.worldpressphoto.org/collection/photo/2010/30353/1/2010-Laura-Pannack-PO1>
- Zenovich, M. (2005). Art in progress: Vanessa Beecroft (VB55) in Berlin. En *Tanz*. Gallery GD.

## 11. Anexos














### 11.1. Tabla de artistas y obras

La siguiente tabla reúne todas las artistas presentadas, así como un máximo de tres de sus obras. Están organizadas en orden alfabético según el nombre de las artistas. Los datos en las columnas son, en este orden, el número de la/el artista, su nombre, su país de nacimiento, año de nacimiento, año de defunción (si aplica), género, disciplina artística de su obra, si su obra tiene o no un carácter autobiográfico, su diagnóstico (si lo tiene) y el título, imagen, año y técnica artística de las obras. Los títulos se encuentran entrecomillados si se trata del título de la obra de la imagen en específico y en *italicas* si es el título de la serie o proyecto.

En las fichas de análisis de obras (*Anexo 11.2*), se incluye nuevamente la información de las obras aquí expuestas, con las imágenes de mayor tamaño, un análisis más amplio y, cuando aplica, una cuarta obra de algunas de las artistas.

#	Artista	País nac.	Nac.	M.	G	Disciplina	Autobio- gráfico	Diagnóstico conocido	Obra 1				Obra 2				Obra 3			
									Título	Imagen	Año	Técnica	Título	Imagen	Año	Técnica	Título	Imagen	Año	Técnica
1	Anneka Reay	Inglaterra	1986	-	F	Dibujo	Sí	Anorexia	"Dance With Me"		2011	Dibujo	"Mirrored Glass"		2011	Dibujo	"Toy"		2011	Dibujo
2	Caroline Horton	Inglaterra	1981	-	F	Teatro	Sí	Anorexia	"Mess"		2012	Teatro	-	-	-	-	-	-	-	-
3	Christie Begnell	Australia	1992	-	F	Dibujo	Sí	Anorexia	Sin título		2017	Dibujo	Sin título		2017	Dibujo	Sin título		2019	Dibujo
4	David Arribas	España	1978	-	M	Fotodocu- mental	No	No	<i>Jaula</i>		2019	Foto- docu- mental	<i>Jaula</i>		2019	Foto- docu- mental	<i>Jaula</i>		2019	Foto- docu- mental
5	Emmanuel Fradin	Francia	1977	-	M	Fotodocu- mental	No	No	<i>No Anorexia</i>		2009	Foto- docu- mental	<i>No Anorexia</i>		2009	Foto- docu- mental	<i>No Anorexia</i>		2009	Foto- docu- mental
6	Fritz Liedtke	EUA	1971	-	M	Fotografía	No	Anorexia	"Shawon, 22"		2013	Foto- grafía	"Angela, 35"		2013	Foto- grafía	"Alex, 21"		2013	Foto- grafía

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

#	Artista	País nac.	Nac.	M.	G	Disciplina	Autobio- gráfico	Diagnóstico conocido	Obra 1				Obra 2				Obra 3			
									Título	Imagen	Año	Técnica	Título	Imagen	Año	Técnica	Título	Imagen	Año	Técnica
7	Ivonne Thein	Alemania	1979	-	F	Fotografía	No	No	<i>Thirty-Two Kilos</i>		2006 - 2008	Fotografía	<i>Thirty-Two Kilos</i>		2006 - 2008	Fotografía	<i>Thirty-Two Kilos</i>		2006 - 2008	Fotografía
8	Jana Sterbak	Checoslovaquia	1955	-	F	Escultura	No	No	<i>Vanitas Flesh Dress for an Albino Anorectic</i>		1987	Escultura	-	-	-	-	-	-	-	-
9	Jessica Perner	EUA	1982	-	F	Dibujo	Sí	TCA	"The Fat Lady"		2005	Dibujo	"Anorexia Deity"		2012	Dibujo	"Compulsive Overeater Deity"		2012	Dibujo
10	Judith Shaw	EUA	1953	-	F	Escultura	Sí	Anorexia	"Empty, Stuffed, Full"		2010	Escultura	"Stop Me"		2010	Escultura	"Re(form)"		2010	Escultura
11	Katie Green	Inglaterra	1982	-	F	Novela gráfica	Sí	Anorexia	<i>Lighter Than My Shadow</i>		2013	Novela gráfica	<i>Lighter Than My Shadow</i>		2013	Novela gráfica	<i>Lighter Than My Shadow</i>		2013	Novela gráfica
12	L.A. Raeven	Holanda	1971	-	F	Video y performance	Sí	Anorexia	"Ideal Individuals"		1999 - 2001	Video	"Wild Zone 1"		2001	Performance	"Echoes of Despair"		2007	Video
13	Laia Abril	España	1986	-	F	Video y fotografía	No	Bulimia	<i>A Bad Day</i>		2010	Video y fotografía	<i>Thinspiration</i>		2011 - 2012	Fotografía	<i>The Epilogue</i>		2013 - 2014	Video y fotografía
14	Laura Pannack	Inglaterra	1985	-	F	Fotografía	No	No	<i>Graham, anorexic teenager</i>		2009	Fotografía	-	-	-	-	-	-	-	-
15	Lee Price	EUA	1966	-	F	Pintura	Sí	Trastorno por atracón	"Asleep"		2008	Pintura	"Refuge"		2007 - 2009	Pintura	"Self Portrait With Parfait In Floral Room"		2017	Pintura

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

#	Artista	País nac.	Nac.	M.	G	Disciplina	Autobio- gráfico	Diagnóstico conocido	Obra 1				Obra 2				Obra 3			
									Título	Imagen	Año	Técnica	Título	Imagen	Año	Técnica	Título	Imagen	Año	Técnica
16	Lene Marie Fossen	Noruega	1986	2019	F	Fotografía	Sí	Anorexia	"Untitled Chios 2017"		2017	Fotografía	"Untitled Chios 2017"		2017	Fotografía	"Untitled Chios 2017"		2017	Fotografía
17	Ludovic Debeurme	Francia	1971	-	M	Novela gráfica	No	No	Lucille		2006	Novela gráfica	Lucille		2006	Novela gráfica	Lucille		2006	Novela gráfica
18	Marie Hald	Dinamarca	1987	-	F	Fotodocumental	No	No	The Girls From Malawa		2015	Fotodocumental	The Girls From Malawa		2015	Fotodocumental	The Girls From Malawa		2015	Fotodocumental
19	Martha Rosler	EUA	1942	-	F	Video	No	No	"Losing: A Conversation with the Parents"		1977	Video	-	-	-	-	-	-	-	-
20	Maureen Connor	EUA	1947	-	F	Escultura	No	No	"Thinner Than You"		1990	Escultura	-	-	-	-	-	-	-	-
21	Simona Ghizzoni	Italia	1977	-	F	Fotografía	No	Bulimia	Odd Days		2009	Fotografía	Odd Days		2009	Fotografía	-	-	-	-
22	Vanalyne Green	EUA	1948	-	F	Video	Sí	Bulimia	"Trick or Drink"		1984	Video	-	-	-	-	-	-	-	-
23	Vanessa Beecroft	Italia	1969	-	F	Performance	Sí	Bulimia	"VB01"		1993	Performance	"VB35"		1998	Performance	"VB52"		2003	Performance



## 11.2. Fichas de análisis de obras



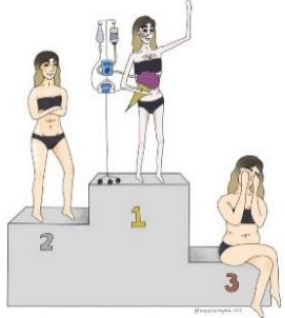
Las siguientes tablas muestran un análisis de todas las obras expuestas en la investigación. Están organizadas en cuatro grupos: artes plásticas (11.2.1), que incluye dibujos, esculturas, novelas gráficas y pinturas; fotografía (11.2.2), que incluye también a los fotodocumentales; artes escénicas y video (11.2.3), donde se presentan videos, performances y una obra de teatro; y obra propia (11.2.4), que muestra las dos obras artográficas de la autora.

### 11.2.1. Artes plásticas

Las columnas presentan el nombre de las/los artistas en orden alfabético, una imagen de la obra, el título de la obra (si aplica), el título de la serie o proyecto (si aplica), el año en que fue realizada, expuesta o publicada la obra, la técnica artística, los materiales, el TCA que representa, los colores o tonalidades que destacan, los elementos o símbolos principales y una breve descripción del contenido visual.


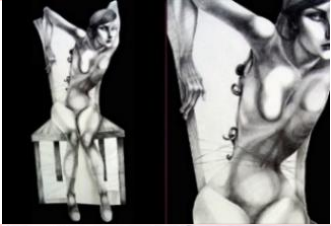

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Anneka Reay		Dance With Me	-	2011	Dibujo	Tinta sobre papel	Anorexia	Escala de grises	Cuerdas de títere, cuerpos emaciados, mujeres, caída	Hay dos mujeres emaciadas y desnudas: una yace en el suelo y la otra, más arriba, la mira en cuclillas sobre una plataforma quebrada. Cuelgan cuerdas hasta los hombros de la primera.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Anneka Reay		Mirrored Glass	-	2011	Dibujo	Tinta sobre papel	Anorexia	Escala de grises	Cuerpos emaciados, mujeres, agua, espacio onírico, caída	Sobre un fondo negro, tres mujeres emaciadas y desnudas caen lánguidas, colgadas de cuerdas atadas a sus muñecas.
Anneka Reay		Toy	-	2011	Dibujo	Tinta sobre papel	Anorexia	Escala de grises	Cuerpo emaciado, mujer, caída	Sobre un fondo negro, una mujer emaciada y desnuda cae lánguida sobre una silla. Hay líneas que bajan desde su cuerpo y se extienden por el suelo.
Christie Begnell		-	-	2017	Dibujo	Dibujo digital	Anorexia	Gris, beige y negro	Instrumental médico, podio, cuerpo emaciado, mujeres, semidesnudez	Un podio. El primer lugar lo ocupa una mujer emaciada con una sonda nasogástrica, un suero y flores; el segundo, una mujer delgada de brazos cruzados; el tercero, una mujer de cuerpo promedio que se cubre el rostro.



Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Christie Begnell		-	-	2017	Dibujo	Dibujo digital	Anorexia	Morado, gris, naranja y verde	Bloques de texto, mujer, comida, cuerpo emaciado, criatura sobrenatural	Una mujer pequeña mira una manzana mientras carga bloques grises que exhiben textos denigrantes. Tras ella hay una criatura humanoide y gigantesca piel morada y figura esquelética.
Christie Begnell		-	-	2019	Dibujo	Dibujo digital	Anorexia	Marrón, beige y negro	Plato vacío, mujer, palabras	Una mujer mira un plato vacío. Un globo de diálogo dice en inglés "No puedo tragar esto". En su plato, las palabras "vergüenza", "enojo", "culpa", "miedo", "tristeza", "luto", "pérdida" y "solitaria".
Jana Sterbak		Vanitas Flesh Dress for an Albino Anorectic	-	1987	Escultura	Carne seca, sal, metal e hilo	Anorexia	Plateado y marrón	Vestido, carne, cuerpo fragmentado	Sobre un maniquí de metal sin cabeza ni extremidades, un vestido de medio largo y sin mangas. La prenda está elaborada con carne seca.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica



Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Jessica Perner		The Fat Lady	Spiral of Rituals	2005	Dibujo	Grafito sobre papel	TCA	Escala de grises	Cuerpo desproporcionado, mujer, desnudez	Una mujer desnuda de torso y brazos esqueléticos, pero y pies demasiado anchos y deformados. Su cabello cae sobre sus pechos.
Jessica Perner		The Half Lady	Spiral of Rituals	2005	Dibujo	Grafito sobre papel	TCA	Escala de grises	Cuerpo emaciado, mujer, desnudez, cuerda	Una mujer desnuda, emaciada, sin pezones, tiene cintura y piernas amarradas con hilos a un mueble de madera. Ella empuja el mueble con las manos.
Jessica Perner		Anorexia Deity	-	2012	Dibujo	Grafito, lápiz y pastel sobre papel	Anorexia	Escala de grises y violeta	Cuerpo emaciado, desnudez, mujer, lenguaje onírico, criaturas sobrenaturales	Una mujer emaciada, desnuda, sin genitales, está recostada sobre su larga cabellera y usa un sombrero con cuernos. Con cada mano toca el esqueleto de un animal mediano.



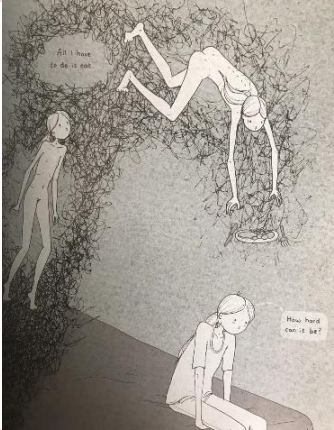

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica




Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Jessica Perner		Compulsive Overeater Deity	-	2012	Dibujo	Grafito, lápiz y pastel sobre papel	TCA	Escala de grises y violeta	Cuerpo gordo, mujer, lenguaje onírico, cabello, gato	Una mujer gorda está sentada sobre un mechón de cabello que cuelga. Su abdomen y brazo parecen quebrados. A sus espaldas, un gato duerme sobre otro mechón de pelo.
Judith Shaw	 <small>Empty, Stuffed, Full Do I have to be so empty and lonely deprived before I feed myself? Why does emptiness feel so good? Will the state of being full when I am temporarily not be more rewarding myself? What am I hungry for? This series explores these questions as I continue to wrestle with them when I sit down to a meal. Each bowl represents my body in different stages of fullness.</small>	Empty, Stuffed, Full	-	2010	Escultura	Plástico, cartón y poliestireno	Anorexia	Ocre y blanco	Envases desechables, poliestireno	Tres envases plásticos. El primero es mediano y está vacío; el segundo es grande y está lleno; el tercero es pequeño y está medio lleno. El segundo y tercero contienen poliestireno. Los tres están en fila sobre un cartón.
Judith Shaw	 <small>Stop Me Growing up, I felt a rope attached to my neck. If I stressed my parents, the rope got tight. The rope tightened when I did not do as well as what they wanted. To avoid punishment I developed an eating disorder which prevented me from eating and dealt with its own drastic effects. Looking back, I wish someone would be enough to stop me from stopping myself.</small>	Stop Me	-	2010	Escultura	Cuerda	Anorexia	Ocre	Cuerda, nudo	Una cuerda que cuelga desde un nudo plano; más abajo, un nudo corredizo forma un seno al final de la cuerda.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica



Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Judith Shaw	 <p>Re(form) As my eating disorder escalated over a three-year span, I frantically tried to control my body through diet and exercise. While whittling myself down, I will never admit that I was thin enough, light enough, small enough, firm enough or good enough. I felt never good enough. The therapeutic process of recovery enabled me to return my eating and behavior around food and myself. My body once took on a new form.</p>	Re(form)	-	2010	Escultura	Yeso	Anorexia	Blanco	Cuerpo fragmentado	Una figura de yeso blanco con forma de un torso y piernas.
Judith Shaw	 <p>Somebody This is not just anybody. This is my body with a lot of stomach and a face. Fullness feels uncomfortable. Sometimes it disgusts me but I cannot be somebody with no body.</p>	Somebody	-	2010	Escultura	Yeso, papel y cartón	Anorexia	Ocre, beige y blanco	Cuerpo fragmentado	Un torso de yeso blanco está colocado dentro de una caja de cartón junto con hojas de papel arrugadas.
Katie Green		-	Lighter Than My Shadow	2013	Novela gráfica	Tinta sobre papel con edición digital	Anorexia	Tonos desaturados	Mujer, espacio público, supermercado, comida	Una mujer mira las estanterías de un pasillo de supermercado. Los productos contienen palabras como "grasa", "malo para ti", "demasiado" y "demasiadas calorías".

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

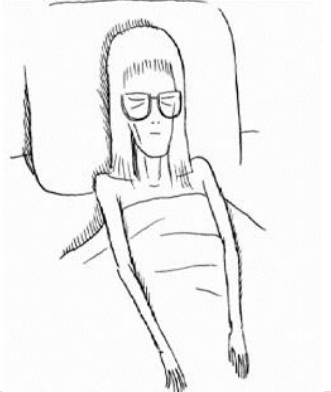

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Katie Green		-	Lighter Than My Shadow	2013	Novela gráfica	Tinta sobre papel con edición digital	Anorexia	Tonos desaturados	Cuerpos emaciados, mujer, desnudez, lenguaje onírico	Dos mujeres desnudas flotan en el espacio, rodeadas de una maraña de líneas negras, en dirección a un plato de comida. Una tercera mujer, sentada en la cama, pregunta qué tan difícil puede ser comer.
Katie Green		-	Lighter Than My Shadow	2013	Novela gráfica	Tinta sobre papel con edición digital	Anorexia	Tonos desaturados	Mujer, comida, espacio privado	Una mujer está sentada en el suelo de una cocina con lágrimas en el rostro; abraza un oso de peluche y sonrío. Hay comida tirada, una tetera y una maraña de líneas negras. Al fondo se ve una habitación.

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Lee Price		Asleep	Women & Food Series	2008	Pintura	Óleo sobre lienzo	Trastorno por atracón	Blanco, beige, colores pastel	Mujer, comida, espacio privado, cama, desnudez	Perspectiva vertical de una mujer desnuda está hecha un ovillo sobre una cama, tiene los ojos cerrados. A su alrededor hay magdalenas glaseadas y moldes de papel para magdalenas.
Lee Price		Refuge	Women & Food Series	2007 - 2009	Pintura	Óleo sobre lienzo	Trastorno por atracón	Blanco, amarillo, rosa, marrón y gris	Mujer, comida, espacio privado, baño	Perspectiva vertical sobre una mujer sentada en el suelo de un baño. A su alrededor hay bolsas de frituras, frituras tiradas y una botella de refresco.
Lee Price		Self Portrait With Parfait In Floral Room	Women & Food Series	2017	Pintura	Óleo sobre lienzo	Trastorno por atracón	Blanco, beige, rosa, verde y amarillo	Mujer, comida, flores	Una mujer mira de frente mientras come un parfait con una cuchara. Su vestido y el fondo tienen el mismo estampado floral.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Ludovic Debeurme		-	Lucille	2006	Novela gráfica	Tinta sobre papel	Anorexia	Blanco y negro	Cuerpo emaciado, mujer, espacio privado, desnudez	Una mujer emaciada y desnuda con grandes anteojos mira por la ventana. Por fuera se ven árboles sin hojas. Ella toca el cristal con la mano.
Ludovic Debeurme		-	Lucille	2006	Novela gráfica	Tinta sobre papel	Anorexia	Blanco y negro	Cuerpo emaciado, mujer, cama, espacio privado	Perspectiva vertical de una mujer emaciada está en posición fetal sobre una cama. A su alrededor, un texto que habla acerca del rechazo a alimentarse y el deseo de ser frágil y ligera.



Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción
Ludovic Deburme		-	Lucille	2006	Novela gráfica	Tinta sobre papel	Anorexia	Blanco y negro	Cuerpo emaciado, mujer, cama, espacio privado, desnudez	Perspectiva vertical de una mujer emaciada con los ojos cerrados. La sábana cubre su cuerpo desde el torso hacia abajo. Recarga la cabeza en la almohada.
Maureen Connor		Thinner Than You	-	1987	Escultura	Acero, malla e hilo	Anorexia	Negro	Vestido	Un vestido negro de tirantes de talla diminuta que se pega a la estructura metálica que lo sostiene. En la base del vestido, bolas de acero lo fijan hacia el suelo.

### 11.2.2. Fotografía



Las columnas presentan el nombre de las/los fotógrafos en orden alfabético, la fotografía en cuestión, el título de la fotografía, el título de la serie o proyecto a la cual pertenece (si aplica), el año en que fue realizada, el TCA que representa, los colores o tonalidades que destacan, los elementos o símbolos principales y una breve descripción de su contenido visual.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

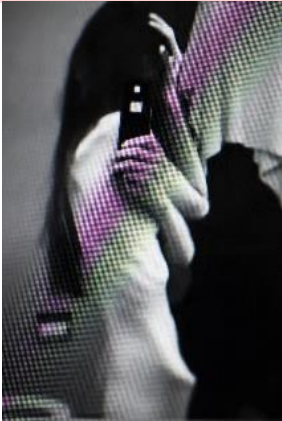

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	TCA	Color	Elementos	Descripción
David Arribas		-	Jaula	2019	Anorexia	Escala de grises	Plato vacío	Un tenedor y cuchillo se cruzan sobre un plato vacío de diseño floral. Bajo el plato hay un mantel en cuya esquina hay una pastilla grande y tres pequeñas.
David Arribas		-	Jaula	2019	Anorexia	Escala de grises	Cuerpo emaciado, mujer, espejo, oscuridad, espacio privado	Una mujer emaciada se mira al espejo mientras cambia su ropa.
David Arribas		-	Jaula	2019	Anorexia	Escala de grises	Medicamentos, espacio privado	Sobre un cajón abierto lleno de medicamentos, una mujer manipula pastillas.
Emmanuel Fradin		-	No Anorexia	2009	Anorexia	Rojo, rosa y beige	Cuerpo emaciado, mujer, espacio privado, gato	Sobre un sillón rojo, una mujer emaciada besa la cabeza de un gato.





Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	TCA	Color	Elementos	Descripción
Ivonne Thein		-	Thirty-Two Kilos	2006-2008	Anorexia	Tonos desaturados	Cuerpo emaciado, mujer, semidesnudez	Una mujer emaciada, vestida con lencería blanca, zapatos de tacón, medias y una venda en el brazo izquierdo, está hincada sobre la rodilla derecha y apoya el brazo sobre la otra pierna. Su cabellera, rubia y rizada, le cubre el rostro.
Laia Abril		-	A Bad Day	2010	Bulimia	Azules y violetas	Comida, mujer, espacio público, automóvil	De noche, una mujer joven sostiene varios cartones de huevo frente a un auto.



Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	TCA	Color	Elementos	Descripción
Laia Abril		-	Thinspiration	2011-2012	TCA	Escala de grises	Cuerpo emaciado, desnudez, espacio privado	Un monitor muestra la <i>selfie</i> de una mujer desnuda y emaciada que cubre su rostro con la mano y muestra su perfil con costillas y caderas prominentes.
Laia Abril		-	The Epilogue	2013-2014	Bulimia	Blanco	Báscula	Una báscula blanca sobre un fondo blanco indica un peso de cero libras.
Laura Pannack		-	Graham, anorexic teenager	2009	Anorexia	Azul, beige y rosa	Hombre, espacio privado	Sobre un fondo celeste, un adolescente rubio sin camiseta mira un punto fijo. Se muestran su cabeza y hombros.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	TCA	Color	Elementos	Descripción
Lene Marie Fossen		-	<i>Untitled Chios</i> 2017	2017	Anorexia	Escala de grises	Cuerpo emaciado, mujer, semidesnudez, espacio abandonado	Una mujer emaciada y semidesnuda, de pie sobre una piedra, se apoya con ambas manos en una pared en ruinas.
Lene Marie Fossen		-	<i>Untitled Chios</i> 2017	2017	Anorexia	Azules y violetas	Cuerpo emaciado, mujer, semidesnudez	La figura trepidada y en movimiento de una mujer emaciada, cubierta por una tela de color claro. Tiene los ojos cerrados y ladea la cabeza en un espacio oscuro.
Lene Marie Fossen		-	<i>Untitled Chios</i> 2017	2017	Anorexia	Azules, dorado, beige	Cuerpo emaciado, mujer, espacio abandonado, semidesnudez	En una habitación antigua y deteriorada de paredes azules, una mujer emaciada y semidesnuda cierra los ojos y sujeta sus brazos. La luz entra por una ventana tapiada.





Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	TCA	Color	Elementos	Descripción
Marie Hald		-	The Girls From Malawa	2015	TCA	Dorados, marrón y beige	Mujeres, cuerpos emaciados, espacio privado, espejo	Tres adolescentes cantan juntas en una habitación, dos de ellas tocan la guitarra sentadas y la tercera está de pie. Hay un espejo en la pared.
Marie Hald		-	The Girls From Malawa	2015	Anorexia	Negro, rosa y azul, poca luz	Mujeres, comida	Dos mujeres jóvenes a contraluz miran una mesa con comida. La luz es muy escasa y una de ellas se muerde las uñas.
Marie Hald		-	The Girls From Malawa	2015	TCA	Marrón y beige, poca luz	Cuerpos emaciados, espacio privado, abrazo	Dos mujeres jóvenes y emaciadas se abrazan, una de ellas cierra los ojos. Están de pie en una sala.

Artista	Imagen	Obra	Serie o proyecto	Año	TCA	Color	Elementos	Descripción
Simona Ghizzoni		-	Odd Days	2009	TCA	Beige y naranja	Cuerpo emaciado, mujer, espacio privado, plancha	Una mujer joven y emaciada plancha la ropa. Se encuentra en una habitación con sillas, mesas y objetos diversos.
Simona Ghizzoni		-	Odd Days	2009	TCA	Lila, rojo, marrón y negro, poca luz	Mujeres, cuerpos emaciados, espacio privado	Cinco mujeres jóvenes y descalzas caminan en una habitación pequeña. Hay medias esferas en el suelo, algunas se toman de las manos.

### 11.2.3. Artes escénicas y video

Las columnas presentan el nombre de las/los artistas en orden alfabético, una imagen, fotografía o fotograma de la obra, el título de la obra, el año en que fue realizada, el TCA que representa, los elementos o símbolos principales y una breve descripción del hilo narrativo que tiene la obra o, en su caso, una descripción de lo que ocurre dentro de ella.

Los trastornos de conducta alimentaria en el arte contemporáneo y su relevancia arteterapéutica

Artista	Imagen	Obra	Año	Técnica	Duración	TCA	Elementos	Hilo narrativo
Caroline Horton		Mess	2012	Teatro	1 hora	Anorexia	Medallas, torre, mujer	Comedia musicalizada en la cual, una joven anoréxica y su amigo recuerdan la enfermedad, hospitalización y recuperación gradual y compleja de ella.
L.A. Raeven		Ideal Individuals	1999-2001	Video	Sin información	Anorexia	Cuerpos emaciados, mujeres, cintas métricas, encierro, semidesnudez, uniformidad	Seis mujeres realizan una audición para ser escogidas como el individuo ideal. Son medidas, revisadas, encerradas, marcadas y rechazadas.
L.A. Raeven		Wild Zone 1	2001	Performance	Sin información	Anorexia	Cuerpos emaciados, mujeres, comida, orina, bebidas, alcohol, uniformidad	Las artistas, gemelas emaciadas, muestran sus rituales alrededor de la comida. Están rodeadas de copas de vino y orina.
L.A. Raeven		Echoes of Despair	2007	Video	Sin información	Anorexia	Cuerpos emaciados, mujeres, agua	Una de las artistas acerca vasos de agua a la boca de una joven para hacer que los beba. La joven, rubia y emaciada, se muestra pasiva y bebe.



Artista	Imagen	Obra	Año	Técnica	Duración	TCA	Elementos	Hilo narrativo
Laia Abril		A Bad Day	2010	Video	Sin información	Bulimia	Mujer, comida, espacio privado, zapatillas de ballet	Muestra un día en la vida de Jo, bulímica de 21 años, mientras compra comida, tiene ciclos atracón-purga y habla de su vida, soledad y sueños.
Laia Abril		The Epilogue	2013-2014	Video	Sin información	Bulimia y Trastorno por Atracón	Fotografías, báscula, espacio privado	Tras la muerte de la joven Cammy por bulimia, sus amistades y familiares relatan su vida, enfermedad e intentos de recuperación, así como el proceso de duelo que cada persona ha llevado.
Martha Rosler		Losing: A Conversation with The Parents	1977	Video	18:39	Anorexia	Espacio privado	En un programa televisivo falso, se entrevista a los padres de una chica que murió tras dejar de comer. Sus respuestas parecen dadas sin dolor ni una carga de duelo.
Vanalyne Green		Trick or Drink	1984	Video	20:50	Bulimia	Fotografías, comida, tablas de peso, diario de la artista, alcohol	La artista habla de sus dietas, su bulimia y la familia alrededor de su madre alcohólica. Fotografías, dibujos infantiles y videos ilustran su narración.

Artista	Imagen	Obra	Año	Técnica	Duración	TCA	Elementos	Hilo narrativo
Vanessa Beecroft		VB01	1993	Performance	Sin información	Bulimia	Cuerpos emaciados, mujeres, ropa, accesorios, diarios de la artista, uniformidad	Treinta mujeres muy delgadas y similares entre sí están vestidas con la ropa de la artista, se mueven por el espacio sin interactuar con el público.
Vanessa Beecroft		VB35	1998	Performance	2 a 3 horas	Bulimia	Cuerpos emaciados, mujeres, ropa, desnudez, semidesnudez, uniformidad	Un grupo de mujeres muy similares (blancas y delgadas, desnudas o con la misma ropa interior). Todas ellas se muestran inexpresivas ante el público.
Vanessa Beecroft		VB52	2003	Performance	3 días	Bulimia	Cuerpos emaciados, mujeres, comida, ropa, desnudez, semidesnudez, uniformidad	Durante tres días, treinta mujeres similares (muchas de ellas desnudas o semidesnudas) ingieren una serie monocromática de alimentos ante el público, reunidas alrededor de una mesa. En cada comida, cambia el color de lo que les sirven. Ellas comen en silencio.

### 11.2.4. Obra propia

Las columnas de las dos tablas a continuación presentan el nombre de la artista, el título de la obra, el año en que fue realizada, la técnica artística utilizada para su elaboración, los materiales, el TCA que representa, los colores o tonalidades que destacan, los elementos o símbolos principales, una breve descripción del contenido visual y una o dos imágenes/fotografías de cada obra.

Artista	Obra	Año	Técnica	Materiales	TCA	Color	Elementos	Descripción (imagen 1 y 2)
Jazmín Montesdeoca	¿Un día podrás perdonarme?	2020	Escultura	Maniquí, telas, lazos, estambres, cuerda, cuchilla, cinta métrica, alfileres, pastillas, pinzas y papel	Anorexia	Rojo, negro, gris y amarillo	Cuerpo fragmentado, cuerdas, hilos, pinzas, cuchilla, cinta métrica	El torso de un maniquí gris está cubierto por telas negras y rojas. Lo envuelven cuerdas, estambres y una cinta métrica. A la altura del esternón hay dos pinzas eléctricas clavadas con alfileres. Sobre el pecho, un letrero escrito a mano dice, en mayúsculas, “¿UN DÍA PODRÁS PERDONARME?”. A la altura de la boca del estómago hay tres pastillas blancas clavadas con alfileres. En la cintura, rodeada por cinta métrica, una cuchilla cuelga de otro alfiler. Sobre el sexo hay una bola de estambre marrón y otra de un lazo color granate.

Artista	Obra	Año	Técnica	TCA	Color	Elementos	Descripción (imagen 3)
Jazmín Montesdeoca	No retorno	2020	Collage digital	Anorexia	Marfil, hueso, rojo, negro, blanco y morado	Cuerpos fragmentados, mujeres, semidesnudez, palabras	Imágenes y textos escritos a mano se superponen. Una serie de dibujos realizados sobre hojas rayadas retratan a mujeres de pelo corto que en su mayoría miran de frente; una de ellas está de espaldas y mira seis cuadros de distintos tamaños. Sobre el mismo papel, otros dibujos contienen un cronómetro, un avión, un esqueleto y una columna vertebral. También hay fragmentos de imágenes que contienen personas, dibujos o esculturas, así como algunos dibujos y fotografías enteras. Entre las palabras, muchos mensajes están incompletos y en general hablan de la corporalidad, el hambre, la alimentación y el arte, dibujo o escultura.

Imagen 1

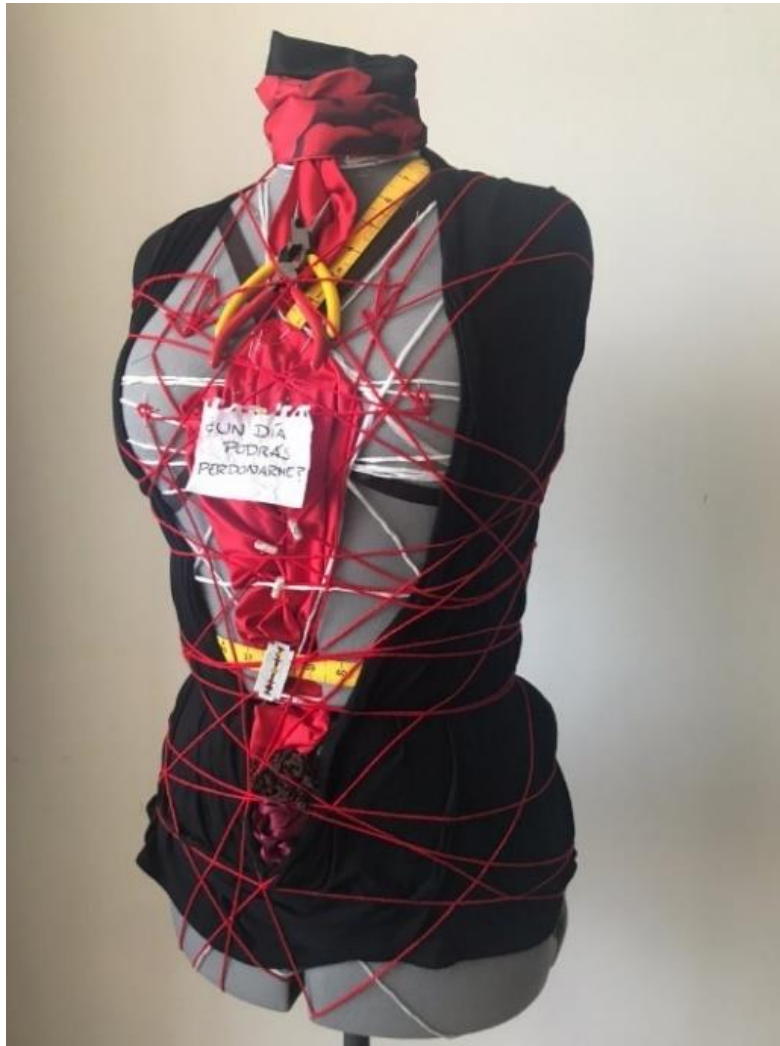


Imagen 2

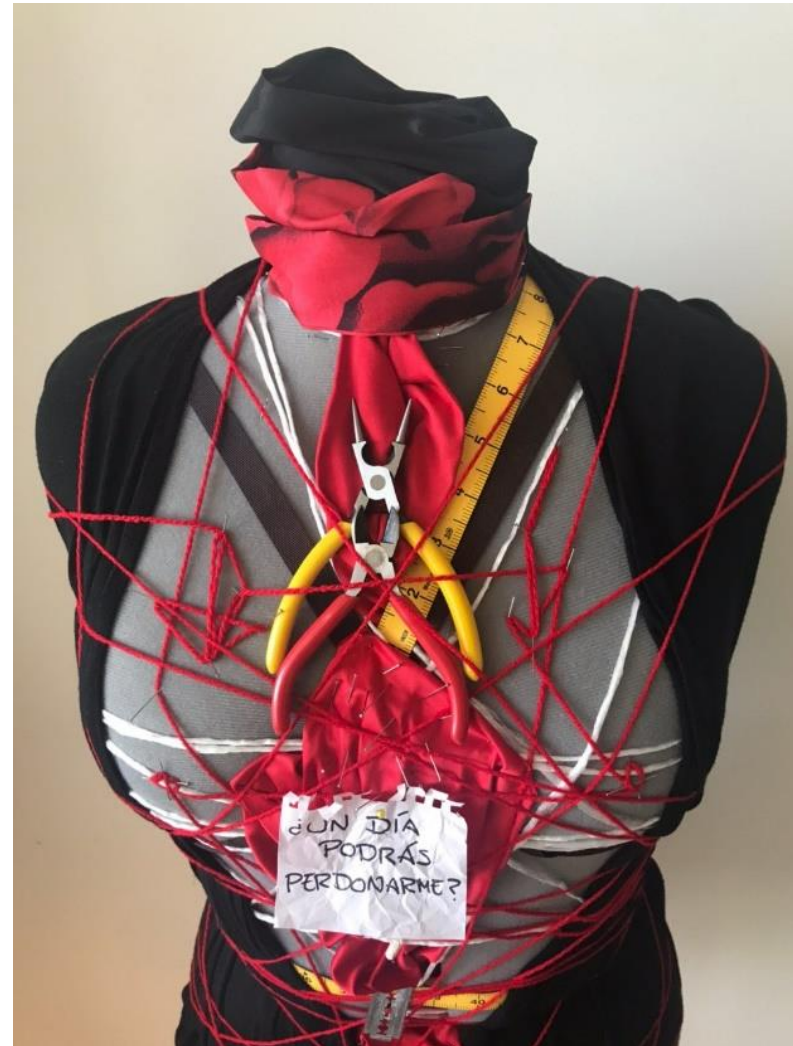




Imagen 3





### **11.3. Traducciones propias**

Al exponer su obra, dos artistas decidieron incluir textos extensos en inglés para acompañar y completar el mensaje de las imágenes. Se consideró que la apreciación de las imágenes quedaría incompleta si no se acompaña de una traducción al castellano de sus mensajes. Por eso, a continuación se presentan seis textos traducidos por la autora. Las imágenes que les corresponden pueden encontrarse en el *Anexo 11.2*.

#### **11.3.1. Judith Shaw, “Empty, Stuffed, Full”**

“¿Debo estar vacía y totalmente agotada antes de alimentarme? ¿Por qué el vacío se siente tan bien? ¿Seré capaz de reconocer cuando esté satisfecha para no sobrealimentarme? ¿De qué estoy hambrienta? Esta serie explora estas preguntas mientras sigo luchando contra ellas cada vez que me siento a comer. Cada recipiente representa mi estómago en diferentes etapas de la saciedad” (traducción propia).

#### **11.3.2. Judith Shaw, “Stop Me”**

“Mientras crecía, sentí que tenía un lazo alrededor de mi cuello. Si complacía a mis padres, el lazo perdía fuerza; se apretaba cuando yo no hacía lo que ellos querían o no era quien ellos deseaban. Para evitar sofocarme, desarrollé un trastorno de conducta alimentaria que me arrancó la voz interna y el espíritu con su letalidad. Si miro atrás, desearía que alguien me hubiese amado lo suficiente como para detenerme antes de que yo me detuviera a mí misma” (traducción propia).

#### **11.3.3. Judith Shaw, “Re(form)”**

“Durante quince años, mientras mi trastorno de conducta alimentaria se intensificaba, yo me maravillaba con mi habilidad de reformar y reestructurar mi cuerpo a través de la dieta y el ejercicio excesivo. Me esculpía a mí misma y nunca estuve satisfecha; no era suficientemente delgada, suficientemente ligera, suficientemente pequeña, suficientemente firme o suficientemente buena. Nunca era suficientemente buena. El proceso terapéutico de la recuperación me permitió reformar mis pensamientos y mis comportamientos alrededor de la comida y de mí misma. Mi cuerpo también adquirió una nueva forma” (traducción propia).

#### **11.3.4. Judith Shaw, “Somebody”**

“Esto no es sólo alguien. Éste es mi cuerpo con el estómago lleno después de una comida. La saciedad es incómoda. A veces me molesta, pero no puedo ser alguien si no tengo un cuerpo” (traducción propia).

#### **11.3.5. Fritz Liedtke, “Shawon, 22”**

“Es dura la idea de que yo, siendo un hombre de 22 años, probablemente ya haya vivido más de la mitad de mi vida. No sé si tendré la oportunidad de caminar por los salones de Versalles, vivir en la playa, ir a China, conocer a mis futuras sobrinas y sobrinos, o tener ese BMW que siempre he querido. / Sé que despertaré mañana, fumaré, beberé una taza de café y evitaré comer hasta que deba ir al trabajo, donde mi mente no tendrá tiempo para pensar en mi TCA. Estaré muy ocupado para pensar, muy ocupado para comer. / Tuve el martes pasado libre

en el trabajo; comí algo y no he comido nada desde entonces. Ahora es lunes. Bebo mucho café para mantener alta mi energía sin engordar. Fumo para satisfacer la fijación oral. / La gente de mi escuela no me molestaba con ello, pero yo era infeliz con cómo me veía, cómo percibía que la gente me miraba. Todavía ahora creo que soy enorme. Creo que era mucho más infeliz cuando pesaba 300 libras, aunque ahora soy algo infeliz también y, aunque ahora peso mucho menos que antes, mi peso meta sigue haciéndose más bajo. / Tengo un estómago sangrante que me da taquicardias y espasmos en el cuello, pero no puedo tomar medicamentos para mi estómago sin comer algo, lo cual imposibilita que me sienta mejor. / La noche siempre es lo peor: me siento frente a la TV, tomo una botana y luego la vomito. Tengo un miedo terrible a ganar peso y cada vez que veo que el número de la báscula sube, me castigo a mí mismo ayunando hasta que ya no puedo soportarlo. / Shawon, 22” (traducción propia).

### **11.3.6. Fritz Liedtke, “Angela, 35”**

“¿Por qué es tan difícil para mí sentarme y no darme un atracón, no obsesionarme con qué voy a comer o si voy a comer? Es una mezcla de inquietud y vacío, como si algo quedara fuera de lugar, solitario. Algo en lo profundo de mi corazón está al límite, se siente como si fuera a explotar. / Cada día, camino por la calle, miro a la gente y pienso ‘Apuesto a que esa persona come normalmente. Me pregunto cómo sería ser así’. A menudo siento que estoy loca. / Por encima de todo, en mi vida sólo quiero... descanso. Entregarme. Ser capaz de dejarme ir y saber que seré sostenida. / Angela, 35” (traducción propia).

### **11.3.7. Fritz Liedtke, “Alex, 21”**

“Vivo una vida de líneas delgadas y dobles ataduras, una vida de indecisión. / Quiero desesperadamente ser libre de estos pensamientos que me ocupan tanta energía, pero también me aterra renunciar a la sensación de control y éxito que me dan. / Me veo saludable por fuera y otra gente me admira, pero por dentro no estoy sana. Quiero verme anoréxica (para que la gente vea lo ‘buena’ que soy), pero sentía vergüenza cuando me veía así (porque era dolorosamente evidente lo débil que estaba). / No quería ir al hospital, pero quería estar suficientemente enferma como para ser hospitalizada, para que el dolor que yo sentía fuese legitimado. / Me siento culpable si como y me siento culpable si no lo hago. Y necesito comer con libertad lo ‘insalubre’ (lo que queda fuera de mi distorsionada y anoréxica visión de lo ‘saludable’) para poder estar en verdad sana. / La vergüenza que sentí antes al admitir mis comportamientos trastornados y la vergüenza que siento ahora al no verme anoréxica son los dos lados de la misma moneda. / Alex, 21” (traducción propia).